

UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Tesina de Licenciatura

Transmisión Generacional

y

Subjetividad

Síntoma en un niño

ALUMNA: Quiroga Alberoni, María Paula.

DIRECTORA: Magister Gómez, Mabel Adriana.

Mendoza, 28 de febrero de 2018.

Hoja de evaluación:

TRIBUNAL EXAMINADOR

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesora Invitada: Mgter. Gómez Mabel Adriana.

Calificación:

Observaciones:

Resumen

El presente trabajo de investigación será guiado por la anticipación de sentido, que sostiene: el síntoma y acting out del niño son una respuesta subjetiva, ante las complejidades del deseo, donde se presentan las dificultades de la función de autoridad, en la transmisión generacional.

Se parte de la importancia que tiene el trabajo con niños. Al escuchar el discurso de los padres, se detectan complejidades en el deseo, en los ideales y en su función de autoridad, que están relacionadas con la constitución subjetiva del niño. Es por esta razón, que se considera esencial poder analizar la transmisión generacional en relación al síntoma.

A partir de la experiencia realizada en la Práctica Profesional Supervisada: Clínica Psicoanalítica, llevada a cabo en una Institución Educativa, surge la idea de investigar el concepto de Transmisión Generacional. Durante dicha práctica se realiza un Proceso Psicodiagnóstico a un niño de 9 años, lo cual permitió plantear varios interrogantes acerca de la transmisión generacional, entre ellos surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué es para la Antropología el concepto de transmisión generacional y filiación? ¿Es importante la diferencia generacional en la constitución subjetiva? ¿Qué sucede cuando falla la función de autoridad de los adultos? ¿Quién encarna el lugar de la transmisión generacional? ¿Qué operatoria es necesaria para que un niño responda con su síntoma? ¿Es lo mismo un síntoma que un acting out en un niño?

Se intentará buscar respuestas a dichas preguntas desde una perspectiva psicoanalítica, tomando como punto de referencia a Sigmund Freud y los aportes de Jacques Lacan para luego trabajar con autores que continuaron y enriquecieron posteriormente sus teorías.

Psychological Abstract

This research work will be guided by the anticipation of meaning, which holds: the symptom and acting out of the child is a possible subjective response, to the complexities of desire, of who carries the place of authority in the generational transmission.

It is of importance that has the work with children. To hear the speech of their parents, are detected complexities in desire, ideals and their place of authority, which are related to the subjective Constitution of the child. This is why, which is considered essential to be able to analyze the generational transmission in relation to the symptom.

From the made experience actually Professional Supervised: Psychoanalytic clinic, carried out in an Educative Institution, arises the idea to investigate the concept of Generational Transmission. During this practice a Psicodiagnóstico Process is made, to a boy of 9 years, which allowed to raise several questions about the generational transmission, among them the following questions arise from investigation: What is for the Anthropology the concept of generational transmission and filiations? Is important the generational difference in the subjective constitution? What happens when it fails the authority function of the adults? Who incarnates the place of the generational transmission? Operating what is necessary so that a boy responds with his symptom? Is the same a symptom that acting out in a boy? It will be tried to look for answers these questions from a psychoanalytic perspective, taking as datum point to Sigmund Freud and the contributions of Jacques Lacan soon to work with authors who continued and enriched their theories late.

ÍNDICE

Título.....	¡Error! Marcador no definido.
Hoja de evaluación	¡Error! Marcador no definido.
Resumen	¡Error! Marcador no definido.
Índice	6
Agradecimientos	8
Introducción.....	9
I. PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.....	12
<u>CAPÍTULO 1 :</u>	
TRANSMISIÓN GENERACIONAL Y FILIACIÓN.....	13
1.1. Etimología: concepto de Transmisión generacional.	14
1.2. Antropología del parentesco.....	17
1.3. Prohibición del incesto.....	17
1.4. Alianza y filiación	24
1.5. Modificaciones jurídicas: nuevos lazos de alianza y filiación.....	29
<u>CAPÍTULO 2:</u>	
DEL MITO A LA SUBJETIVIDAD: Función del Nombre del Padre	32
2.1. Dos mitos para S. Freud.....	33
2.1.1. Del padre de la horda al Totém	34
2.1.2. El mito de Edipo Rey en Sófocles	38
2.2. El padre en el complejo de Edipo	41
2.2.1 Complejo de castración: del yo ideal al Ideal del yo	42

2.2.2 El sujeto del inconsciente:deseo y lenguaje	46
2.2.3 Edipo y Metáfora Paterna en J. Lacan	49
2.2.3.1 La significación fálica y la diferencia generacional	51
2.3. Autoridad	54
2.3.1 ¿Cómo se presenta la Función de Autoridad hoy?.....	57
<u>CAPÍTULO 3:</u>	
EL SÍNTOMA DESDE EL PSICOANÁLISIS.....	62
3.1. Un recorrido del concepto de síntoma desde S. Freud	63
3.1.1. El síntoma y su relación con la angustia	67
3.2. El síntoma infantil. Una lectura posible de “Dos notas sobre el niño” J. Lacan.....	70
3.2.1. ¿Cómo pensar el síntoma en un niño?.....	71
3.3 ¿Hay diferencia entre el síntoma y el acting out?.....	75
II. SEGUNDA PARTE: ASPECTO METODOLÓGICO	80
<u>CAPÍTULO 4:</u>	
CASO I: “COMPAÑERO DE LUCHA”	86
4.1. Presentación del material a analizar.....	87
4.1.1. Entrevistas con el padre	87
4.1.2. Entrevista con la madre	94
4.1.3. Entrevistas con el niño	99
4.1.4. Hora de juego con I: Secuencia del trabajo de juego	101
4.2. Presentación del caso I: “Compañero de lucha”	105
ARTICULACIÓN TEÓRICO PRÁCTICA	107
4.3. Transmisión generacional y filiación en I	108
4.4. Una nominación: I “Compañero de lucha”	113
4.5. Fallas en la Función de Autoridad	116
4.6. ¿Cómo se presenta el deseo y la pulsión en el juego de I?	120
4.7. Respuestas posibles de I: síntoma y acting out.....	125
Conclusiones.....	128
Bibliografía.....	132
Anexo	¡Error! Marcador no definido.

Agradecimientos.

Al mirar atrás veo un largo camino recorrido, experimento una mezcla de sentimientos, añoranza por cerrar una etapa y una inmensa alegría por comenzar una nueva. Pienso en todas aquellas personas que me acompañaron en este trayecto de mi vida. A todos ellos hoy deseo nombrarlos y dedicarle mi trabajo de investigación.

Muchas Gracias, especialmente a mi Familia, mi madre Cristina y mi padre Horacio dos pilares fundamental en mi vida que me educaron con amor y paciencia, me inculcaron hábitos, me transmitieron valores como la honestidad, el respeto y la tolerancia y así me posibilitaron herramientas para continuar adelante a pesar de las adversidades. Agradezco a mi hermana del alma, Ana mi compañera de viaje, mi amiga, compinche y colega. A mi abuela materna Susana una mujer querida, resiliente, que siempre está presente en cada paso que doy. A mi nono Enrique, el padre de mi padre, sangre de mi sangre que me acompañó mis primeros años. Quiero recordar y agradecer a mi abuelo Toribio y mi nona Lucía que si bien no están físicamente me dan fortaleza desde donde estén, los llevo en mi corazón. Gracias a mis tías, tíos, primas y primos que forman parte de mi historia.

Agradezco desde lo más profundo de mí a quien aceptó dirigir mi tesis, mi directora Mabel una excelente docente y profesional, exigente, dedicada, amorosa que me acompañó y alentó a lo largo de la realización de la misma. Gracias a mis hermanas segundas, Gisela con un corazón de oro y Patricia con una fortaleza inquebrantable, mujeres con las que he crecido y compartido risas y llantos. Gracias a mi compañero de la vida Abel una persona muy importante y especial para mí, con quien tuve una pasado y tengo un presente, crecí, aprendí a compartir y amar. También agradezco a mis compañeras y amigas que hice en el trayecto por la Universidad Pamela, Yesica, Mery, Denis, Romina, Jimena y Roberto un gran amigo y colega. Gracias por que mi historia está atravesada por muchas historias y hoy estoy acá debido a ellas.

Introducción

La investigación que se lleva a cabo es interpretativa de tipo teórico- práctica y se basa en el uso de estrategias metodológicas cualitativas. Se desarrolla desde una perspectiva psicoanalítica.

El objetivo general de la misma es indagar los conceptos teóricos desde el Psicoanálisis, con Sigmund Freud y los aportes de Jacques Lacan, sobre la Transmisión Generacional y la subjetividad, para articularlos con el síntoma de un niño. Además se trabaja con autores que continuaron y enriquecieron posteriormente sus teorías.

Fundamentalmente se hace hincapié en el concepto de transmisión generacional, autoridad, subjetividad y síntoma.

La dirección de la investigación tiene sus cimientos en la importancia de profundizar las preguntas de investigación que surgieron frente al interés de la temática seleccionada. La misma plantea que el síntoma del niño es una de las respuestas subjetivas ante las complejidades del deseo donde se presentan las dificultades de la función de autoridad en la Transmisión Generacional. Esta anticipación de sentido se concibe a partir del problema detectado o planteado de

las complejidades en el deseo de los padres, y las dificultades en ocupar la función de autoridad frente a las transformaciones actuales que presentan las familias

En el desarrollo de la tesina se plantea una segunda anticipación de sentido ampliada; el síntoma del niño y el acting out son respuestas subjetivas ante las complejidades del deseo donde se presentan las dificultades de la función de autoridad en la Transmisión Generacional.

Las preguntas disparadoras de la investigación son las siguientes: ¿Qué es para la Antropología el concepto de transmisión generacional y filiación? ¿Es importante la diferencia generacional en la constitución subjetiva? ¿Qué sucede cuando falla la autoridad de los adultos? ¿Quién encarna el lugar de la transmisión generacional? ¿Qué operatoria es necesaria para que un niño responda con su síntoma? ¿Es lo mismo un síntoma que un acting out en un niño?

La investigación pretende cumplir los siguientes objetivos específicos:

- Profundizar desde la Antropología Sociológica el concepto de filiación.
- Desarrollar desde la teoría de Sigmund Freud los conceptos de: Narcisismo, complejo Edípico y síntoma en relación a la neurosis infantil.
- Desarrollar desde Jacques Lacan los conceptos de Metáfora Paterna y síntoma para articularlos con la subjetividad infantil.
- Realizar una articulación del caso práctico con la teoría psicoanalítica y los conceptos profundizados.

La modalidad de presentación del trabajo consta de dos partes: una primera parte, donde se exponen elementos teóricos que permiten pensar el problema establecido; y una segunda parte, práctica en la cual se desarrolla el aspecto metodológico, aplicando la construcción y el análisis de un caso.

La parte teórica está dividida en tres capítulos, el primero de estos está basado en describir los conceptos relacionados a la transmisión generacional desde la Antropología, el Derecho y el Psicoanálisis, tomando como referente a Claude Lévi

Strauss, Sigmund Freud entre otros. Dichos conceptos son: Estructuras elementales del parentesco, prohibición del incesto y exogamia, filiación.

En el segundo capítulo se trabaja desde una perspectiva psicoanalítica, con dos mitos, parricidio y complejo de Edipo, narcisismo, del yo ideal al Ideal del yo, articulándolo con Metáfora paterna, diferencia generacional y Función de Autoridad.

El tercer capítulo de la parte teórica está basado en desarrollar el concepto de síntoma sujeto desde una perspectiva psicoanalítica, haciendo referencia a conceptos relacionados, tales como: angustia articulándolo con el concepto de síntoma, en relación a la transmisión generacional desde Sigmund Freud. Desde Jacques Lacan se aborda el concepto de síntoma en un niño y acting out. En este capítulo se trabaja con autores psicoanalíticos como Gerez Ambertín, Leserre entre otros.

El trabajo de investigación continúa con la parte práctica: aspecto metodológico donde se halla el cuarto capítulo, el cual consta de la presentación del material a analizar, una descripción y presentación del caso: I “Compañero de Lucha” y el posterior análisis del mismo, en el cual se extraen viñetas del discurso del niño y se articulan con producciones gráficas y lúdicas del mismo. Se trabaja realizando un análisis del discurso de sus padres que se articularán en relación al componente teórico expuesto anteriormente.

Se tomarán, para el análisis, aquellas palabras, frases o expresiones que dan cuenta de significantes que refieren la transmisión generacional, las dificultades de los padres de desempeñar su función de autoridad y el inconsciente del niño que se expresa mediante el intento de formación de un síntoma y acting out. De este modo se intentará llegar a conclusiones válidas en cuanto a la anticipación de sentido.

I. PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

TRANSMISIÓN GENERACIONAL

Y

FILIACIÓN

1.1. Etimología: concepto de transmisión generacional.

El objetivo central de esta investigación es estudiar la transmisión generacional en relación a la Subjetividad, es por ello que se considera necesario trabajar qué se entiende por transmisión.

La palabra transmisión según el Diccionario de la Real Academia (1986), hace referencia a: Transmitir (Del lat. transmittĕre). Trasladar, transferir. Hacer llegar a alguien mensajes o noticias. Comunicar a otras personas enfermedades o estados de ánimo. Conducir o ser el medio a través del cual se pasan las vibraciones. Der. Enajenar, ceder o dejar a alguien un derecho u otra cosa.

Transmisión. Proviene (Del lat. transmissĭo, -ōnis). Significa; Acción y efecto de transmitir, es decir, de trasladar o transferir. ~ de movimiento. Mec. Conjunto de mecanismos que comunican el movimiento de un cuerpo a otro, alterando generalmente su velocidad, su sentido o su forma.

Para que exista transmisión es necesaria la presencia de: - algo "transmisible", que se pueda transmitir, - un "transmisor", que transmite o puede transmitir, - un cuerpo u "objeto" sobre el cual se transmite, se traslada o transfiere.

Al hablar de generacional, se tomará el término en el sentido de generación o sucesión de descendientes. En todas las familias se da algo del orden de la transmisión, transferencia de valores, creencias etc. entre sus miembros. Específicamente se seleccionan dos generaciones, la generación de padres y la generación de hijos.

Generacional. Perteneciente o relativo a una generación de coetáneos. Generación. (Del lat. generatĭo, -ōnis). Acción y efecto de engendrar (|| procrear). Acción y efecto de generar (|| producir). Sucesión de descendientes en línea recta. Conjunto de todos los vivientes coetáneos. La generación presente. Cada una de las fases de una técnica en evolución, en que se aportan avances e innovaciones respecto a la fase anterior. Conjunto de personas que por haber nacido en fechas próximas y por recibir educación e influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos. La generación juvenil. Casta, género o especie.

Se considera importante diferenciar transmisión transgeneracional de transmisión generacional, debido a que la primera implica a tres o más generaciones que no necesariamente son consecutivas o están en contacto directo. El concepto de transmisión generacional en cambio hace referencia a una transmisión que implica dos generaciones en contacto directo, lo cual es indispensable ya que posteriormente se trabajará en el caso práctico con la generación de padres y de hijo.

Según el Diccionario de Psicoanálisis Tu analista (2008) la definición de transmisión transgeneracional es la siguiente:

Refiere a la cadena de transmisión de significaciones que se lega de generación en generación y que abarca ideales, mitos, modelos identificatorios y enunciados discursivos que involucran lo dicho pero también lo que se omite por efecto de represión, de manera que tales enunciados adquieren la fuerza de mandatos cuya determinación es inconsciente. Lo inconsciente aspira a irrumpir y por lo tanto guarda una eficacia potencial a través de la transmisión generacional. (párr. 1)

“La transmisión transgeneracional implica que hijos hacen suyos, los deseos, tristezas, miedos y situaciones traumáticas de sus padres, identificándose con sus necesidades y recuerdos (conscientes o no), cumpliendo sus funciones y tareas inconclusas”. Botinelli, M (2000, 133).

Se plantea desde esta perspectiva que para que exista transmisión se debe dar una identificación entre los sujetos de las generaciones, es decir la generación de hijos debe identificarse con la generación de padres, en su lazo de filiación, o con la generación de abuelos.

La transmisión generacional se encarga de estudiar la influencia de individuos de una generación en individuos de generaciones posteriores. Además estudia las características de esos fenómenos de transmisión y de los procesos como medios que permiten que ésta se desarrolle. Además en dicha transmisión se indaga la manera en que se repite, la esencia de la vida psíquica de los antepasados, de una generación a otra.

Laguna, M (2014) en su artículo de revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis; "Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas" considera a la transmisión generacional de la siguiente manera:

Podemos considerar la transmisión generacional el modo natural en que los saberes, los bagajes emocionales y los legados se traspasan a los herederos. Pero la herencia no puede ser recibida pasivamente sino que requiere de cada cual el trabajo de hacerla propia. (pp. 7-8).

Se considera importante comenzar dicha investigación desde una perspectiva antropológica y jurídica, que enmarque los conceptos a desarrollar posteriormente, desde el aporte del psicoanálisis.

La Antropología, presenta variadas definiciones según el momento histórico y las teorías en que se sustentan. Se la conoce como la "ciencia del hombre" o la "ciencia de la cultura"; como toda ciencia es resultado de un proceso que se va desarrollando históricamente. El reconocido antropólogo, Claude Lévi Strauss (1961/1984), en su libro "Antropología Estructural", definió la Antropología de la siguiente manera:

La Antropología apunta a un conocimiento global del hombre y abarca el objeto en toda su extensión geográfica e histórica; aspira a un conocimiento aplicable al conjunto del desenvolvimiento del hombre, desde los homínidos, digamos, hasta las razas modernas y tiende a conclusiones- positivas o negativas-, pero válidas para todas las sociedades humanas, desde la gran ciudad moderna hasta la más pequeña tribu melanesia. (p. 319).

Se parte esta investigación, específicamente desde la Antropología del Parentesco.

1.2. Antropología del parentesco.

La Antropología del parentesco, constituye una de las áreas con las que dio origen el desarrollo de la Antropología moderna, durante la segunda mitad y fines del siglo XIX. El parentesco fue, para los precursores del pensamiento antropológico, un campo de especial interés, ya que advirtieron su importancia por ejemplo en temas como la pertenencia a un grupo social, la transmisión de la herencia en las generaciones y los derechos de un linaje.

Los abogados, John Ferguson McLennan, británico, y Johann Jakob Bachofen, suizo, se interesaron por el parentesco especialmente por las uniones parentales en sociedades antiguas (romana y griega), su objetivo era encontrar los orígenes de las reglas europeas de parentesco que determinaban, entre otros temas, el derecho a la herencia o a la sucesión. Es la obra de estos dos autores, la que marca el inicio de los estudios de parentesco. Luego Claude Lévi Strauss, antropólogo estructuralista, siguiendo otro camino distinto al de McLennan y Bachofen, construye los cimientos de las estructuras elementales del parentesco.

1.3 Prohibición del incesto.

Desde una perspectiva antropológica, tomando como referente a Lévi Strauss, en su libro Estructuras Elementales del Parentesco, (1969) en el Capítulo I: Naturaleza y cultura, plantea que en la evolución de la humanidad no se puede

distinguir entre estado de naturaleza y estado de sociedad. El autor expresa: “El hombre es un ser biológico al par que un individuo social”. Lévi Strauss, C (1949/1969, 35)

El autor se pregunta entonces, dónde es que termina la naturaleza y dónde empieza la cultura; concluye expresando lo siguiente:

¿Es posible entonces intentar un camino inverso y tratar de obtener, en los niveles superiores de la vida animal, actitudes y manifestaciones donde se pueda reconocer el esbozo, los signos precursores de la cultura? En apariencia, la oposición entre comportamiento humano y comportamiento animal es la que proporciona la más notable ilustración de la antinomia entre la cultura y la naturaleza. (p.38)

El antropólogo realiza investigaciones para hallar entre los mamíferos superiores, específicamente los monos antropoides, simios llamados así por su gran similitud física con el hombre, un modelo cultural universal. Los componentes que investiga son: el lenguaje, las herramientas, las instituciones sociales y sistemas de valores estéticos, morales o religiosos semejantes al de los seres humanos. Estos componentes fundamentales, están la mayoría de las veces ausentes, en los mamíferos superiores. Concluye que se trata de la imposibilidad de extraer conclusiones generales, a partir de esta experiencia, Lévi Strauss, C (1949/1969) dice que:

La vida social de los monos no se presta a la formulación de norma alguna. En presencia del macho o de la hembra, del animal vivo o muerto, del sujeto joven o adulto, del pariente o del extraño, el mono se comporta con una versatilidad sorprendente. (p.39)

Con respecto a la vida sexual de los primates, es muy variada, por ejemplo en Panamá los monos aulladores mantienen relaciones de promiscuidad, por ejemplo, una hembra con varios machos. En Siam los gibones, se concentran en familias monogámicas relativamente estables, aunque mantienen relaciones sexuales entre los miembros del mismo grupo. Los Rhesus, chimpancés salvajes de África, siguen

la monogamia y la poligamia. Plantea entonces, que la ausencia de reglas es el criterio para diferenciar un proceso natural de uno cultural. Lévi Strauss, C en (1949/1969) expresa:

En efecto se cae en un círculo vicioso al buscar en la naturaleza el origen de las reglas institucionales que suponen (...) la cultura y cuya instauración en el seno de un grupo difícilmente pueda concebirse sin la intervención del lenguaje. (p.41)

Entonces, se puede decir que dentro de la categoría de los seres vivos, es el lenguaje el que diferencia la organización de los seres humanos a la de los animales.

Lévi Strauss, plantea una identificación entre lenguaje y sociedad, la que fundamenta, con la transposición del método fonológico a la Antropología. El autor toma cada uno de los elementos, como si fueran fonemas, en vez de formar palabras, va a formar sistemas de parentesco.

En su libro “Antropología Estructural”, Claude Lévi Strauss (1961/1984), debido a la diferencia en cuanto a la función entre el cuadro de los fonemas de una lengua y el cuadro de los términos de parentesco de una sociedad, considera necesario realizar una analogía simple, entre el lenguaje y el parentesco, manifiesta que las relaciones familiares se expresan mediante términos como parentesco.

Dentro del sistema de parentesco existen sistemas de “actitudes” de naturaleza psicosocial, es decir qué tipo de comportamiento se puede tener con algún tío, abuelo, etc.) y sistemas de “denominaciones” o de vocabulario, lo cual se refiere, a que uno debe saber quién es, con respecto al otro. Así el fonema por sí mismo carece de significado, lo tiene cuando establece relación con respecto a los demás elementos.

El enfoque estructural, de Lévi Strauss además de establecer semejanzas estructurales, entre el lenguaje y las relaciones de parentesco (incluyendo la

prohibición del incesto y exogamia), pone énfasis en la existencia de estructuras mentales (psíquicas) subyacentes al lenguaje.

Para que exista una estructura de parentesco, es necesario que se encuentren presentes tres tipos de relaciones familiares, que se dan en la sociedad humana: la primera, la relación de consanguinidad, por ejemplo de hermano a hermana. La segunda; la relación de alianza, se puede pensar en una relación de esposo a esposa; finalmente la última es la filiación, por ejemplo una relación de padre a hijo.

Entonces existen diferentes formas de relaciones o lazos que en el tiempo se han ido planteando a través del estudio de la sociedad humana. Uno de ellos es el del avúnculado. Levi Strauss, C (1961/1984) en su libro “Antropología estructural”, establece con respecto al mismo, que hay diferentes formas de éste, que pueden coexistir con un mismo tipo de filiación patrilineal o matrilineal.

El avúnculado, es una palabra que proviene del latín, avúnculus, significa tío materno. Es decir el hermano de la madre, quién ocupa un lugar de privilegio en el sistema de parentesco. Aquí se puede apreciar la primera relación que se da en la sociedad humana, la relación de consanguinidad.

Para comprender el avúnculado, se lo debe tratar como una relación interior a un sistema, y que es el sistema mismo, el que se debe considerar en su conjunto, para percibir su estructura. Lévi Strauss, C (1961/1984) plantea:

Esta estructura reposa a su vez en cuatro términos (hermano, hermana, padre, hijo) unidos entre sí por dos pares de oposiciones correlativas y tales que, en cada una de las dos generaciones implicadas, existe siempre una relación positiva y otra negativa. Ahora bien, ¿qué es esta estructura y cuál puede ser su razón? (...) esta estructura es la más simple estructura de parentesco que pueda concebirse y que pueda existir. Es hablando con propiedad, el elemento de parentesco. (pp. 44-45).

Es así, que establece el elemento de parentesco, con carácter primitivo e irreductible que resulta “de la existencia universal de la prohibición del incesto” Lévi Strauss, C (1961/1984,45).

En la sociedad humana, un hombre recibe a una mujer de manos de otro hombre, el cual la cede bajo la nominación de hermana o de hija. El tío materno, sería una condición de la estructura de parentesco, que no necesita explicación.

Más adelante el autor, con el fin de descartar objeciones que se le podrían plantear, anticipadamente se realiza tres preguntas:

La primera: ¿para qué hacer intervenir al niño (nacido o por nacer) del matrimonio en la estructura elemental, si el núcleo alrededor del cual se construye la estructura del parentesco es la relación de los cuñados? Lévi Strauss, C (1961/1984) responde:

(...) el niño es indispensable para atestiguar el carácter dinámico y teológico de la etapa inicial, que funda el parentesco sobre la alianza y por medio de ella. El parentesco no es un fenómeno estático; solo existe para perpetuarse. No pensamos aquí en el deseo de perpetuar la raza, sino en el hecho de que en la mayoría de los sistemas de parentesco el desequilibrio inicial que se produce, en una generación dada, entre el que cede a una mujer y el que la recibe, únicamente puede estabilizarse mediante las contraprestaciones que tienen lugar en las generaciones ulteriores. (p.45)

Se destaca el interés que le da el autor al lugar que representa el niño en la estructura de parentesco. Un lugar que estabilizaba, que equilibraba la relación de consanguinidad y alianza de la generación de sus padres, ya que el niño formaría parte de los intercambios en la siguiente generación. Se puede inferir que aquí se manifiesta la transmisión entre las generaciones. El niño debe cumplir la función de su tío materno y de su padre mediante contraprestaciones, debe ceder a sus hermanas y debe contraer matrimonio con una mujer, la cual le será cedida por su futuro cuñado.

Este autor se plantea qué sucedería con respecto a la estructura simétrica a la inversa, si la tía materna (una mujer) podría ocupar ese lugar. Su respuesta a este interrogante es que en la sociedad humana los hombres son quienes intercambian a las mujeres y no al revés, pero queda investigar si algunas culturas lo han intentado, de todas maneras permanece abierta la pregunta.

Lévi Strauss trata al hermano de la madre, como un elemento interno de la estructura familiar, por lo cual, la tercer objeción se plantea a modo de pregunta, de la siguiente manera: ¿cómo se explica que no encontremos el avúnculado siempre y en todas partes? Lévi Strauss, C (1961/1984) responde, que el avúnculado no es universal, si bien se da frecuentemente hay que tener en cuenta que el sistema de parentesco, en todas las culturas no tiene la misma importancia.

Se rescata el tema del avúnculado, ya que se observa que en ese momento el antropólogo en la familia matriarcal prioriza el lugar del tío materno que ocupa o desempeña la función represiva con respecto al niño, quedando el padre de éste en otra posición con respecto a las estructuras de parentesco.

Actualmente se considera que el avúnculado en nuestra cultura occidental no sería un concepto en vigencia, debido a múltiples cambios culturales que han transcurrido a lo largo de la historia. Entonces ¿Cuál será el orden cultural frente a los cambios o la Ley que posibilita el lazo entre padres e hijos?

El problema en el sistema de parentesco es sobre la prohibición del incesto. “El sistema de parentesco es un lenguaje, no es un lenguaje universal, y puede ser desplazado por otros medios de expresión y de acción” Lévi Strauss, (1961,46). La importancia de éste resulta de un conjunto de hechos humanos. Los cuales se clasifican en dos categorías: los hechos de naturaleza, que son universales y se caracterizan por la espontaneidad; y los hechos de cultura, que obedecen a normas y presentan características de lo relativo y particular.

En cuanto a la prohibición del incesto: “Nos referimos a este conjunto complejo de creencias, costumbres, estipulaciones e instituciones que se designa brevemente con el nombre de prohibición del incesto”. Lévi Strauss (1969,42)

La prohibición del incesto, según el autor, es el único fenómeno que escapa a esta clasificación, porque aparece en todas las sociedades, sin excepción y sin embargo es una regla. Dicha prohibición representaría entonces, el momento mismo del pasaje de la naturaleza a la cultura. Es decir para el autor la prohibición del incesto es el vínculo o nexo entre la naturaleza y la cultura.

Sin importar la época o la sociedad, en todas las culturas, siempre se han prohibido las relaciones sexuales entre parientes de sangre o cercanos. Es esperable que, la articulación entre naturaleza y cultura, se encuentre en el terreno de la vida sexual de los sujetos, ya que si bien corresponde a la biología, pone en juego inmediatamente al otro. Esta dualidad se observa en el fenómeno de alianza, porque mientras que, en el parentesco ya está dado, la naturaleza impone la alianza, pero no la determina. Lévi Strauss (1949) define a la prohibición del incesto:

(...) es el proceso por el cual la naturaleza se supera a sí misma; enciende la chispa bajo cuya acción una estructura nueva y más compleja se forma y se superpone-integrándolas- a las estructuras más simples de la vida psíquica, así como estas últimas se superponen-integrándolas- a las estructuras más simples de la vida animal. Opera, y por sí misma constituye el advenimiento de un nuevo orden. (p.59)

Por la prohibición del incesto, se expresa y se cumplen las estructuras fundamentales, sobre las que se funda, la sociedad humana como tal. En relación, se puede decir, que la exogamia, manifiesta que no podría existir una sociedad, sin aceptación de una regla, y esto se observa a través de la historia de la humanidad.

La palabra exogamia proviene del griego, exo significa “fuera o exterior” y gamos alude al “matrimonio”, es decir fuera del matrimonio. Es un concepto, que se desarrolla a mediados del siglo XIX.

El antropólogo social, Rodríguez García (2006) en su tesis doctoral “Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas” define el concepto de exogamia de la siguiente manera:

(...) una de las reglas más importantes que rige el matrimonio es la regla de la exogamia, que prohíbe relaciones matrimoniales dentro de un grupo o categoría específica normalmente definida en términos de parentesco, descendencia o localidad. En otros términos se trata de una regla que compele a elegir al cónyuge en otro grupo que no sea el propio. (pp. 376-377)

El sentido, que el autor le da a la relación entre exogamia y prohibición del incesto, es de complementariedad, en cuanto al papel que tienen como requisitos del intercambio. Dentro del intercambio entre los seres humanos se pueden establecer dos tipos de relaciones, de alianza y filiación.

1.4. Alianza y filiación.

Claude Lévi Strauss (1949) plantea la Teoría de la alianza, también denominada desde la Antropología como Teoría del intercambio generalizado, ésta consiste en un método estructuralista de análisis de las relaciones de parentesco y tiene sus orígenes en el libro “Las estructuras elementales del parentesco”. Uno de los propósitos de dicha teoría, es explicar la base de la sociedad humana.

La teoría de la alianza, ha guiado gran parte de los trabajos de la Antropología Social francesa sobre el parentesco, sobre todo hasta la década de 1980. Además tuvo resonancia en otros campos, como lo es la Filosofía y el Psicoanálisis. Éste último, comparte con la Antropología estructuralista, el interés en la universalidad del tabú del incesto.

La teoría levistraussiana de la alianza, fue elaborada sobre la base de las evidencias etnográficas de sociedades no europeas, en las cuales se observaron vínculos de consanguinidad y afinidad. Ambos criterios de definición de los grupos de parentesco, opuestos en algunas ocasiones y complementarios en otras, dan

origen al ordenamiento social de las reglas matrimoniales. De acuerdo con los antropólogos, discípulos de Lévi Strauss, la alianza matrimonial se constituye en una estrategia para establecer relaciones de colaboración entre linajes y familias y evitar relaciones incestuosas.

Según Lévi Strauss, la prohibición del incesto es un fenómeno universal, que ínsita a los grupos humanos a practicar la exogamia, es decir que en un grupo dado, existen personas que son clasificadas en ciertas categorías, que el código cultural define como prohibidas, para llevar a cabo un matrimonio, por ejemplo en el caso de los países de habla hispana, algunas de estas categorías son hermano, madre y padre. El tabú del incesto, es una prescripción negativa que se realiza positivamente; por un lado establece limitaciones a las relaciones incestuosas, pero por otro abre el abanico de posibilidades a la búsqueda fuera del grupo de parentesco, con el propósito de lograr la reproducción del mismo.

En la teoría de la alianza, el tabú del incesto, es una regla que obliga a un hombre a renunciar a sus propias hermanas, con el propósito de entregarlas a los hombres de otros grupos de parentesco y esperar a que otro hombre le ceda los derechos de una mujer de otra familia. Así se establece una especie de circuito, donde las mujeres son transferidas de un grupo a otro, con el fin de garantizar la permanencia de los mismos en el tiempo.

A continuación se expondrá una representación gráfica del átomo del parentesco, concepto central en la teoría de la alianza.

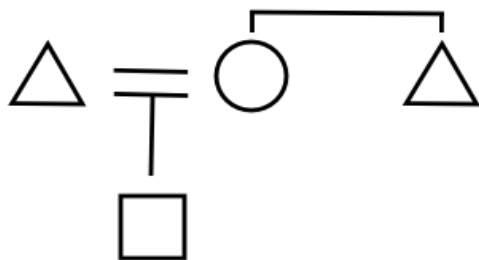


Figura 1. Átomo de parentesco.

Lévi Strauss explica que el género masculino es simbolizado con un triángulo y el género femenino con un círculo. La descendencia, de género indistinto, es representada con cuadrado. El lazo elemental del parentesco, es el de la alianza entre un hombre y otro, al que ha cedido los derechos sobre el poder reproductor de su propia hermana.

El átomo de parentesco está conformado por; el triángulo de la derecha que representa al hombre (hermano) quien tiene una relación de consanguinidad (\rightarrow) con su hermana, representada por el círculo. Esta mujer (esposa) tiene una relación de alianza ($=$) con el hombre (marido), representado en el triángulo de la izquierda. La relación de filiación se representa con una línea vertical ($|$) que surge de la relación de alianza del padre con la madre. Finalmente el cuadrado representa al hijo, quien está filiado a su padre y madre.

Actualmente se considera que dicho átomo del parentesco sería modificado debido a los múltiples cambios socioculturales y en las relaciones de parentesco, ya no sería el hermano de la mujer quien la entregaría a su futuro cuñado, hoy el abanico de posibilidades es mucho más amplio en cuanto a la composición de la estructura familiar.

Desde una mirada antropológica social, en cuanto a la estructura familiar, las autoras Castro Osorio, J.; Peña, M.; Pulido, S.; Ramírez, D. (2013) expresan que la familia es el núcleo, cuya función es de contexto, para el desarrollo y la socialización de sus miembros. Dentro de ella se reproducen, a través de las distintas generaciones, las formas de cuidar y educar a los niños y a las niñas.

Dicha socialización es conocida como trasmisión generacional y se encuadra dentro de un sistema de creencias, propio de cada grupo social, en el que intervienen factores como el afecto y los valores que rigen la vida de los miembros de la familia. (Benavides, 2003; Mejía, 1999). Dichos autores se refieren a la función

de la familia como médula indispensable para el desarrollo de los sujetos que forman parte de ella.

Triana, Ávila y Malagón (2010), manifiestan que a partir de la estructura y de los valores establecidos dentro de cada familia, se dan los procesos de socialización, los cuales son los mecanismos con los que las personas construyen y consolidan su identidad individual y social, permiten preparar a las niñas y a los niños con las actitudes, valores y comportamientos de una sociedad para su adaptación a ella, y están determinados en gran medida por la familia y la cultura en la cual se enmarca su estructura Cohen et al.(1992).

Se considera de interés abordar la teoría de la filiación con el objetivo de explicar los cimientos de las relaciones en las sociedades humanas.

Etimológicamente la palabra filiación deriva de “fixus”, que significa fijo o clavado. Según el diccionario antropológico (2002) la filiación se establece cuando las personas tienen parientes con los que forman grupos sociales y parientes con los que mantienen relaciones institucionales que pertenecen a otros grupos. La filiación es la descendencia, lazo de parentesco entre los padres y los hijos, es una descendencia de algunas personas respecto de otras.

Dicho término es común a la Antropología, al Derecho y el Psicoanálisis. Desde la Antropología la filiación en sí misma, es uno de los objetos de estudio de los sistemas de parentesco. Desde el psicoanálisis este término fue introducido por el psicoanalista francés Wladimir Granoff en 1975, quien estuvo influenciado por las enseñanzas de Ferenczi.

El desarrollo de la teoría de la filiación, se debe a los antropólogos sociales británicos, que progresaron en su trabajo, partiendo del paradigma del funcionalismo estructural. Radcliffe Brown (1972) fue uno de los principales artífices en la teoría de la filiación. De acuerdo con este autor, un sistema de parentesco puede ser definido, como “una red de relaciones sociales de tipo definido, que constituyen parte de toda

la red de relaciones sociales, que llamó estructura social” (Brown, 1972, 67). Para Brown, el corazón de los sistemas de parentesco lo constituye la familia elemental, la cual es la familia nuclear, característica de las sociedades europeas modernas, es decir el conjunto de personas formadas por un matrimonio y sus descendientes.

Radcliffe Brown (1924) se muestra interesado en explicar la estabilidad de las sociedades africanas sin Estado, primitivas como le llamaba él, allí más tarde Evans Pritchard y Fortes (1994) realizaron su trabajo de campo y sostuvieron que los nuer y los tallensi, tribus africanas, estaban organizados a través de grupos de filiación unilateral, es decir estos grupos funcionaban, como grupos corporativos, lo cual significa que eran grupos estables con reglas claras de funcionamiento y una estructura interna capaz de regular las relaciones entre los miembros, por medio de la asignación de derechos y obligaciones a cada uno de ellos, según la posición que ocupaban en la red estructural.

Los grupos corporativos a los que se referían Evans Pritchard y Fortes, se caracterizan porque sus miembros comparten objetivos comunes, como la administración de los bienes del grupo y la defensa ante ataques de los enemigos. La estabilidad de los grupos corporativos organizados, en torno al parentesco, de acuerdo con estos antropólogos perduraba más allá de la muerte de los miembros del grupo y se transmitía y reproducía de generación en generación.

Existe una complejidad para las miradas antropológicas, jurídica psicoanalítica frente a lazo padres e hijos, es una problemática para ser pensada y que posibilita abrir o plantear nuevas preguntas de investigación.

Se enfatiza en la teoría de la filiación ya que esta última es estructural y brinda importancia a la función paterna, al igual que al concepto de Ley, indispensable para la presente investigación.

Karlen Zbrun, H (2013) en el capítulo II: Lazo Social, de su libro Violencia y consumo en adolescente. El sujeto en perspectiva, trabaja en el tema de las

instituciones: ejes de la subjetivación, el concepto de filiación. La autora refiere que el sujeto está inmerso en un conjunto de sistemas institucionales. El sujeto se forma en la institución familia, la cual le da filiación. Karlen Zbrun (2013) define la filiación y expresa:

La *filiación* es estructural y conlleva el principio de paternidad que da consistencia y plantea la noción de origen. La filiación da cuenta del sujeto en relación con una *instancia lógica*. En el origen está la Ley, con mayúsculas, porque procede de un lugar mítico, presentificado por un Nombre: Dios, antepasado, los antecesores, los que preceden, los que ubican al sujeto en una temporalidad. (p.38)

La filiación para el psicoanálisis, es estructural, ya que posibilita las operatorias lógicas necesarias para que el niño pueda constituirse subjetivamente. Está sujeto a un Otro que lo nombre, y opere como ley.

El orden cultural se encuentra en las instituciones, en la escuela, clubes, en la familia. Esta última es una institución que cumple una función muy importante en la vida del sujeto. Actualmente se han producido cambios en las relaciones de familia, en la filiación lo cual llevó a que se realizaran modificaciones en materia de derecho.

1.5. Modificaciones jurídicas: nuevos lazos de alianza y filiación.

Desde una perspectiva histórica jurídico actualmente se ha ampliado el abanico de posibilidades en cuanto a las relaciones de parentesco, debido a los cambios en la estructura familiar, por lo cual se habla de los seres humanos, como sujetos de derecho y no objetos de intercambio.

Se habla de sujetos de derecho desde un punto de vista jurídico. Según Yuba, G (2014) actualmente los niños, niñas y adolescentes, con el dictado de la Convención Internacional, son considerados verdaderos sujetos de derechos y ya no objetos de protección, ellos merecen reconocimiento de sus potencialidades, derecho a la vida, a su identidad, a ser oídos, a emitir sus propias opiniones y que

sean tenidas en cuenta, a la igualdad y no discriminación. Siendo sujetos de derechos, como lo explicita la Ley Nacional 26.061 de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes, gozan de derechos vinculados con su desarrollo integral, constituyendo parte fundamental en la construcción de su autonomía personal, en su medio familiar, social y cultural; y de su proyecto de vida.

A demás la filiación entre personas heterosexuales, personas del mismo sexo que adoptan niños, y las técnicas de reproducción humana asistida son claros ejemplos de que el término familia ha cambiado y se ha ampliado y debe entenderse como tal, abarcando a todos los sujetos vinculados por un parentesco cercano. Entonces las modificaciones en los cambios en cuanto a la sexualidad y en el modo de ser padres ha llevado a que existan nuevos tipos de familia; unipersonal, monoparental, reconstituida y cohabitantes o convivientes, entre otras.

En Argentina se efectuaron cambios en el código civil en el año 2015, entre las principales transformaciones en cuanto a las relaciones de familia se encuentran las siguientes; el reconocimiento de las *uniones convivenciales*: son parejas que viven bajo el mismo techo pero sin contraer matrimonio; y las *familias ensambladas*, son aquellas que se constituyen a partir de segundas o terceras convivencias, teniendo uno o ambos cónyuges o convivientes hijos de otra relación.

Si la pareja se divorciase aparece la noción de coparentalidad. El nuevo código civil establece conforme al principio de igualdad que el hijo o hija tiene derecho a mantener vínculo o relación con ambos. Entonces surge el ejercicio de la responsabilidad y el cuidado personal compartido. En cuanto al derecho filial, varias son las modificaciones:

1. *Filiación biológica o por naturaleza*: es la existencia de una relación sexual entre dos personas de diferente sexo.

2. *Filiación adoptiva*: es el segundo tipo de filiación es decir un acto mediante el cual se crea un vínculo de parentesco entre una o dos personas, de tal forma que se establece una relación entre ellas de maternidad y / o paternidad.

3. *Filiación por técnicas de reproducción humana asistida (T.R.H.A)*: Es el tercer tipo filial nuevo, donde la ciencia interviene para que la persona pueda nacer. Se produce una disociación entre lo biológico, genético y volitivo, en el cual este último elemento es el puesto en valor por encima de los anteriores.

Se puede inferir que hoy el concepto de familia se encuentra cada vez más vinculado a la cultura de cada sociedad que a lo biológico o a la naturaleza. La familia es un concepto dinámico que ha cambiado por lo cual existen actualmente diversos tipos de familia y ya no un modelo universal a seguir como se consideraba en el pasado.

La filiación representa que la sociedad humana desciende. “Esta verdad descendente sitúa a los ascendientes mismos en una cierta relación mitológica; es decir, en el fondo jerárquica con el tiempo” Legendre, P. (1996,131). El autor plantea que existe una descendencia en los seres humanos, por ejemplo existe una generación de abuelos, otra generación de padres y otra de hijos donde se establece una relación de jerarquía, es decir escalonada en cuanto al factor tiempo.

Teniendo en cuenta las complejidades actuales del concepto de filiación y tomando como referente a Sigmund Freud, se sostiene que para ser hijo, es necesario que un niño sea inscripto en un lazo de filiación, dicho hijo está en relación con su padre, y con el padre de su padre, es decir su abuelo paterno. Entonces: ¿Por qué sería importante la diferencia generacional en la constitución de la subjetividad?

CAPÍTULO 2:

DEL MITO A LA SUBJETIVIDAD:

FUNCIÓN DEL

NOMBRE DEL PADRE

2.1. Dos mitos para S. Freud.

Sigmund Freud toma al mito como un modo más sencillo de explicar el origen de la cultura, los lazos de filiación y la importancia del orden cultural.

Se aborda a continuación dos de los mitos que trabaja el padre del psicoanálisis en relación a lo que se expuso anteriormente, uno es el mito de “Tótem y tabú” y el otro es el de “Sófocles Edipo Tirano”.

Se considera importante introducir el concepto de mito para luego desarrollar el parricidio mediante dos mitos: “Tótem y tabú” y “Edipo”.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2008) el significado de la palabra mito es el siguiente: **mito** Del gr. μῦθος *mýthos*. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana.

Los mitos presentan diferentes versiones, muy variadas en las distintas épocas, esto es lo que hace al aspecto diacrónico, dinámico e histórico del mito. Se pueden pensar a los mitos como sistemas clasificatorios lógicos, es decir son sistemas simbólicos. Expresan una forma de organización social, de comunicación y relación particular e histórica, es decir cultural. Los mitos le posibilitan al ser humano, relacionarse con su entorno y establecer explicaciones racionales del mismo.

Es a partir del mito del parricidio: el asesinato del padre, que Freud explica el origen de la cultura y la organización de la sociedad.

Sigmund Freud al igual que Claude Lévi Strauss se apoyaban en mitos para arribar a explicaciones racionales, por ejemplo el padre del psicoanálisis con "*Tótem y tabú*", "*Edipo Rey*" entre otros; y el antropólogo estructural quien se dedicó varios años de su vida a escribir sobre los mitos.

En su libro Antropología estructural I "La estructura de los mitos" el antropólogo define el mito de la siguiente manera: "el mito es lenguaje, pero lenguaje que opera en un nivel muy elevado" Lévi Strauss (1958, 233). Si bien el mito no representa a la realidad de manera fidedigna, abre un abanico de posibilidades, entre una de ellas es un medio para acceder a "categorías inconscientes" Lévi Strauss (1972, 61).

2.1.1 Del padre de la horda al Tótem.

Freud, (1913/ 1988) en "*Tótem y tabú*" realiza mediante este mito, una reconstrucción de los estados de desarrollo que atravesó el hombre prehistórico, por ejemplo el horror al incesto, que perdura hasta hoy en nuestras costumbres, es por eso que se busca una salida exogámica.

En tiempos remotos, el hombre primordial vivía en hordas, éstas eran pequeños grupos con un grado mínimo de organización, y cada una estaba dirigida por un padre amo, un macho fuerte que ejercía su poder violentamente, él era el propietario de todas las hembras de la horda, tanto las mujeres como las hijas, incluso hasta robaba mujeres de hordas ajenas.

Con respecto a los hijos varones mayores, eran castrados, expulsados y hasta muertos si pretendían apropiarse de las mujeres de este padre. Al hijo varón más pequeño, le depararía un destino más feliz, debido a que estaba todavía bajo los cuidados de su madre, él crecería y sólo debía esperar que este padre que ya había envejecido, muriera, para él poder sustituirlo.

Los hijos varones mayores que fueron expulsados, un día se unieron en hermandad y decidieron matar, a ese padre primordial, comiéndoselo crudo. Este acto canibático, desde el mito, este parricidio, tiene su fundamento desde el psicoanálisis, en la identificación, ellos odiaban y le temían a ese padre, pero también lo idolatraban porque querían ocupar su lugar, es por esta razón, que al “comérselo”, estaban incorporando una parte de él.

Luego de darle muerte, los hermanos manifestaron un sentimiento de culpa, por lo que ellos mismos se prohibieron posteriormente tener relaciones con las mujeres de su propia horda, renunciando a ellas. Es allí donde se origina el tabú, se prohíben las relaciones sexuales incestuosas, se establece la prohibición del incesto.

El sistema del totemismo que utilizaban las tribus para mantener una organización social consistía en que cada tribu se dividía en estirpes, clanes o linajes pequeños y a su vez cada estirpe era nominada según el nombre que llevaba su tótem. El tótem generalmente era un animal que podía ser pacífico y comerse, o podía ser feroz y temido por el clan, aunque a veces lo representaba una planta o una fuerza de la naturaleza como la lluvia y el sol.

“El tótem es en primer lugar el antepasado de la estirpe, pero además su espíritu guardián y auxiliador que le envía oráculos; aun cuando sea peligroso, conoce a sus hijos y es benévolo con ellos”. Freud (1913/1988,12). Es decir que se puede inferir que ese padre primordial, ese padre de la horda primitiva, odiado y amado a la vez por los miembros de su estirpe, se encontraba representado o simbolizado en el tótem.

El tótem era un símbolo sagrado y adorado por los integrantes de su clan, quienes creían que descendían de él y realizaban ceremonias danzando e imitando los atributos que él tenía. Por ejemplo en México las tribus mayas adoraban al jaguar, este animal ambivalente era uno de sus tótem, considerado símbolo de la

luz, vida y de la oscuridad, muerte, ellos bailaban y hacían mímicas representando a dicho felino.

Los miembros de las tribus australianas también celebraban fiestas y además tenían como tabú la prohibición de matarlo o consumirlo. Se heredaba y transmitía el tótem originalmente de una forma matrilineal y más tarde patrilineal. Pertener a él representaba los cimientos de los deberes sociales como integrantes del mismo clan. Además cabe aclarar que en ese momento el parentesco de sangre o biológico quedó en un segundo lugar, tenía más fuerza y poder el lazo totémico.

Freud (1913/1988), al final del primer apartado concluye diciendo, que lo que puede añadir el psicoanálisis al tema del horror de los salvajes al incesto, es lo siguiente:

(...) se trata de un rasgo infantil por excelencia, y de una concordancia llamativa con la vida anímica del neurótico. (...) la primera elección de objeto sexual en el varoncito es incestuosa, recae sobre los objetos prohibidos, madre y hermana; y también nos ha permitido tomar conocimiento de los caminos por los cuales él se libera, cuando crece, de la atracción del incesto. (p. 26)

Entonces se puede inferir que dichas tribus primitivas mediante su sistema totémico intentaban defenderse de sus deseos incestuosos, ya sea mediante inhibición o represión de los mismos al igual que los neuróticos intentan reprimir sus deseos inconscientes.

Sigmund Freud en el capítulo IV: El retorno del totemismo en la infancia realiza una comparación entre la conducta del niño y la del primitivo, hacia el animal. El autor plantea una similitud en la conducta de ambos con respecto al animal totémico, ya que tanto el primitivo como el niño son nobles a él. Se puede pensar que el niño se siente más vinculado, con el animal que con el adulto, por la “desinhibida confesión de sus necesidades”. Freud (1913/1988, 129). Esto puede darse debido a que el adulto es todavía un misterio, un enigma para el niño. A partir de esto, el niño puede experimentar miedo a algún animal, manifestando angustia desmedida y

rechazo a mirarlo o tocarlo, es decir los niños pueden presentar una zoofobia. Por lo general en la mayoría de los casos, cuando se profundizaba en el discurso de los pequeños, se observaba que dicha angustia era dirigida al padre y se había desplazado al animal. Es decir aquel miedo desmesurado al animal era inconscientemente miedo a su propio padre, al igual que los miembros del clan temían a su tótem. Más adelante se volverá sobre este caso indispensable para desarrollar el Complejo de Edipo.

El padre del psicoanálisis compara los dos mandamientos del totemismo con los dos crímenes de Edipo. Es decir si el animal totémico es el padre, el primer mandamiento sería: No mataras al tótem y el segundo: No te acostaras con ninguna mujer que le pertenezca, lo cual coincide con las dos tragedias de Edipo.

Se puede destacar que Freud (1930/1986 ,143) plantea que “el malestar en la cultura se retrotrae al mito de la horda primitiva desarrollado en Tótem y tabú”, allí rastrea el origen de la agresión, desarrolla el concepto del superyó, consciencia moral y sentimiento de culpa. Trasciende la historia individual del sujeto y apunta hacia la historia evolutiva filogenética. (Freud 1913/1988)

En síntesis este mito representa el origen de la cultura, mediante la rebelión de los hijos hacia su padre, la venganza por medio del parricidio y la posterior conciencia de culpa que lleva a una salida exogámica, es decir que renuncien a mantener relaciones sexuales con las mujeres de su horda. A partir de la prohibición del incesto se establece un pacto de convivencia que permite la organización de la sociedad. Freud (1930/1986). Luego el autor (1939/ 1989) en *“Moisés, su pueblo y la religión monoteísta”*, realiza una comparación entre lo que ocurre en la evolución del pueblo judío y la vida de los individuos neuróticos estableciendo una semejanza en cuanto a la prehistoria en ambos casos. Lo cual se puede relacionar con la transmisión generacional.

Freud sostiene que Moisés no es judío, sino un egipcio que transmite al pueblo judío el monoteísmo del faraón Ikhnatón, quien creía y adoraba a un único Dios;

Atou, que significa sol. Los judíos, cometen parricidio siempre, según Freud, que se basa en la hipótesis de Sellin, estudioso de las religiones quien plantea que éstas son intentos de negar el asesinato del padre, es decir en este caso los judíos se vuelve contra Moisés asesinándolo, una sobresaliente figura paterna, abandonando la religión que éste les había transmitido, olvidando este hecho, colectivamente, al cabo de un tiempo. Cuando, posteriormente, este recuerdo reprimido sale a la superficie, se originan el pueblo judío y su religión. Freud (1939/ 1989) señala:

La conducta del niño neurótico hacia sus progenitores dentro del complejo de Edipo y de castración sobreabunda en tales reacciones que parecen injustificadas para el individuo y solo se vuelven concebibles filogenéticamente, por la referencia al vivenciar de generaciones anteriores. La herencia arcaica del ser humano no abarca solo predisposiciones, sino también contenidos, huellas mnémicas de lo vivenciado por generaciones anteriores (p. 95)

Esto se puede relacionar con lo que Freud plantea en *“El malestar en la cultura”* que; “(...) la conservación del pasado en la vida anímica es más bien la regla y no una rara excepción”. Freud (1930/1986, 72).

En Moisés y la religión monoteísta se puede observar una doble inscripción en cuanto a los descendientes; aparece por un lado a través de la espiritualidad, el retorno del padre mediante Moisés y un único Dios y la deuda que tienen sus hijos con él, por la traición y venganza, que se manifiesta en el sometimiento de ellos y el establecimiento de una alianza amorosa con Dios. Es decir un pueblo con sentimientos ambivalentes de amor odio, similares a los que siente el niño y la niña cuando atraviesa el complejo de Edipo que plantea Freud, tomando el mito de Edipo desde Sófocles.

2.1.2. El mito de Edipo Rey, en Sófocles

Se relata el mito de Edipo Rey desde Sófocles, esta tragedia griega permite trabajar los conceptos teóricos de Freud; complejo de Edipo y complejo de castración en su articulación con la transmisión generacional.

Edipo era hijo de Layo, rey de Tebas, y de Yocasta. Al nacer, un oráculo predijo a los progenitores que el niño, aún sin nombre, iba a matar a su padre y a casarse con su madre, por lo que ambos tomaron la triste decisión de deshacerse del infante y ordenaron a un sirviente del reino que lleve al niño a un descampado, ate sus pies a un árbol y lo asesine. El asistente comenzó su viaje con la criatura, pero llegado el momento de matarlo, se enterneció y lo abandonó en un terreno retirado.

Más tarde, un pastor que pasaba por allí al haber extraviado a una de sus ovejas, oyó el llanto del niño y lo encontró. El hombre lo llevó a su reino de Corinto y entregó el bebé a los reyes, quienes al ver las ronchas que tenía en sus pies lo llamaron Edipo (que significa el de pies hinchados) y lo adoptaron. Él amaba a sus padres adoptivos y creció sin saber su verdadera identidad. Su alegría pronto cambió abruptamente cuando un oráculo le reveló su trágico destino. Entonces, decidió fugarse del reino de Corinto para evitar el crimen, sin saber que al intentar huir de él mismo, no hacía más que acercarse a su desgracia. En su camino se encontró en una encrucijada con dos hombres que venían a caballo. Uno de ellos le exigió de mala manera que cediera el paso y, ante la negativa de Edipo, mató a su caballo. Edipo, lleno de ira, asesinó al verdugo de su animal y también al otro hombre, sin saber que éste último era Layo, el rey de Tebas.

Edipo continuó su camino, en el que se encontró con la Esfinge, un monstruo con cuerpo de león, cara de mujer y alas de águila. Ésta mataba a todo aquél que no respondía correctamente a su acertijo, lo que atemorizaba a los tebanos. Para poder avanzar, Edipo se vio obligado a enfrentarla y aceptó el reto. De esta manera, ante la pregunta de cuál era el animal que caminaba primero con cuatro patas, después con dos y por último con tres, respondió correctamente: el hombre, que en su primera etapa se traslada gateando, en la segunda caminando normalmente y en la tercera ayudado por un bastón. La Esfinge furiosa no cumplió con su promesa y sometió a Edipo a otra adivinanza: Son ellas hermanas pero una engendra a la otra y al mismo tiempo es engendrada por la primera. ¿De quién se trata?, le preguntó.

Edipo, sin dudar, respondió de forma acertada que se trataba del día y de la noche, con lo cual la Esfinge, humillada, se suicidó lanzándose de un monte.

Al enterarse los tebanos de la muerte del animal, agasajaron a Edipo por liberarlos del mal que había aquejado a varias generaciones, nombrándolo rey y cediéndole como esposa a Yocasta. Sin embargo, los males para los tebanos no terminarían allí, ya que al poco tiempo una peste atacó a la ciudad y provocó innumerables muertes. Consultado el adivino Tiresias, el anciano respondió que los males no se irían de Tebas hasta que no se descubra al autor del asesinato de Layo. Fue así como el rey Edipo inició una investigación, prometiendo que al autor se le dictaría la pena del destierro. La indagación fue avanzando, hasta que finalmente se descubrió que el asesino era el propio Edipo. Los tebanos no podían creerlo, pero lo peor estaba por venir: Tiresias, al ver el cadáver de Layo y el rostro de Edipo, reveló que éste era hijo del difunto rey y que se había casado con su madre. Edipo recordó en ese instante lo que había predicho el Oráculo.

Edipo cuando se da cuenta de lo sucedido se sacó los ojos por su cruel destino, quedando ciego. Por su parte Yocasta se suicidó estrangulándose, presa de la locura. Como consecuencia de ello, madre e hijo dejaron cuatro descendientes: Polinices, Etéocles, Ismene y Antígona.

Se puede inferir que Edipo, al matar a su padre, contraer matrimonio con su madre y tener hijos con ella, actúa lo prohibido. Asesinó a su propio padre, se acostó con su madre y reintegró su producto. Se puede observar allí el incesto crudamente e inferir que en el marco del parentesco el asesinato no es un simple asesinato sino que se transforma en parricidio. Cabe aclarar desde el desconocimiento del parentesco por parte de los actores pero parricidio al fin.

Edipo se va dando cuenta a lo largo de la obra de cuál era su historia; la cual comienza como el héroe que salva a la ciudad pero que finaliza como el

fundamento de su tragedia. Él descubre que es hijo de su enemigo y que le quitó la vida a su padre, quien le había dado la vida.

Entonces a partir de ambos mitos surge el interrogante acerca de qué lugar ocupa el padre en el complejo de Edipo para el Psicoanálisis.

2.2. El padre en el complejo de Edipo.

Freud toma la mitología griega para explicar su teoría del Complejo de Edipo, el cual se refiere a emociones y sentimientos que experimenta el niño/a, caracterizados por la presencia simultánea y ambivalente de deseos amorosos y hostiles hacia los progenitores. Es decir en el Complejo de Edipo se designa la primera pulsión sexual que el niño o la niña experimentan inconscientemente para con su progenitor del sexo opuesto y el deseo, también inconsciente, de eliminar a su progenitor del mismo sexo. A estos sentimientos de “amor incestuoso” y posterior “parricidio”, que se dan en los niños de 3 a 5 años aproximadamente, durante la fase fálica, Freud los grafica con la tragedia escrita por Sófocles, donde se especifica el terrible destino de Edipo.

Freud corrobora su teoría sobre la sexualidad infantil y del complejo de Edipo, a partir del análisis de la fobia de un niño de 5 años, el famoso Caso Hans o Juanito. Se trataba del hijo único de un discípulo de Freud que manifestaba como síntoma, angustia ante un animal: el caballo, por lo cual el niño no quería salir a la calle. Expresaba que tenía miedo que el caballo entrara en su habitación y lo mordiera, lo cual Freud lo interpreta como que esto vendría a representar el castigo al deseo del pequeño de que el caballo se tumbara, es decir al deseo de que su padre muera. Juanito dormía con su madre en la cama de sus padres, sobre todo cuando él viajaba. Al principio estaba muy interesado por su pene, lo cual coincide con sus primeras masturbaciones y primeras amenazas de castración literales por parte de su madre, quien lo regañaba cuando lo veía tocándose. Es decir que Juanito tenía

miedo en realidad al padre, inconscientemente miedo a que lo reprenda por su relación con la madre y posteriormente devenga la castración.

Luego dicha angustia al padre desapareció y se trasladó a la ausencia ya sea viaje o muerte de su progenitor, debido a que el niño lo percibía como un padre cariñoso. De allí experimenta sentimientos tiernos hacia él y de admiración. Entonces se puede observar que los sentimientos que experimenta el pequeño son ambivalentes, es decir contrariados, de amor y de odio.

Freud (1910/2004) en cuanto a la sexualidad en el niño y el complejo de Edipo explica:

El niño toma a ambos miembros de la pareja parental, y sobre todo a uno de ellos, como objeto de sus deseos eróticos. Por lo común obedece en ello a una incitación de los padres mismos, cuya ternura presenta los más nítidos caracteres de un quehacer sexual, si bien inhibido en sus metas (...) El complejo así formado está destinado a una pronta represión, pero sigue ejerciendo desde lo inconsciente un efecto grandioso y duradero. Estamos autorizados a formular la conjetura de que con sus ramificaciones constituye el complejo nuclear de toda neurosis. (p.43)

Es decir que en el complejo de Edipo se encuentra o se halla la función del padre, quien debe intervenir en la relación madre- hijo, realizando una doble prohibición, a la madre: “no reintegrarás tu producto” y al niño “no te acostarás con tu madre” pero también posibilitando “si con otras mujeres”. Así el complejo de Edipo forma el complejo central e indispensable de las neurosis y está articulado con el complejo de castración.

2.2.1 Complejo de castración: del yo ideal al Ideal del yo.

Entonces en relación a la castración según Freud el Complejo de Edipo se manifiesta de manera diferente en la niña que en el niño.

Cuando el niño visualiza la diferencia anatómica de los sexos, es decir cuando observa el genital femenino, recién allí adquiere significación la amenaza de castración. El varón vuelve a experimentar el miedo a ser despojado de ese objeto gratificante sometiéndose a la creencia de que se cumplirá dicha amenaza. Por lo cual la salida del complejo de Edipo está marcada por la angustia de castración.

En la niña se produce a la inversa, es decir la visión del genital masculino origina en ella la envidia al pene, (penisneid). Freud plantea algunas consecuencias psíquicas en la niña: Se desarrolla el *complejo de masculinidad*, es decir la niña se rehúsa a aceptar su castración comportándose como si fuera un varón. *Celos excesivos*, cabe aclarar que si bien los celos son sentimientos que pueden experimentar ambos sexos, como efectos de la envidia al pene en la niña desempeñan un papel mayor, son más intensos en su vida anímica. Finalmente *culpa a la madre por su falta*, es decir la niña se muestra convencida de que es su propia madre la responsable por su genital insuficiente o inferior.

Se puede observar como Freud plantea que la resolución de la “penisneid” en la niña implica permutaciones y renunciaciones. Toma al padre como objeto de amor, se produce un cambio libidinal en el objeto de amor de la niña, del primer objeto de amor: la madre al padre. Esto es posibilitador ya que a partir de la ecuación simbólica pene=hijo hará su entrada al complejo de Edipo. Será luego la primacía del falo, como organizador de la sexualidad y no ya el órgano masculino.

En “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómicas entre los sexos” Freud (1923/1976) en cuanto a la diferencia en el complejo de Edipo entre la niña y el niño dice:

(...) en la niña el complejo de Edipo es una formación secundaria. Las repercusiones del complejo de castración le preceden y lo preparan. En cuanto al nexo entre complejo de Edipo y de castración, se establece una oposición fundamental entre los dos sexos. Mientras que en el complejo de Edipo del varón se va al fundamento

debido al complejo de castración, el de la niña es posibilitado, el de la niña es posibilitado e introducido por este último. (p.275)

Es así como Freud considera al complejo de castración como estructurante para ambos sexos dentro del complejo de Edipo, explicando la importancia del primado fálico en el desarrollo sexual del niño, es decir solo admite la presencia del genital masculino, no habiendo representación de la diferencia sexual en el inconsciente. Únicamente a partir de la visión del genital femenino se establece la diferencia y sus consecuencias psíquicas, "(...) la falta de pene es entendida como resultado de una castración, y ahora se le plantea al niño la tarea de habérselas con la referencia de la castración a su propia persona" Freud (1923/1976, 147). El complejo de castración es estructural en el complejo de Edipo, debido a la representación de la pérdida, es decir se introduce en el niño el registro de la pérdida a partir de que observa que si no tiene pene la niña es porque lo perdió, entonces se puede tener pero también se puede perder.

Además de ser estructural el complejo de castración tiene un carácter articulador en el complejo de Edipo, ya que con la declinación de este último, el sujeto adquiere su estructura, y se produce un pasaje el niño deja de ser objeto en base al proceso de identificación y pasa a poseerlo, lo cual implica una elección del objeto de amor. A partir del complejo de Edipo se constituyen tres instancias psíquicas ello, yo y en especial el superyó, como introyección de la autoridad paterna que establece la prohibición del incesto y parricidio; y la constitución del ideal del yo.

El padre del Psicoanálisis (1914/1986) en "*Introducción del narcisismo*" plantea la importancia del narcisismo redivivo de los padres a través de los hijos. Considera que el niño se convierte en lo más importante para los padres, es para ellos "Your Majesty the baby". Es decir forman una imagen del bebé otorgándole características de perfección e idealizándolo. Por lo cual se puede inferir que lo colocan en un lugar ajeno a las leyes de la sociedad, fantasean que el niño no va a sufrir lo que ellos

sufrieron, que va a lograr lo que ellos no pudieron. De esta manera, se establece reviviscencia del narcisismo de los propios progenitores y el niño debe ser ese yo ideal del ideal del yo de sus padres.

¿Cuáles son los aportes de Jacques Lacan a esta temática?

Lacan (1953/ 1981) plantea en El Seminario 1: Los Escritos Técnicos de Freud, capítulo X: *Los Dos Narcisismos* que existen dos narcisismos, el primero “en relación a la imagen corporal. Esta imagen es idéntica para el conjunto de los mecanismos del sujeto y otorga su forma a su *Umwelt*, (...). Ella hace la unidad del sujeto (...).” Lacan (1953/1981,192). Este primer narcisismo se relaciona con el yo ideal (instancia psíquica del registro imaginario). El yo ideal es una formación narcisista, cuyo origen se establece en el Estadio del Espejo, momento crucial en el desarrollo del sujeto, en el cual se ve a través del otro, se constituye en una imagen ajena. Es decir el yo ideal se constituye por la mediación del Gran Otro, es un yo primitivo e imaginario que posee atributos de perfección, completud y omnipotencia.

Con respecto al segundo narcisismo se introduce debido a que en el ser humano “la reflexión en el espejo manifiesta una posibilidad noética original (...). Su *pattern* fundamental es la relación con el otro. (...) La identificación narcisista (...) la del segundo narcisismo es la identificación al otro (...). El sujeto ve su ser en una reflexión en relación al otro, es decir en relación al *Ich-Ideal*”. Lacan (1953/1981, 193).

El segundo narcisismo se relaciona con el Ideal del yo, el cual pertenece al registro simbólico. Consiste en un alejamiento de esa fascinación por la imagen, es decir salir de lo imaginario y no creer que esa imagen es real. El ideal del yo está relacionado con el rasgo unario, aquello que preexiste al sujeto, por ejemplo el nombre.

Lacan (1957/1999) en el Seminario 5 Las formaciones del Inconsciente, capítulo XVI Las insignias del Ideal dice:

(...) el Ideal del yo desempeña más una función tipificante en el deseo del sujeto. Ciertamente, parece estar vinculado a la asunción del tipo sexual, que está implicado en toda una economía que dado el caso puede ser social. Se trata de las funciones masculinas y femeninas, no simplemente en tanto que conducen al acto necesario para que de él se derive la reproducción, sino en tanto que suponen todo un mundo de relaciones entre el hombre y la mujer. (p.298)

En consecuencia, se puede pensar que tanto para Freud como para Lacan, el desarrollo del yo consiste en alejarse del narcisismo primario. El sujeto pasará por la mediación del Ideal del yo, el cual es post-Edípico, ya que el niño va a tomar las insignias del padre, es decir se identifica con el padre, en tanto éste interviene acotando el deseo materno y post metáfora, dada la castración simbólica, se produce la significación fálica. Así el sujeto se inscribe en la ley, en una determinada norma de regulación de los intercambios sexuales, puede crear por sí mismo la significación de lo que él es y puede identificarse con los Otros: padres, abuelos, docentes etc.

2.2.2. El sujeto del inconsciente: deseo y lenguaje.

Lacan (1957/ 1999) en el Seminario 5 Las formaciones del inconsciente, expone la célula elemental del lenguaje explicando en este primer grafo que la experiencia de satisfacción es mítica, es decir no existió una satisfacción completa.

Desde el psicoanálisis el nacimiento es un estado de indefensión humana, es decir cuando un sujeto nace atraviesa un estado de desvalimiento, por sí sólo no puede satisfacer sus necesidades básicas, no puede alimentarse, limpiarse, etc. Entonces necesita de un Otro, Gran Otro materno de los primeros cuidados, que lo auxilie, sin el cual no podría sobrevivir. En este momento ese Otro es omnipotente, y el recién nacido se encuentra en un estado de dependencia extrema.

El niño siente una necesidad y llora, por ejemplo hambre y se dirige a un Gran Otro, quién va a interpretar ese llanto como un llamado. El llanto supone una

demanda significativa del niño, por lo cual la demanda tiene significación en el lenguaje. Con la interpretación que realiza la madre, introduce al niño en el campo de la demanda y de la palabra, “Llora porque tiene hambre quiere comer”, está esperando ser demandada, A partir de ese momento la necesidad deja de ser biológica para pasar a ser una necesidad *lógica*. A veces no es solo eso lo que quiere el niño, la leche, a veces es la satisfacción del succionar por ejemplo, es allí donde surge el deseo propiamente dicho, deseo frustrado ya que la madre percibe la falta en la satisfacción de la demanda. Entonces el deseo adviene más allá de la demanda como falta de un objeto, inscripta en la palabra y efecto de la marca del significante en el ser hablante.

En el momento en que se necesita recurrir a otro aparece el sujeto barrado. Por esta razón Lacan plantea que el sujeto barrado aparece al atravesar los desfiladeros del significante. El significante es lo que Freud denominaba huella mnémica, es para Lacan una unidad de lenguaje, que se define en oposición a otro significante.

En la célula elemental del lenguaje el vector del $S \dots S'$ es la expansión de la cadena de significante. Esta última es la estructura del inconsciente, debido a que como Lacan plantea que el inconsciente está formado por significantes, que por sí solos no significan nada, adquieren significación cuando se articulan entre sí en el discurso. El segmento $s(A) A$ es la sanción del mensaje concedida por el Otro, denominada significación. La significación es un proceso por el cual se produce el efecto de sentido, además es metonímica y metafórica, metonímica porque siempre se refiere a otra significación y metafórica porque supone cruzar la barra, del S al S' .

Entonces se observa que el vector horizontal es el vector del locutor, de la intencionalidad, es un despliegue de una cadena significativa pronunciada. Este vector se cruza en el primer punto con el segundo vector, este cruce define el lugar del Otro, el lugar del código. Por ejemplo cuando alguien pronuncia un discurso, despliega el vector horizontal, ese discurso se encuentra con el lugar del código en

el momento en que se genera un corte, puede ser la puntuación de una frase. Únicamente cuando el mensaje termina de ser emitido, retroactivamente a partir del lugar del código se produce la significación. Aquel que escucha, se encuentra situado en el lugar del A (lugar simbólico) y es quien decide el sentido del discurso, a este poder de quien escucha, Lacan le llama poder discrecional del oyente.

Dicha célula es una célula sincrónica, es decir corresponde a un corte actual, momentáneo, en el que se dan dos dimensiones temporales, una de anticipación: esta dimensión es representada por la intencionalidad y otra de retroacción: representada por la puntuación en el discurso.

El autor en este primer grafo, establece que un punto es como un código, siendo el sentido del código el mismo que el del lenguaje, es decir un código es un conjunto de significantes de los que dispone el sujeto.

Más tarde en el Seminario 11 (1964/1987) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis introduce la noción de sujeto del inconsciente, sosteniendo que el inconsciente es primariamente lingüístico. El inconsciente se estructura a partir del lenguaje, del discurso del Otro. Antes del nacimiento ya estamos bañados por el lenguaje, según Lacan los seres humanos son nombrados antes de llegar al mundo, por sus padres, abuelos tíos entre otros, quienes expresan las cualidades o no de como desean que sean cuando nazcan.

Lacan diferencia el deseo de la necesidad y la demanda, establece que la necesidad surge de un estado de tensión interna, está dirigida a un objeto específico, con el cual se satisface. La demanda se dirige a otro, formulada y articulada es una demanda de amor. Según el diccionario de Psicoanálisis de Laplanche Pontails (1967/1996) el deseo surge de la separación entre la necesidad y la demanda, es irreductible a la necesidad debido a que en su origen mantiene una relación con la fantasía y no con un objeto real, y no se subordina a la demanda, ya

que se intenta imponer sin tener en cuenta el lenguaje y el inconsciente del otro exigiendo ser reconocido absolutamente por él.

El deseo, es para Lacan inconsciente propio de cada sujeto lo que le posibilita poder salir del círculo de la demanda. El deseo no se puede satisfacer ni destruir, se realiza parcialmente como un resto. El autor plantea que es la metonimia de la falta, es decir constantemente el sujeto se va movilizandando en función de la falta. El deseo se caracteriza por un proceso interminable de desplazamiento continuo, ya que el deseo es siempre deseo de alguna otra cosa. El sujeto está pendiente de la cadena significativa. Por lo tanto, toda demanda del sujeto implicará demanda de significantes; ésta cava un intervalo a la cuestión de la necesidad, la deja suspendida, y en esa suspensión es donde se manifiesta el deseo, donde tiene lugar el mismo.

En el Seminario 11 Lacan (1964/1987) sostiene que es en relación al deseo del Otro que el deseo del sujeto se configura. El niño como sujeto, deseará ser el objeto de deseo del Otro y objeto de reconocimiento también. El deseo surge en el campo del Otro, en el inconsciente, es una falta articulada en la palabra y en el lenguaje.

2.2.3. Edipo y Metáfora Paterna en J. Lacan:

Lacan retoma los conceptos freudianos del complejo de Edipo, pero a diferencia de Freud no utiliza la palabra complejo, deja de lado el mito y a la relación triangular donde se articulan madre, padre y niño él incorpora un cuarto elemento articulador: el falo.

El Edipo es para Lacan una organización, que está caracterizada por lugares disponibles que por sí solos no se definen, no son fijos y pueden ser ocupados por diferentes protagonistas. Cada lugar es en función del otro.

En el Edipo lacaniano lo que determina las funciones es el falo, es decir es el resultado de la metáfora paterna, el falo es lo que circula, lo puesto en valor. Lacan

habla de falo imaginario es decir es lo que completa la falta, produce la sensación de completud y la expansión del narcisismo. El falo simbólico es el significante del deseo del Otro y por último el falo real, es decir el órgano biológico; el pene. El autor plantea que la metáfora paterna se encuentra en el corazón del Edipo.

El autor (1957/1999) presenta el concepto de Metáfora Paterna, explicando que concierne a la función del padre, quien tiene su lugar en la amplia historia del análisis de un sujeto. Por la cual, es de suma importancia hacer referencia a la misma, ya que Lacan, habla de ella, para abordar el Edipo Freudiano.

El autor la llama "Metáfora" ya que implica que un significante viene en lugar de otro, es decir, lo sustituye. Dicha metáfora está compuesta por tres lugares; madre, padre e hijo y un cuarto elemento que circula; el falo. Es una estructura cuatripartita, es decir tiene cuatro términos, nombre del padre (NP), deseo de la madre (DM), incógnita (x) y el falo que circula.

$$\frac{NP}{DM} \cdot \frac{DM}{x} \rightarrow NP \frac{(A)}{\varphi}$$

Figura 2. Fórmula de la Metáfora Paterna y la significación fálica.

La metáfora paterna es la sustitución del significante del (DM), por el significante Nombre del Padre (NP). El DM es el primer significante que se introduce en la significación, es el significante de la omnipotencia materna del Otro de los

primeros cuidados, es la primera forma como Lacan grafica el deseo, es el primer lugar del vínculo imaginario, es decir se cree que la plena satisfacción es posible.

El NP es un elemento ordenador, marca la intervención de la Ley, es el significante de la Ley del no todo, de la Prohibición del Incesto, barra el DM (omnipotente y absoluto) lo reprime, pero este no desaparece, el significante NP viene a marcar que la madre también está sujeta a la Ley del significante, por lo tanto también tiene una falta y desea algo más allá del niño. La x, es una incógnita, un doble signo de pregunta ¿cuál va a ser el devenir del sujeto?, el niño se pregunta ¿cuál es el objeto de deseo de mi madre que no soy yo?

De esta manera, dice Lacan, el padre es este significante que sustituye al significante deseo de la madre. Es importante aclarar, que Freud en su teoría expresó, la importancia de lo que sucedía antes del Edipo, es decir, en esta primera relación madre e hijo. Luego, es el padre quien interviene en diversos planos, y de entrada prohíbe la madre. (Lacan 1957)

Lacan (1957/1999) aclara:

Este es el fundamento, el principio del complejo de Edipo, ahí es donde el padre está vinculado con la ley primordial de la interdicción del incesto (...) Es mediante toda su presencia, por sus efectos en el inconsciente como lleva a cabo la interdicción de la madre. (p.173)

De esta manera, el niño empieza a descubrirse no todo para la madre. Descubre que ésta se interesa por algo más allá de él, que es el falo. Por la castración materna, es decir la ausencia de pene en la madre. Como consecuencia el sujeto quedará entre el "tener o no tener el falo" posibilitado por el Complejo de Castración.

Lacan, afirma que el producto por excelencia de la Metáfora Paterna es la Significación Fálica.

2.2.3.1. Significación Fálica y diferencia generacional.

La Significación Fálica permite que el deseo del niño empiece a circular, que se dé la circulación del falo (negativizado), de lo puesto en valor, posibilitando la lógica del tener. Es decir que la Significación Fálica introduce al sujeto en la Lógica Atributiva, ya no es posible ser el falo, sólo se puede tener y perder, se inscribe la falta en el niño y por medio de la represión secundaria se da origen a las Neurosis. Entonces se observa que la significación fálica tiene consecuencias en la estructuración subjetiva:

1. La *sexualidad*: el sujeto se pregunta qué es ser hombre, qué es ser mujer, sería la tipificación sexual, es decir permite la identificación con el padre o la madre, lo cual va a posibilitar la salida exogámica.
2. La *existencia*: es decir que el sujeto comience a interrogarse acerca de la existencia qué es estar vivo, qué es estar muerto.
3. La *diferencia generacional*, es preguntar por: qué es ser padre, qué es ser madre, qué es ser hijo.

La función paterna, entonces en la clínica psicoanalítica, constituye el eje crucial en la estructuración psíquica del sujeto, aparece como el articulador de la prohibición del incesto en la dinámica familiar, puesto que esta función es la que permite vehiculizar al significante fálico. Este significante posibilita la separación madre -hijo, y de esta manera se introduce la castración simbólica, colocando así al sujeto en una posición de falta, y permitiendo su constitución como sujeto deseante, es decir cuando se instaura la función paterna surge el deseo propio del sujeto. La Metáfora Paterna, que plantea Lacan, es estructural, porque todos los sujetos pasan por ella y es estructurante porque forma el psiquismo.

Lacan entonces luego de la metáfora paterna explica el complejo de Edipo en tres tiempos lógicos, porque preexisten y trascienden al sujeto, es decir no son tiempos cronológicos.

En el *primer tiempo* se establece una triada; madre, niño y falo. En este primer tiempo el padre no aparece. Se establece una célula narcisista entre el niño y la

madre; el niño desea ser todo para la madre, se identifica con el objeto del deseo de su madre. Ésta coloca al pequeño en el lugar del falo imaginario, es decir de aquello que puede completarla, el niño desea ser el falo que le falta a la madre. Se funda la Ley omnímoda de la madre, omnipresente, omnisapiente y omnipotente, está siempre presente, todo lo sabe y todo lo puede. Hay una relación dual, imaginaria y especular, donde madre y niño están atrapados en una misma ilusión.

En el *segundo tiempo*, se instituye la Ley omnímoda del padre, el niño deja de ser el falo de la madre, observa que ella está deseando algo más o alguien más, el pequeño se pregunta ¿qué más desea? cree que el padre es y tiene el falo, un falo omnipotente. En el plano imaginario El NP interviene como privador del DM, el padre es un padre que establece una doble prohibición al niño que no puede acostarse con su madre, y a esta última que no puede reintegrar su producto, es decir no puede tener un amor erótico y deseos incestuosos hacia su propio hijo. El padre se muestra como terrible, es el padre en lo real ya que prohíbe, es decir barra a su hijo y a la madre; pero no posibilita, debido a que él no está sometido a la Ley.

En el *tercer tiempo* luego de la prohibición o interdicción al deseo materno, el NP interviene como aquel que posee el falo y puede actuar como representante de la Ley, no es la Ley pero si la transmite. La ley aparece como externa, a la que están sometidos todos los sujetos.

El significante NP instala la Ley de que no todo es posible y le transmite a su hijo que busque otra mujer porque su madre ya es de su propiedad. La orden sería: “No te acostarás con tu madre, pero si con otra mujer”, prohibiendo pero al mismo tiempo posibilitando otras oportunidades. Es por ello que el falo circula, no lo tiene la madre, ni el padre, ni el niño, eso puesto en valor se puede tener y perder lo cual le permite al niño realizar otras sustituciones. Se observa un padre que no solo prohíbe sino también que posibilita. El falo es reinstaurado en la cultura, surge el falo simbólico.

Las consecuencias de la resolución del complejo de Edipo son: la impostura masculina; creer tener el falo por procuración, la mascarada femenina, es decir creer ser el falo sin tenerlo, la inscripción e instauración del Nombre del Padre, la extracción del objeto a, es decir reconocimiento de la falta en el sujeto y en el Gran Otro.

Otra de las consecuencias del complejo de Edipo son los emblemas o insignias que el niño portará, identificaciones a nivel sexual, es decir el niño o niña se identifica a nivel sexual con el padre o madre, lo cual permite la salida exogámica. En otras palabras si el padre es interiorizado en el sujeto como ideal del yo, el niño tiene los recursos para ser un hombre y poder identificarse al modelo o tipo ideal de su sexo. Se produce un pasaje del yo ideal al Ideal del yo. El sujeto de estar identificado con el yo ideal, es decir imagen de perfección narcisista, pasa a identificarse con el Ideal del yo como conjunto de insignias que lo identifican con el padre simbólico.

Entonces se plantea el interrogante acerca de quién ocupa el lugar de la transmisión generacional, serán los adultos con su función de autoridad y ¿Qué sucede cuando falla la autoridad de los adultos?

2.3. Autoridad.

La etimología de la palabra autoridad tiene su raíz en la palabra *autor* significa “persona que es causa de algo, que inventa algo o que ha hecho alguna obra. Persona que ejerce o posee cualquier clase de autoridad”. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2013) la autoridad es una palabra que proviene del latín, *auctoritas-atis* “es el poder que gobierna o ejerce el mando de hecho o de derecho. Potestad, facultad, legitimidad. Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia”

¿Cómo pensar la autoridad de los adultos en el siglo XX y comienzos del siglo XXI?

Si se hace un recorrido de la historia, luego de la Segunda Guerra mundial hay un antes y un después en cuanto a que se dio un incremento en la participación de las mujeres en dicha guerra, debido a que fueron ellas que tuvieron que proteger y protegerse. Comenzaron a ocupar puestos de trabajo ya que no había hombres para llevarlo a cabo. Se dieron cuenta que eran capaces de sobrevivir solas. Por ejemplo durante la guerra, las mujeres de clase media en los EE.UU comenzaron a trabajar en fábricas demostrando eficiencia y eficacia en la producción, por lo cual aumentaron los puestos de trabajos para las mujeres. Estas transformaciones plantearon dudas sobre la manera de pensar los valores e ideales de las generaciones anteriores, quienes se resignaron a cumplir, por ejemplo el papel del padre severo con sus hijos y tomaron la decisión de convertirse de la próxima generación, colocándose de igual a igual y estrechando la distancia entre las generaciones.

Entonces se produce una caída de la figura e imagen patriarcal idealizada, el hombre pierde poder y lo más preocupante en ese momento pierde autoridad, incluso el mismo se deja caer al responsabilizarse por las consecuencias de la guerra: incontables muertes, destrucción y múltiples pérdidas. Di Segni Obiols (1957/2010) dice que:

Ser adulto no era ya el ideal. Adulto pasó a ser sinónimo de viejo y, como tal, desacreditado en un mundo que ponía al joven sobre un pedestal. El cuerpo debía mantener la juventud eterna, la mente debía privilegiar lo nuevo para no anquilosarse. (p.55)

En aquel momento el hombre pierde su función de modelo a imitar, ser hombre ya no era sinónimo de sabiduría. Se produce una extensión de la etapa de la adolescencia, ser adulto es un lugar que querrían evitar o atravesar rápidamente. Comienza a ser un lugar ideal del cual ningún adulto quería salir. Surge así la conocida “Cultura adolescente”, donde la etapa adolescente se había extendido

tanto en mujeres como en hombres más allá de los 30 años. Revolución, libertad, independencia e igualdad no solo eran palabras que se usaban con gran frecuencia en el lenguaje de los adolescentes y adultos jóvenes, sino que se transformaron en fuertes ideales para toda la sociedad.

El hombre de la segunda mitad del siglo XX perdió autoridad, tal como lo afirma en su libro *Adultos en crisis, Jóvenes a la deriva* Di Segni Obiols (1957/2010):

Lo que perdió fue autoridad, ya no sería visto como aquel que sabe lo que hay que hacer, el apoyo para el resto, alguien a quien no se le discuten sus ideas y decisiones. Retuvo el poder más de lo que la mujer hubiera querido, perdió la autoridad más de lo que le convenía – a él y al resto de la sociedad. (p.56)

Es así que por temor a caer en un modelo autoritario, se produjo la crisis del adulto clásico como lo llama Di Segni Obiols, confundiendo autoridad con autoritarismo aparecieron nuevos tipos de adultos con dificultades para ponerle límites a sus hijos, y cumplir con su función de autoridad, se posicionaban a la par de ellos intentando ser amigos, confidentes, dejando a un lado el viejo modelo de crianza que era para ellos autoritarismo. Como consecuencia se produjo una confusión en cuanto a lo generacional, estos padres consideraban una ardua tarea lograr transmitirles algo a sus hijos. El abanico de posibilidades era el siguiente: “Se podía optar, entonces, por no transmitirles nada, por transmitirles lo mismo que las generaciones anteriores- (...) -, o por angustiarse y paralizarse, yendo y viniendo con propuestas contradictorias, generando más confusión en los hijos” Di Segni Obiols (1957/2010,59)

Será muy importante que se establezca la diferencia generacional entre el niño y el adulto. Por lo cual es necesario que exista una diferencia entre hijo y padre, para que se establezca una diferencia generacional.

En la familia, el niño está con adultos, que pueden legitimarse o no en el ejercicio de la función de autoridad. Dicha función tendrá sus efectos en el desarrollo y la subjetividad. Entonces a partir de allí se puede abrir un interrogante en cuanto a ¿qué sucede hoy respecto a la función de autoridad.

2.3.1. ¿Cómo se presenta la función de autoridad hoy?

La función de autoridad, en Psicoanálisis es concebida en relación con la función paterna. La función del padre es explicada por Sigmund Freud en cuatro formas diferentes según Eldenstein (1988, citado en Karlen Zbrun, 2017):

1. Padre del Edipo: es decir el padre concebido como rival o interdictor.
2. Padre protector: con una función muy cercana a la madre que alimenta, tal como lo expone en Introducción al Narcisismo.
3. Padre de la horda primitiva: es una creación mitológica freudiana.
4. Padre de la identificación primaria.

En cuanto a la cuarta forma de pensar a la función paterna, es decir el padre de la identificación primaria, se concibe que esta última sea producida por un rasgo paterno que es la autoridad del padre.

En la novela familiar de los neuróticos el padre del psicoanálisis plantea que cuando el sujeto va creciendo por más que le produzca sufrimiento, es necesario que se produzca el desasimiento de la autoridad de los padres. Freud (1908/1986) confirma que:

“Es absolutamente necesario que se cumpla, y es lícito suponer que todo sujeto devenido normal, lo ha llevado a cabo en cierta medida. (...) el progreso de la sociedad descansa, todo él en esa oposición entre ambas generaciones (...). Para el niño pequeño, los padres son al comienzo, la única autoridad y la fuente de toda creencia” (p. 217).

Luego manifiesta que el niño engrandece al padre, no lo elimina, sin dudar de la descendencia de su madre, considerándola sin modificación, cuando descubre que “pater semper incertus est, mientras que la madre es certíssima” Freud (1908/1986, 219). Es decir esta frase es una antigua fórmula jurídica que significa; el padre es siempre incierto, la madre es certísima.

Lacan (1960- 1987) en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*, considera al padre como el primer representante de la autoridad de la ley. El padre es un representante de la autoridad de la ley, la madre es quien ocupa el lugar de ese Otro.

Dicha función de autoridad, es un padre, es la identificación primaria. Es decir la autoridad es una función paterna, ya que se relaciona con lo simbólico de la triada familiar (hijo, padre y madre).

La autoridad es necesaria, se necesita que exista asimetría entre los padres y el hijo, entre los adultos y los niños para que se establezca la diferencia generacional. En el libro *Autoridad o Sometimiento*, Karlen Zbrun, Cicutto y Rodríguez Yurcic (2015/2017) dicen:

(...) la autoridad cumple una función de dar lugar al trabajo subjetivo de renuncia a la satisfacción inmediata, ofreciendo la posibilidad de realizaciones futuras. Se trata de un trabajo que el niño o el adolescente no pueden hacer sin el auxilio del adulto. La autoridad cumple justamente la función de provocar ese trabajo o de acompañarlo cuando ya está en marcha. La autoridad sostiene la ley en relación con el deseo, legitimando esa labor a través de la cual el sujeto se incluye de manera activa en el lazo. (p.201)

Duschatzky, S y Corea, C (2002) trabajan describiendo cómo es la autoridad de los padres en la actualidad. En el capítulo 4, de su libro *“Chicos en banda”*, explican que la institución familia está en la pendiente, es decir a punto de caer y que las figuras de la autoridad familiar presentan dificultades y fallas debido a las alteraciones en el modelo paterno-filial que constituyó la base de la organización familiar. Las autoras explican que la función paterna es indispensable, más allá de quien la ejerza, lo importante es que se dé una inscripción significativa de dicha función simbólica.

Actualmente como se expuso en el capítulo anterior, no hay un único tipo de filiación por naturaleza, existe también por adopción y por las innovadoras técnicas de reproducción humana asistida. Por lo cual no alcanza con lo biológico, con el lazo

de sangre para dar cuenta de la paternidad. Zlotnik (2016) en su libro El padre modelo expresa:

Todo padre, para ser padre necesita del Nombre del Padre, un padre en lo real necesita del registro de lo simbólico para transformarse en padre, y en el registro de lo simbólico está la transmisión de generación en generación, de padre a padre, esto sería lo simbólico que necesita todo padre biológico para hacerse cargo de un hijo. (p. 25)

Elmiger (1999, citado en Gerez Ambertín, 2011), en el libro “Culpa responsabilidad y castigo”, plantea que existe una correspondencia entre la función paterna y la ley. Explica que desde el Derecho se manifiesta la función dogmática de la ley, es decir indiscutible, sería la conocida frase “Es así, porque así lo determina la ley”, como la normativa que legisla los derechos y deberes de todos los ciudadanos de un país y que está expresada por escrito por ejemplo en el Código Civil. Desde el Psicoanálisis se postula al padre como un lugar ocupado por alguien o algo quien o que tiene la función de aplicar la ley y de dar orden.

Elmiger (1999/2011) plantea entonces que así como los ciudadanos crean las instituciones y las leyes, por la necesidad de una organización social, el lugar del padre también se crea, es una creación del hijo, éste último lo funda, construye cimientos para que tenga un lugar que garantice su protección y sea un lugar de referencia.

En cuanto a la equivalencia entre la función legislante del padre y la ley; y su importancia en la diferencia generacional, Elmiger (1999, citado en Gerez Ambertín, 2011) dice con respecto al padre que:

Su función es ordenar y legislar. Por simbolizar y encarnar otro lugar, inscribe las diferencias. No es lo mismo ser hijo que padre. Y es necesario ser primero hijo, para luego ser padre. Supuesto que ordena y numera la cadena generacional, sostenido en prohibiciones. (...) Por estar en distinto lugar, el hijo es procreado a imagen y semejanza del padre, no es idéntico a él. El hijo hereda del padre el nombre, la

imagen, los bienes y los males. Pero NO ES el padre. Es su heredero. De allí que el padre o la ley, son una instancia tercera. (p. 111-112)

Brawer y Lerner (2014) plantean que la autoridad es un fenómeno que se da en una relación de vínculos sociales, se sustenta sobre líneas históricas y funde un producto de orden simbólico. Para que dicho fenómeno suceda deben estar implicados mínimo dos sujetos. Las autoras manifiestan que la autoridad se debe construir.

En el libro *Autoridad o Sometimiento*, Karlen Zbrun, Cicutto y Rodríguez Yurcic (2015/2017) definen a la autoridad y dicen:

La autoridad es un ejercicio en acto. Los actos del sujeto que ocupa ese lugar, están relacionados con sus ideales y su deseo, en este ejercicio en acto hay una asimetría necesaria, constitutiva, productora de lugar para el otro sujeto y para quien se desempeña como autoridad. (p.201)

Lo que sucede es que hoy en día esa asimetría entre los sujetos, por ejemplo padres e hijos se ha perdido, ha desaparecido. Se observan muchas veces padres cuyos actos son infantiles e hijos actuando como padres, estableciéndose así una simetría generacional y perdiendo dicha asimetría necesaria de la cual hablan las autoras.

Entonces se observa que la posmodernidad dejó sus secuelas, entre ellas la autoridad se vio afectada y sufrió un desplazamiento. Una característica de nuestra época es que escuchamos en los discursos de los sujetos la predominancia de significantes con los prefijos “auto”, como autoconocimiento autoayuda etc. Spivak, C. (2014) en su artículo “Sin límites ni castigos”, de la revista *Actualidad Psicológica* dice:

Entre esos auto, figura el autocontrol. Allí obtenemos un indicio del desplazamiento de la autoridad. En nuestras sociedades democráticas se produce un corrimiento de la autoridad al control. Sin embargo no se trata de un control externo. Se trata de obtener

un autocontrol. (...) Encontramos así una declinación de la autoridad en el control. (...) La otra declinación es que el control recae sobre el sí mismo. (p. 20)

El autor plantea dos declinaciones y las ejemplifica, en la primera lo hace mediante el auge de las cámaras de seguridad en cualquier ámbito familiar, laboral etc. donde cada uno es controlado mediante este dispositivo tecnológico, siendo este control generalizado, es decir rige para todos. La segunda declinación la explica por medio de la autoevaluación, cada sujeto realiza una evaluación de sí mismo y debe hallar la manera de controlarse.

La función del adulto y su función de autoridad en la actualidad, se entranan en distintos semblantes, se desplazan, por ejemplo en la institución escuela, Pero será la legitimación de la función del Nombre del Padre, como significante, como el representante de la ley en el deseo. Es decir, una función que implica operatorias significantes, lógicas e inconscientes, legítimas y legitimadas.

Se observa que los adultos, los padres actualmente presentan problemas para desempeñar su función de autoridad.

Se puede inferir que las complejidades en el deseo de los padres, y las dificultades en ocupar la función de autoridad o las fallas de la función del adulto frente a las transformaciones actuales que presentan las familias pueden expresarse en los síntomas de los niños.

CAPÍTULO 3:

EL SÍNTOMA PARA EL PSICOANÁLISIS

3.1. Un recorrido del concepto del síntoma, S. Freud.

El término síntoma fue heredado del discurso médico, luego desde la Teoría Psicoanalítica adquiere una concepción particular relacionada al verbo construir. Es decir el concepto de síntoma desde el Psicoanálisis implicaba una construcción. Dicha construcción del concepto conlleva un largo recorrido con un trabajo de elaboración y articulación que va desde, la práctica abordando distintos casos, hasta la teoría con conclusiones abiertas a posibles modificaciones.

Se asocia la palabra síntoma a la palabra malestar, mal-estar que experimenta el sujeto, es decir el estar mal del paciente. El síntoma al comienzo de la obra de Freud implicaba un sufrimiento.

Se puede observar que en dicha obra, el padre del Psicoanálisis realiza un recorrido en cuanto a la comprensión e interpretación del síntoma planteando dos momentos en su teoría.

En un primer momento Freud (1895/1993) en la Conferencia 17 “El sentido de los síntomas” trabaja con la concepción que el síntoma tiene un sentido y que ese

sentido tiene una connotación sexual. Es decir que realiza a partir de allí una comparación del síntoma como formación del inconsciente con otras formaciones del inconsciente, como por ejemplo los actos fallidos o los sueños, los cuales se caracterizan por tener un sentido y por configurarse gracias a los mismos mecanismos.

En ese tiempo de su obra, Freud estudiaba los síntomas histéricos y obsesivos, considerando que tenían un sentido sexual.

Los síntomas tenían dos rasgos según Freud (1895/1993); rasgos *típicos*, es decir aquellos síntomas que son similares o comunes en la mayoría de los casos, se manifiestan con mayor frecuencia y son los que van a ayudar al analista a realizar el diagnóstico del paciente; y los rasgos *individuales* que son particulares, útiles para desentramar la vivencia particular del sujeto. Entonces el síntoma tenía un sentido oculto a la conciencia de índole sexual, que se entramaba con la historia del paciente enfermo.

Freud (1900-1901/1984) en el capítulo VII “La interpretación de los sueños”, plantea que el sueño no es la única exteriorización del inconsciente y que existen otras formas de cumplimiento de deseo. Freud explica que todos los síntomas neuróticos también tienen que ser pensados como exteriorización y cumplimiento de deseos de lo inconsciente.

El autor expresa que el síntoma surge a partir de un conflicto estructural del sujeto, un conflicto entre dos fuerzas en disputa, una es una instancia que reprime y otra es una instancia opositora a la primera. El padre del Psicoanálisis (1900-1901/1984) dice:

(...) la existencia de los síntomas neuróticos nos muestra que los dos sistemas (inconsciente y preconscious) se encuentra en conflicto recíproco, ellos son los productos de compromiso de este conflicto (...) por una parte procuran al inconsciente una salida para la descarga de su excitación y por otra parte dan al preconscious la posibilidad de gobernar al inconsciente de algún modo(...) (p.572).

Entonces el síntoma es la manifestación de un deseo inconsciente, pero no es sólo eso, el síntoma se forma en base a la represión, “el síntoma es indicio y sustituto de una satisfacción pulsional interceptada, es un resultado del proceso represivo”. Freud (1925/ 2010, 87). Es decir que ese proceso represivo es la condición previa para que se produzca un síntoma. Se habla de una represión secundaria.

Cabe aclarar a continuación el concepto de represión, la cual surge luego de que se produzca una clara división entre la instancia conciente y la inconsciente del psiquismo. En cuanto a la represión “(...) su esencia consiste en rechazar algo de la conciencia y mantenerlo alejado de ella”. Freud (1915/1984, 142).

Plantea en 1915 que la represión tiene dos fases; la primera es la represión primordial también denominada primaria o fundante y la segunda es la represión propiamente dicha o secundaria:

Primera fase: es la *represión primordial*, esta primera fase es mítica, fundante y consiste en que a la agencia representante psíquica de la pulsión, se le deniega la admisión en lo conciente. Por lo tanto se establece una fijación, ya que dicha agencia continua inmutable y la pulsión sigue ligada a ella. (Freud, 1915/1989). La represión primaria se relaciona con la primera experiencia de satisfacción, necesaria para inaugurar o dar origen al aparato psíquico.

Segunda fase: la *represión propiamente dicha* o secundaria, es un “esfuerzo de dar caza” como dice Freud (1915/1989), quien la define de la siguiente manera:

(...), recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante reprimida o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han entrado en un vínculo asociativo con ella. A causa de ese vínculo, tales representaciones experimentan el mismo destino que lo reprimido primordial. (p.143)

Los tiempos de estas dos fases de la represión son tiempos lógicos y no cronológicos. Esto se relaciona con el concepto de *nachträglich*, es decir el tiempo

retroactivo que descubre Freud en las formaciones del inconsciente. Es un tiempo que resignifica un suceso anterior y traumático, si se tiene en cuenta los comienzos de la obra del autor.

Esta segunda fase o etapa de la represión se relaciona con las formaciones del inconsciente, entre ellas podemos mencionar el síntoma. El síntoma es una formación que sustituye un contenido inconsciente por otro, siguiendo asociaciones según las leyes de condensación y desplazamiento. Es por ello que se considera que el síntoma presenta un valor simbólico y se encuentra sobredeterminado, ya que es un punto central en el cual convergen diferentes líneas asociativas inconscientes, en cuanto a la condensación. Es decir que el síntoma manifiesta múltiples significados, ya que existe más de una línea inconsciente que puede determinarlo. Dichas líneas asociativas son complejas y son las que le dan la particularidad a cada síntoma, a partir de la cual se origina un sentido nuevo. Este sentido se relaciona con que detrás de cada síntoma existe una verdad que el sujeto desconoce.

En la 18ª conferencia del tomo XVI “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, el autor plantea que el paciente no tiene conocimiento del sentido de los síntomas que manifiesta. “(...) Y el análisis muestra por lo regular que estos síntomas son retoños de procesos inconscientes, que empero bajo diversas condiciones favorables pueden hacerse conscientes (...)”. Freud (1916-1917/1978,255). Los síntomas son entonces formaciones del inconsciente, que se exteriorizan.

“El interés de quien estudia la histeria abandona pronto los síntomas para dirigirse a las fantasías de las cuales proceden”. Freud (1908/1986,143) En el tomo IX en el capítulo *Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad*, el autor sostiene que todo síntoma está instituido por una fantasía inconsciente.

En cuanto al surgimiento del síntoma histérico “nace como un compromiso entre dos mociones pulsionales o afectivas opuestas, una de las cuales se empeña

en expresar una pulsión parcial o uno de los componentes de la constitución sexual, mientras que la otra se empeña en sofocarlos”. Freud (1908/ 1986, 145).

En la conferencia 23 “Los caminos de la formación del síntoma”, el autor plantea que los síntomas son actos inútiles que afectan negativamente la vida del sujeto, ya que éste manifiesta una queja o sufrimiento cuando los padece, lo cual implica una gran cantidad de energía requerida por el paciente. El padre del Psicoanálisis expresa en cuanto al síntoma que repite:“(…) modalidad de satisfacción de su temprana infancia, desfigurada por la censura que nace del conflicto, (...) volcada a una sensación de sufrimiento y mezclada con elementos que provienen de la ocasión que llevó a contraer la enfermedad”. Freud (1916/1976, 333)

Entonces estos síntomas pueden ser la figuración de experiencias que vivieron realmente, o que fueron fantaseadas o hasta una combinación de realidad y fantasía. Freud plantea que dichas fantasías primeras son un patrimonio filogenético. En ellas el sujeto revive una verdad prehistórica, por ejemplo la seducción infantil y la amenaza de castración. “(...) el niño fantaseador no ha hecho más que llenar las lagunas de la verdad individual con una verdad prehistórica” Freud (1916/1976, 338). Es decir que esa verdad prehistórica está relacionada con el complejo de Edipo y la prohibición del incesto, es una verdad que antecede al niño, que implica a sus progenitores, a sus padres, una verdad que no sólo acarrea sufrimiento. El autor plantea que hay algo más allá del padecimiento del sujeto en sus síntomas y que tiene que ver con una ganancia de placer.

En la 17ª conferencia, “El sentido de los síntomas”, en “La interpretación de los sueños” y en la 23ª conferencia “Los caminos de formación de síntoma” el síntoma es el efecto de una represión que recae sobre una representación censurada por la conciencia. Este funcionamiento se establece desde un sistema dinámico en la primera tópica constituida por las instancias Inconsciente-Preconsciente.-Consciente.

Más tarde esta concepción se ve modificada por la introducción de la segunda tópica Ello-Yo-Superyó, en donde el síntoma se presenta como un conflicto entre instancias.

3.1.1 El síntoma y su relación con la angustia

En el tomo XX “Inhibición, síntoma y angustia”, allí Freud (1925-1926/2010) ya no concibe a la angustia como líbido trasmudada, ni producida como algo nuevo a causa de la represión. Es a partir de esta obra que modifica opiniones que tenía anteriormente. Afirma que la angustia es el motor de la represión, entonces la angustia frente a la castración crea a la represión. Si se tiene en cuenta la nueva concepción, el yo pasa a ser responsable de la angustia.

Freud dice que la defensa es un conjunto de tácticas de las que el yo dispone para oponerse a ciertas representaciones. Con este conjunto de tácticas, de mecanismos de defensa, definió a la represión como mecanismo privilegiado. La mayoría de las represiones “Presuponen *represiones primordiales* (Urverdrängen) producidas con anterioridad, y que ejercen su influjo de atracción sobre la situación reciente”. Freud (1925-1926/2010, 90)

Mientras que en la inhibición, el yo renuncia a funciones que le competen, con el objetivo de evitar un conflicto con el ello o el superyó, intentando así no iniciar una nueva represión. Al comienzo distingue al síntoma de la inhibición, y plantea que esta última no siempre es patológica y mantiene un vínculo con la función por ejemplo se puede observar una limitación normal de una función o una disminución de la misma. Las inhibiciones “(...) son limitaciones de las funciones yoicas, sea por precaución o a consecuencia de un empobrecimiento de energía” Freud (1925-1926/2010, 86)

Freud (1925-1926/2010) con respecto al concepto de síntoma dice:

(...) el síntoma es indicio y sustituto de una satisfacción pulsional interceptada, es un resultado del proceso represivo. La represión parte del yo, quien, eventualmente por

encargo del superyó, no quiere atacar una investidura pulsional incitada en el ello. Mediante la represión, el yo consigue coartar el devenir-conciente de la representación que era la portadora de la moción desagradable. (...) esta se ha conservado como formación inconciente. (p. 87)

El autor se basa en la pulsión para explicar el síntoma y plantea que el síntoma es una satisfacción sustitutiva de una pulsión reprimida. Es decir la pulsión busca la repetición de la vivencia primaria de satisfacción, pero como no puede hacerlo porque esto provocaría un conflicto con la realidad, se producen satisfacciones sustitutivas como los síntomas.

Entonces en “Inhibición, síntoma y angustia” se pone en cuestión la potencialidad del yo, y se destaca el estado de su impotencia frente al ello, “(...) el proceso que por obra de la represión ha devenido síntoma afirma ahora su existencia fuera de la organización yoica y con independencia de ella (...) síntoma como un cuerpo extraño que alimenta sin cesar fenómenos de estímulo y de reacción (...)” Freud (1925-1926/2010, 93).

Así el autor plantea que el yo como una instancia organizada del ello, lucha contra la pulsión desagradable, si no logra vencerla surge el síntoma, con quien también tendrá que iniciar la lucha más tarde.

La satisfacción oculta del síntoma se presenta como una situación contradictoria, ya que se trata de un placer que es obtenido a través del sufrimiento y obstáculos que producen dolor en la vida cotidiana del sujeto. En cuanto a la *ganancia de la enfermedad* “Viene en auxilio del afán del yo por incorporarse el síntoma, y refuerza la fijación de este último” Freud (1925-1926/2010, 95).

El síntoma se revela entonces como algo displacentero, pero al mismo tiempo le aporta satisfacción, una satisfacción que habita en el ello, por lo cual no tiene noticias de la misma. Esto es lo que se denomina como el beneficio secundario del síntoma o *ganancia secundaria de la enfermedad*.

Con respecto a la producción del síntoma, observamos que Freud recorre dos caminos; por un lado la represión y defensa contra las fijaciones pulsionales que buscan siempre una satisfacción en exceso y que no tiene que ver con el bienestar del sujeto, y por el otro, todo lo que se presenta como el atravesamiento del complejo de Edipo, esa estructura, que permite el ingreso en la cultura mediante la ley de prohibición del incesto y la diferenciación de sexos. En dicha estructura, se destacan el funcionamiento de las identificaciones, las elecciones de objeto, el Ideal del Yo, el Super-yo, y principalmente un concepto fundante para las neurosis que es la castración. Entonces los síntomas como sostiene Freud son defensas que surgen contra la angustia de castración.

3.2. El síntoma infantil desde J. Lacan. Una lectura posible de “Dos notas sobre el niño”

En relación al síntoma y la transmisión generacional para Jacques Lacan, también es esencial la relación del sujeto con el Otro, el autor en el Seminario V: *"Las formaciones del inconsciente"* (1957-1958/2005) propone que el sujeto se encuentra primero con el lenguaje. Desde sus descargas motrices hasta su llanto, la pura necesidad adquiere por su situación de dependencia simbólica con respecto al Otro Primordial el carácter de demanda. El autor explica que es una demanda incondicional, es decir es una demanda de amor.

Lacan establece, que lo propio del sujeto podrá aparecer en el campo del Otro, (un Otro con mayúscula). Aquí se superponen dos faltas. Una se debe a que el sujeto depende del significante, lo simbólico lo preexiste en el campo del Otro. Esta primera falta, retoma a la otra falta, una falta real, anterior. Es una falta, que se sitúa en el comienzo del ser viviente; dicho de otro modo, la falta real es lo que pierde el ser viviente. El ser humano como tal, posee una falta por estructura. (Lacan, 1964)

Por esta razón, no existe posibilidad de incondicionalidad absoluta del Otro primordial, ya que el Otro “falla” porque también es un sujeto en falta, “falla”. De esta manera, se empieza a introducir la ausencia del Otro y comienza a ser importante, el

par presencia- ausencia, que denota que la madre puede o no responder. Por lo tanto, este Otro deja de ser ese Otro completo, sin fallas y pasa a ser el Otro barrado, que está caracterizado por una falta, por un deseo.

El sujeto, encuentra una falta en el Otro. En los intervalos del discurso del Otro. Allí se oculta, eso que se llama deseo. El sujeto, aprehende el deseo del Otro en lo que no encaja, en las fallas del discurso del Otro, y todos los porqués del niño constituyen una puesta a prueba del adulto: me dice eso, pero ¿Qué quiere?

Ahora bien, para dar respuesta a este interrogante, el sujeto lo hace con la falta antecedente, con su propia desaparición, que aquí sitúa en el punto de la falta que percibe en el Otro. Por lo tanto, una falta cubre a la otra. Es decir, la falta generada en un tiempo anterior, sirve para responder a la falta siguiente. (Lacan, 1964/1987).

Se puede observar que el niño pone en evidencia su deseo inconsciente al intentar responder a la demanda del Otro deseante. Por esta razón surge otro camino para pensar el síntoma como una respuesta a la operatoria de la castración. Entonces surge el siguiente interrogante:

3.2.1 ¿Cómo pensar el síntoma en un niño?

Pensar el síntoma en un niño es un tema complejo. Jacques Lacan (1969/1988) en "*Dos notas sobre el niño*", notas manuscritas entregadas a la Sra. Jenny Aubry, expresa la concepción que él elabora del síntoma del niño. Lacan (1969/1988) resalta:

El síntoma, y este es el hecho fundamental de la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad.

El síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar. (...) lo irreductible de una transmisión-pertenciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la satisfacción de las necesidades-que es la de una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo. (pp. 55-56)

Entonces se puede observar como en esta Nota Lacan realiza una articulación entre el concepto de síntoma, transmisión y deseo.

El síntoma en un niño es una formación del inconsciente que porta una verdad, recogida por las leyes del proceso primario; desplazamiento y condensación. Para Lacan metonimia y metáfora respectivamente. La metáfora por excelencia según el autor es el síntoma. Se puede pensar que el síntoma del niño en cuanto metáfora, expresa una sustitución, es decir “está en lugar de”: una verdad de la pareja familiar. El síntoma es una metáfora porque es una sustitución de un significante por otro significante, es decir que representa algo que se halla en otro lugar. Por lo cual dicha verdad se encuentra representada por el síntoma. Un síntoma “representa una verdad” Ramírez, M (1993,1) y para explicar la sustitución de un significante por otro significante, lo grafica de la siguiente manera:

Síntoma

Verdad

Figura 3. El síntoma representa una verdad.

En cuanto al niño enlazado a un deseo que no es anónimo, implica que ha sido objeto del deseo del Otro, ya desde antes del nacimiento fue nombrado, cubierto por significantes y nominado por Otros de generaciones anteriores. Se escucha en el discurso familiar; por ejemplo al padre de un niño por nacer que le habla al vientre y le dice: “Te vas a llamar I porque vas a ser fuerte, valiente, porque vas a ser mi compañero de lucha”

Entonces dicho deseo no anónimo del que habla Lacan es un deseo encarnado en el Otro, que funda la lógica entre demanda y deseo, dialéctica como la llama el autor. Es decir que quienes constituyen la familia y ocupan el lugar del Otro interpretan las necesidades del niño, las cuales al pasar por el circuito de la

demanda experimentan cambios, ya que no hay entendimiento ni una interpretación exacta de dichas necesidades al ser atravesadas por el deseo.

Si se tiene en cuenta lo irreductible de una transmisión es eso que se relaciona con lo no dicho, eso que queda como resto, que es oculto, secreto y que en algún momento retorna por ejemplo mediante el síntoma para dar cuenta de esa verdad ficcional de ese sujeto o sujetos de esa familia, sujetos de más de una generación. Por lo que es importante indagar cuál es la ficción y cómo está ubicado el niño ante ella, lo que se puede realizar bajo transferencia.

Se puede pensar que el síntoma del niño es una respuesta a las complejidades del deseo de quienes forman a la familia como institución, que se encargan de la transmisión. Dicha función de transmisión de la familia introduce a partir de la prohibición del incesto la relación al falo, es decir lo puesto en valor con la operatoria de la castración. El vínculo sexual entre los padres es una incógnita para el niño neurótico, quien se interrogará por ese vínculo. Según cómo el niño recorra el Edipo será la respuesta que otorgará, un ejemplo puede ser el síntoma.

Las familias en la actualidad, no son las mismas que hace décadas atrás, se han modificado. Son pocas las familias tradicionales, es decir formadas por el padre, la madre y sus hijos.

Se abre el abanico de posibilidades para los seres humanos como seres sexuados. Es así que se observan familias ensambladas, monoparentales, adoptivas entre otras. También las que se establecen debido a los progresos en medicina, es decir gracias al auge de las técnicas de reproducción humana asistida, por ejemplo in vitro inseminación artificial, o subrogación de vientre, que han posibilitado que hoy dos hombres puedan ser padres, o dos mujeres puedan ser madres o una mujer ser madre realizándose una inseminación artificial.

Hoy en día hay múltiples métodos y técnicas para que el ser humano se reproduzca y diversas maneras para filiarse, dejando de ser la filiación biológica la

primordial. Los efectos de esta complejidad ¿podrán influir en cuanto a los síntomas que se manifiesten en los niños, en los hijos de esos adultos? Lo que sí se puede sostener es que la familia ha mantenido su función de transmisión y esto se debe a la no continuidad o interrupción entre la naturaleza y la cultura humana, es decir se debe al Complejo de Edipo que planteaba Freud y la prohibición del incesto. “La familia como transmisora de lo que se juega en el Edipo (...) es que siempre hay algo que resolver en torno a la relación del sujeto con la familia (del niño con su familia)” Leserre (2015,46). Lo que se debe resolver es un inconveniente relacionado al residuo que nombra Lacan en *La Nota* sobre el niño, dice: “La función de residuo que sostiene (y al mismo tiempo mantiene) la familia conyugal (...)” Lacan (1969/2012, 393). Es decir se puede observar que dicha función está en relación a una dificultad que no se ha solucionado y que puede desentramarse si sale a la luz la verdad de la pareja familiar, o se puede pensar también el secreto de la familia.

En cuanto a ese secreto se puede observar una relación con el goce de los integrantes de la familia, la cual está constituida según lo explica Lacan (1969) por el Nombre del padre, el Deseo de la madre y la incógnita. Los cimientos de la familia se encuentran en el malentendido, en el desencuentro entre dos sujetos, según Lacan a la no existencia de la relación sexual, ya que plantea la no complementariedad entre ellos. Allí en ese lugar de no encuentro, de hiancia surge el deseo; donde un hijo tendrá un lugar inconsciente para sus padres.

Se observa que el síntoma del niño muchas veces es una molestia o impedimento para esos padres o adultos. Teniendo en cuenta que uno de los ejes base de esta investigación es la transmisión generacional, cabe aclarar que es importante considerar y escuchar entonces el discurso del niño y de sus padres, cuidadores o adultos cercanos a él, que están en relación al síntoma del niño.

En “El discurso familiar como estructura transindividual en el análisis de niños” Mannoni, M, citado en García Reinoso, D (1992) expresa:

(...) en el síntoma del niño siempre está incluida la palabra del padre o de la madre, una palabra que clausurada para ellos “se escucha” ya no como palabra sino como síntoma en el niño. Es esa palabra clausurada la que sostiene el síntoma. (p. 18)

Entonces esa palabra o esas palabras se transmiten de una generación a la otra, de padres a hijos. El niño es “(...) parte receptora de las pulsiones, fantasmas y deseos de su padre y de su madre”. Cordié, A (1994, 32)

Muchas veces se escucha en el discurso de los adultos, frases como; “pórtate bien”, “Sé buen compañero”, “Sé fuerte, valiente,”. Es a partir de estas demandas que se plantea el deseo del Otro. Entonces el niño se pregunta por el deseo de ese Otro, “Me piden que me porte bien, que sea buen compañero, fuerte, valiente” pero ¿qué es lo que quiere o quieren ellos?

Cordié, A (1994) plantea:

(...) Si el niño se dedica únicamente a satisfacer la demanda del Otro, corre el riesgo de quedar atrapado en su estatus de objeto. Detrás de la demanda, deberá olfatear qué es lo que hay de deseo y qué es lo que hay de amor. Solamente al medir las incertidumbres y los límites del Otro (su castración digamos) podrá liberarse de su dominio y construirse como ser de deseo. (pp. 32-33)

Entonces lo que plantea Cordié en cuanto al deseo se relaciona con las respuestas posibles del niño como sujeto que expresa Lacan, y qué lugar deseante le posibilita este Otro del deseo. Es decir aquello que está implícito en la demanda, lo que no se dice explícitamente, que se puede interpretar cuando el niño se interroga por el deseo del Otro. Pero no sólo el deseo es no anónimo, también la pulsión se puede ubicar allí, es decir la pulsión en lo no anónimo es: “(...) la parte no interpretable de lo que se ha dicho”, Leserre, A (2015, 48) aquello que no se puede interpretar de lo que dice el sujeto. Tanto el deseo como la pulsión están en juego en la transmisión generacional de la familia.

A partir del desarrollo del concepto de síntoma surge el interrogante sobre si existe diferencia con el acting out y si la hay cuál sería.

3.3. ¿Hay diferencia entre el síntoma y el acting out?

En el capítulo 4 El síntoma, del libro Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica Peskin, L (2003) explica que hay dos momentos teóricos con respecto al concepto de síntoma en la obra de Lacan. En un primer momento en el auge de la teoría del significante, donde plantea que el síntoma es metafórico. El síntoma “(...) que esté sostenido con relación al deseo como hecho metonímico, tiene que ver con que síntoma y deseo derivan del significante”. Peskin (2003,161). En este primer período se pone énfasis en la búsqueda del deseo y de la interpretación de ciertas pistas simbólicas sobre los síntomas.

En el segundo momento teórico Lacan enfatiza la dinámica del objeto “a” como real, por lo cual plantea que el síntoma implica un goce para el sujeto, el cual está relacionado con la pulsión de muerte (Tánatos). Dicha concepción del síntoma como un enigma sin solución, no sería compatible con la interpretación.

A diferencia del síntoma el acting out, según el diccionario de Psicoanálisis, hace referencia a: “(...) acciones que presentan casi siempre un carácter impulsivo relativamente aislable en el curso de sus actividades, en contraste relativo con los sistemas de motivación habituales del sujeto, y que adoptan a menudo una forma auto o heteroagresiva”. Lapanche- Pontails (1996, 5-6).

Se puede inferir que aquí el acting out (agieren), como lo denominaba Freud se lo interpreta como un llamado de atención al Otro.

Más adelante Lacan (1962-1963/2013) en el capítulo VI: Lo que no engaña del Seminario 10, retoma el cuadro de la angustia para introducir los términos pasaje al acto y acting out. Allí el autor toma dos ejes; uno horizontal, el cual denomina eje de la dificultad y otro vertical que llama eje del movimiento

Inhibición	Impedimento	Embarazo
Emoción	Síntoma	Pasaje al acto
Turbación	<i>Acting out</i>	Angustia

Cuadro de la angustia

Figura 4. Cuadro de la angustia.

Gerez Ambertín, M (2002) en *“La clínica psicoanalítica en tiempos de soledad y desubjetivación”* ubica su atención en el eje transversal del cuadro que plantea Lacan que va desde el extremo de la inhibición a la angustia. Se pone énfasis en los cuadrantes de síntoma, acting out, angustia y pasaje al acto ya que son conceptos importantes para la investigación. Gerez Ambertín (2002) explica que cada uno de los escalonados son formas subjetivas de responder al deseo del Otro y al objeto a.

En cuanto al síntoma está ubicado en el cuadrante medio, conlleva menos movimiento en relación al deseo del Otro y menos dificultad que la angustia y más movimiento y dificultad que la inhibición. Pero al mismo tiempo el sujeto que presenta un síntoma puede hacer lazo social, a pesar de su malestar se puede interrogar por el deseo del Otro, y espera una respuesta.

Se puede observar que la angustia en el cuadro está ubicada en el cuadrante inferior derecho, en el punto extremo del movimiento y la dificultad, cerca del objeto a, de lo real. Justamente está en relación a la pulsión, que es muda y donde desaparece el poder decir del sujeto. Por lo tanto actúa, se posiciona siempre al límite de caer al precipicio, es decir al filo de realizar un pasaje al acto.

En el capítulo IX Pasaje al acto y acting out del Seminario 10 La angustia, Lacan relaciona el acting out con el a, “El *acting out* es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo de todo *acting out*, su orientación hacia el Otro, debe ser destacado”. Lacan (1962-1963/2013, 136).

Entonces en el acting out el sujeto se da a ver, es decir con su acting out se dirige a otro espectador que lo observe.

Se destaca el aspecto demostrativo del acting out, ubicando en él un deseo cuya esencia es mostrarse como otro y a la vez designarse. (Lacan 1962-1963/2013). El acting out como demostración de un deseo desconocido para el paciente, llama a la interpretación. A partir de aquí se plantea el interrogante sobre si es posible o tolerable dicha interpretación para el sujeto. Lacan (1962-1963/2013) plantea:

El acting out es esencialmente la demostración, la mostración, sin duda velada, (...). Sólo está velada para nosotros, como sujetos del acting out, en la medida en la que eso habla, en la medida en que eso podría hacer verdad. Si no, por el contrario, es visible al máximo, y por ese mismo motivo, en un determinado registro es invisible, al mostrar su causa. Lo esencial de lo que es mostrado es aquel resto, su caída, lo que cae en ese asunto. (p.138)

Ese resto que cae surge del intervalo entre el sujeto barrado y el Otro barrado, ese resto que cae es el *a* minúscula, es el objeto *a*. Se puede pensar que en el acting out lo que se muestra es un deseo desconocido para el sujeto, deseo que éste ignora. La diferencia con el pasaje al acto es que en éste el sujeto se coloca en esa posición de resto que cae, el sujeto allí es el objeto *a* que cae como resto, donde no hay un sostenimiento a un Otro. Entonces el pasaje al acto está relacionado a la pérdida del sujeto como tal, es decir se produce una desubjetivación, no sucede lo mismo en el acting out.

En el acting out el sujeto actúa manifestando lo real que no ha simbolizado y que por lo tanto se manifiesta de manera errada. El acting out es definido como un acto que el sujeto desconoce, es decir es ajeno a él. Miller, J (2011)

“El síntoma es parecido. El *acting out* es un síntoma. El síntoma, también, se muestra como distinto de lo que es. Lo demuestra el hecho de que debe ser interpretado”. Lacan (1962-1963/2013, 138).

Se observa que el síntoma es interpretado en transferencia pero no es un llamado a la interpretación como el acting out.

En relación a la transferencia y diferenciándolo del síntoma” (...) el acting out (...) Es la transferencia salvaje (...) la transferencia sin análisis es el acting out”. Lacan (1962-1963/2013, 139).

A partir de la diferenciación entre el concepto de síntoma y acting out surge el interrogante con respecto a que si ambos pueden ser respuestas de sufrimiento del niño ante el deseo del Otro específicamente de la pareja parental, en relación a la falta y al deseo, y su falla en la función de la autoridad en la transmisión.

II. SEGUNDA PARTE:

**ASPECTO
METODOLÓGICO**

En el presente capítulo se procederá a realizar el estudio del material seleccionado, el análisis del caso, es decir se llevará acabo la articulación teórica práctica.

La investigación se aborda desde un enfoque interpretativo, poniendo énfasis en construir una coherencia de interpretación del fenómeno. Además se basa en el uso de estrategias metodológicas cualitativas, ya que el objetivo, teniendo en cuenta a Hernandez Sampieri, R (2008) es describir, comprender e interpretar un fenómeno específico.

El estudio presenta datos producidos por la investigadora y enmarcados dentro de una lógica deductiva (inferir de lo general a lo particular), inductiva (inferir de lo particular a lo general), abductiva (de la descripción de un fenómeno se arriba a una hipótesis que lo explica) y analógica (relacionar distintos indicios dentro de una hipótesis explicativa) siguiendo a Samaja, es decir estas cuatro maneras de inferencia se dan casi simultáneamente, sin poder diferenciarse una de otra de forma clara. La investigación es de tipo teórico práctica. Es así que se parte de la práctica hacia la teoría y de la teoría a la práctica, sin separarlas, ya que una no es sin la otra.

El método de investigación que se utiliza es psicoanalítico, tomando como eje fundamental a Freud y Lacan y trabajando con autores que continuaron y enriquecieron posteriormente sus teorías.

En cuanto al diseño se trabaja con un *estudio de caso*. El “ estudio de casos es un estudio de la particularidad (...) y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias”. Stake, R (1999, 16)

Teniendo en cuenta el caso en la investigación en Psicoanálisis Azaretto (2014) plantea que relato y caso no son sinónimos y que el relato que realiza el analista de lo que ocurre en un análisis no alcanza para construir un caso. Se construirá un caso teniendo en cuenta los procesos inconscientes del sujeto, posiciones y lugares en el discurso del mismo.

La anticipación de sentido de la que se parte sostiene que en la singularidad del caso, el síntoma del niño es una respuesta subjetiva, ante las complejidades del deseo, donde se presentan dificultades de la función de autoridad, en la transmisión generacional. A lo largo de la investigación y análisis del caso se amplía esta anticipación de sentido y surge una segunda anticipación: en la singularidad del caso trabajado tanto el síntoma como el acting out del niño podrán ser respuestas subjetivas, ante las complejidades del deseo, donde se presentan dificultades de la función de autoridad, en la transmisión generacional.

Las preguntas que guían la investigación son las siguientes:

*¿Qué es para la Antropología el concepto de transmisión generacional y filiación?

*¿Es importante la diferencia generacional en la constitución subjetiva? ¿Qué sucede cuando falla la autoridad de los adultos?

*¿Quién encarna el lugar de la transmisión generacional?

* ¿Qué operatoria es necesaria para que un niño responda con su síntoma?

* ¿Es lo mismo un síntoma que un acting out en un niño?

El Objetivo General de esta investigación es indagar los conceptos teóricos desde el Psicoanálisis, con Sigmund Freud y los aportes de Jacques Lacan, sobre la Transmisión Generacional, para articularlos con el síntoma de un niño.

Pretende cumplir los siguientes objetivos específicos:

- Profundizar desde la Antropología Sociológica el concepto de filiación.
- Desarrollar desde la teoría de Sigmund Freud los conceptos de: Narcisismo, complejo Edípico y síntoma en relación a la neurosis infantil.
- Desarrollar desde Jacques Lacan los conceptos de Metáfora Paterna y síntoma para articularlos con la subjetividad infantil.
- Realizar una articulación del caso clínico con la teoría psicoanalítica y los conceptos profundizados.

Para realizar el marco teórico se lleva a cabo un rastreo bibliográfico y recopilación de la información pertinente, desde una perspectiva antropológica con Claude Lévi Strauss para abordar los conceptos de transmisión generacional, parentesco y filiación y desde una perspectiva psicoanalítica con Sigmund Freud y los aportes de Jacques Lacan, para trabajar los conceptos de metáfora paterna función de autoridad, síntoma y acting out, realizando un desarrollo teórico de conceptos psicoanalíticos en beneficio de la investigación para comprender en profundidad la temática abordada. De esta manera, se avanza construyendo un recorrido que haga posible la indagación. Esta búsqueda a través de la teoría, tiene el propósito de obtener esclarecimientos y precisiones conceptuales pertinentes al problema planteado.

Para emprender el análisis metodológico de dicha investigación, el desarrollo teórico será articulado con un caso. En este estudio, el caso se construye a partir del discurso de los padres y de las producciones niño, en el encuadre de la asignatura: Prácticas Profesionales Supervisadas: Clínica Psicoanalítica en la Facultad de Psicología Universidad del Aconcagua. Los datos a trabajar surgen de la

realización de un Proceso Psicodiagnóstico, el cual tuvo una duración de tres meses. Dicho proceso se llevó a cabo con un niño de 9 años de edad, en una Institución Educativa. Según Cabrera, M; López, Y y González, E (2007):

“Un Psicodiagnóstico es un proceso que tiene diversos objetivos y etapas. Sus objetivos fundamentales son: lograr un acercamiento al sujeto de investigación, tener una visión más dinámica del examinado, comprendiendo e integrando los elementos parciales de éste y describir al examinado en algún aspecto específico (...) o en su totalidad de acuerdo a un propósito inicial.” (p.86)

Se selecciona del Proceso Psicodiagnóstico el discurso de los padres que posibilita articular su posición en el deseo con su función de autoridad y las producciones gráficas, lúdicas del niño, que posibiliten articular el objetivo de esta investigación Cabe aclarar que la construcción del caso es distinta a dicho proceso ya que se seleccionan algunos instrumentos, test y técnicas que posibilitarán el desarrollo de las preguntas planteadas.

En el caso, el nombre del niño representa un significante con el que es nominado por su padre “compañero de lucha”, y es a partir de allí donde se abre una pregunta por la diferencia generacional. Entonces el caso fue seleccionado por el modo particular en que se despliega el discurso del sujeto y por presentar elementos esenciales, para la investigación, como lo son las entrevistas, producciones gráficas del niño y entrevistas con ambos padres, a partir de las cuales se puede indagar el lugar del niño en el deseo, la transmisión generacional, la filiación, función de autoridad y la relación que se establece con el síntoma del pequeño.

Se trabaja con el discurso del niño y de sus padres, por medio de un recorte de viñetas significativas. Para el análisis se toman aquellas frases o expresiones que dan cuenta de significantes que refieren la posición inconsciente del sujeto.

Además se trabaja realizando una articulación con la hora de juego y el dibujo infantil debido a que se consideran herramientas importantes en el trabajo con niños,

ya que el jugar, el dibujar son actividades propias del niño que permiten indagar su decir inconsciente. Sosteniendo que "(...) los tiempos del dibujo se realizan como tiempos sucesivos, momentos de respuesta del sujeto, que, inscribiéndose en una serie, se resta del vasto campo del Otro". (Flesler, A., 2011, 136)

Desde el psicoanálisis las producciones lúdicas y gráficas son producciones representacionales o simbólicas que implican al niño como un sujeto en proceso de constitución. Para J. Lacan los significantes que representan al niño como sujeto están entramados en el discurso que lo envuelve. A partir de allí se realiza una lectura desde el Psicoanálisis como un aporte al proceso Psicodiagnóstico, con el objetivo de pensar el lugar de los padres y de la familia, lo dicho por ellos, que filia al niño para indagar las distintas respuestas subjetivas del niño al deseo del Otro ante la falla en la función de autoridad.

Los instrumentos metodológicos que se utilizan son los siguientes:

-Entrevistas: selección de viñetas significativas del discurso del niño y de los padres; tomando aquellos significantes que posibilitan trabajar los conceptos de: subjetividad, transmisión generacional, autoridad, síntoma y/o acting out.

-Técnica gráfica del "dibujo libre".

- Test gráfico H.T.P (acromático), casa, árbol y persona.

- Técnicas lúdicas: "Hora de juego".

Las técnicas y test del caso se encuentran en Anexo.

CAPÍTULO 4:

CASO I:

“COMPAÑERO DE LUCHA”

4.1. Presentación del material a analizar:

4.1.1. Entrevistas con el padre.

Primer entrevista

E: ¿Sabes porque seleccionaron a I para el proceso Psicodiagnóstico?

L: Si creo que por la cuestión de la conducta.

E: ¿Qué sería la cuestión de la conducta?

L: Los problemas que tiene de conducta. Es que desde el vientre el viene de una familia de artistas, siempre nos manejamos en un ambiente de teatro. Nosotros pertenecíamos a una murga con la mamá y hoy tenemos una radio.

E: ¿Qué problemas de conducta crees que él tiene?

L: Es inquieto, se para, interrumpe.

E: Cuando me dice que es una familia de artistas, ¿a qué se refiere?

L: A que hemos hecho muchas cosas artísticas, I tiene un montón de actividades, el teatro, la murga, la radio y fútbol. El empezó una sala a los 3 años así que imagínate, ya venía con la cabecita muy adelantada, entonces imagínate, ahora el nene molesta, se distrae, se para en la clase porque se aburre, el aprendió a leer y escribir a los 4 años. Nosotros tenemos un programa de radio que lo conducimos los 3, I, L y yo, los 3 salimos hablando (...). Así que imagínate, I tiene un montón de información, viene con la cabecita muy...eee culturalmente ha absorbido mucho de mi padre también y de mí.

E: ¿Cómo se lleva I con su mamá?

L: Más o menos, ella en Noviembre tuvo un intento de suicidio, tomó pastillas y se inyectó un desengrasante de autos, estuvo internada una semana, luego se fue a... con su mamá. Antes de irse estuvo un día en nuestra casa y le dijo a los chicos que se iba porque los médicos le dijeron que no podía estar sola con ellos. Aunque sea un chamullo ella les dijo eso. Hoy ella viene una vez a la semana a los chicos, va al colegio los busca a la salida de la escuela. Pero I siente que ella los abandonó y esa es la realidad, yo me hago cargo ahora.

I me dice bueno papá voy al teatro, me consulta todo a mí y nada a su madre, yo creo que tiene mucha bronca, porque cuando ella le quiere poner los puntos él se los pone a ella. Yo siempre le digo "tenéle un poco de respeto, es tu mamá" pero yo creo que el siente bronca porque me dice que yo soy el único que le puede decir las cosas.

E: ¿Qué le dijeron a los chicos sobre la internación de su madre?

L: Les dije que había tenido una descompostura, que algo le había caído mal, no sabía qué hacer, les mentí pero yo intenté cuidarles la cabecita, me parecía aberrante que se enteraran de que su mamá se había querido suicidar, imagínate, por más que yo ya no estuviera con ella, era la madre de mi hijo, yo quería ayudar en algo, fue lo que me salió en el momento, lo hice porque lo sentí y encima ella me

culpó. A los dos o tres días I me empezó a preguntar que le había pasado realmente a la madre, porque una vez a mí me operaron de una hernia y no estuvo mucho tiempo en el hospital, entonces el asociaba eso con la internación de la madre, y me preguntó porque la madre tenía el brazo pinchado y lastimado, entonces yo le dije que era la anestesia y él me dijo que a mí no se me había puesto el brazo así por la anestesia, no pude sostener más la mentira, me sentía en la obligación de hacerlo, se me hacía muy difícil generar toda una burbuja para que no se enteraran y los porque siempre iban a seguir.

E: ¿Cómo les dijiste la verdad?

L: Les dije que lo que hizo la mamá es algo que no estaba bien, que había tomado unas pastillas que le hicieron mal a la panza y que se había inyectado algo en el brazo que le hizo mal, y ahí me quebré y me puse a llorar y les dije que ellos tienen que confiar en mí y que yo les contaba lo que había pasado porque hay que ser honesto. Yo nunca les dije que la mamá está loca, eso nunca se los dije, imaginate ella antes de irse a San Luis me dijo me voy porque no puedo estar sola acá, entonces yo le pregunté ¿y los chicos? Y ella me dijo los chicos se quedan con vos porque vos sos el padre. Paula yo sé que a vos esto te sirve para tus prácticas pero yo quiero que I tenga una mejoría.

E: Justamente eso es lo que iba a aclarar, esto no es un tratamiento psicológico, sino un proceso Psicodiagnóstico el cual consiste en entrevistas, test y técnicas para realizar un estudio profundo de la personalidad, por lo cual yo no te puedo asegurar una mejoría, si estoy dispuesta a trabajar con I.

L: A bueno ahora entiendo.

E: ¿Cómo podrías definir a I?

L: le encanta el bajo la percusión, le gusta mucho la música, yo trato de darle los instrumentos y me gustaría que cuando pueda comprárselos, yo tengo un trabajo temporario, armo y desarmo escenarios.

E: ¿Es un trabajo independiente?

L: No en realidad trabajamos para un hombre que hace servicios generales (...).

E: Cuando usted trabaja, ¿con quién se quedan los chicos?

L: Cada vez que me toca trabajar ellos se quedan solos esto que te cuento es confidencial porque no siempre me los puede cuidar mi mamá. Él toma el rol del hermano mayor y yo le digo vos no sos el papá de L, el papá soy yo, pero él se preocupa mucho por su hermano, yo creo que es por la realidad que vivimos porque no está Z.

E: ¿Cómo fue el momento cuando Z se quedó embarazada y se enteraron que iba a nacer I?

L: Y en el embarazo todo el tiempo había música, yo le ponía música, desde la panza el viene con la murga el teatro, yo le leía, le hablábamos, en ese momento yo trabaja en un hogar y Z me llamaba diciéndome que no se movía que le hablara entonces le ponía el teléfono en la panza y yo le hablaba y él se empezaba a mover. (...)

E: ¿Quiénes eligieron el nombre I y porque?

L: I con k por lo que significa compañero de lucha y el segundo nombre es B porque tenía que ver con la historia de amor de nosotros con una obra de teatro que hicimos con Z de Bairoletto. I nació unos días antes del cumpleaños de Bairoletto y de mi cumpleaños y yo tenía afinidad con él. (...)

L: Le pusimos I porque para mí siempre fue una lucha constante en lo cotidiano, I me dice no pienses que estas solo papá, nosotros la remamos con vos, después me di cuenta que se lo puse yo al nombre que yo lo elegí, porque todos van tirando nombres pero yo lo elegí.

E: ¿De dónde tomo el significado del nombre I?

L: De una agrupación de ciencias políticas por eso tomé el significado que significa compañero de lucha. Yo hice el pre para Sociología, después dejé cuando nació I y empecé a trabajar. (...)

Se crió mucho en la plaza independencista porque sus abuelos eran artesanos, mi padre tuvo un puesto de artesanías durante 20 años, I dio sus primeros pasos en la plaza (se emocionó, llora). Pasa que por ahí él me contiene a mí, yo no formé pareja de nuevo porque creo que ella tendría que quererlos a ellos más que Z, perdón me pongo así porque es la situación, el martes nos dijeron que tenemos que dejar la casa que alquilamos porque la venden (llora). Mi papá con I tiene una conexión muy fuerte, nunca me lo dijo porque ya falleció pero yo me di cuenta, cuando I tenía 4 días lo lleve a la plaza y cuando vio a mi papá, con su manito le agarró su dedo y lo apretaba fuerte, eso fue algo que me llamó la atención.

E: ¿Cómo es I?

L: Una mezcla entre un niño y un adulto, es más adulto que niño, a veces me sorprende porque él me hace tomar decisiones, yo a veces le pregunto. Es como yo te digo, él me cuida a pesar de que yo lo tengo que cuidar a él. Es un chico muy responsable, creo que él puede llevar y traer a cualquier persona como se le antoja, sabe cuándo actuar mal y cuando no, sabe controlarse pero deja de hacerlo con estas situaciones como lo de la madre.

E: Me comentaste por teléfono que tenes que ir al juzgado, ¿Por qué causa es?

L: Si el viernes voy al juzgado por la tenencia, porque cuando yo me separé fui para ver el tema de la cuota alimentaria y las visitas. Ahora pedí un turno para que quede asentado por escrito, quiero ver si puede haber una medida tutelar, un papel que diga que los chicos están a cargo mío, que no venga el día de mañana la madre y se los quiera llevar. A y el viernes también tengo que firmar un parte porque I le tiró una piedra a un compañero (ríe) y le pegó en la cabeza pero no le pasó nada, es terrible el I, las normas de convivencia las deja de lado, me molesta que no atine, ha

bajado las notas, yo creo que es porque por algún lado tiene que explotar. Imagínate es un niño que cuida a su hermano, que se hace cargo. Me gustaría pagar a alguien para que lo cuide pero no puedo.

Desde jardín fue así se paraba distraía a los compañeros, yo hablé con las señoras les dije que él aprendió a los 4 años a leer y escribir entonces se aburría, lo pusieron de secretario para que hiciera más cosas. Yo creo que el colegio en vez de nivelar hacia arriba nivela hacia abajo.

L: Yo estoy dispuesto a ayudar en lo que sea, quiero ver bien a mi hijo, que esté mejor.

Segunda entrevista con el padre

(La entrevistadora llega a la institución educativa y la maestra de I se dirige a hablar con ella, le comenta que el día viernes lo llamaron al padre de I debido a que se peleó violentamente con otro compañero)

L: ¿Me imagino que te enteraste lo que pasó el viernes?

E: Si algo me comentaron las maestras. Pero no sé exactamente ¿qué sucedió?

L: Ayer decidió irse Z, ella cuando estuvimos separados, anduvo con un amigo mío y yo me enteré, y ayer lo vio, vive a la vuelta de la casa, y dijo que necesita irse para ver si se quedaba o no con nosotros. Tiene que ver con mucho de la familia de la mamá que I esté así.

E I hermano de Z, no tenía límites, hacía lo que quería, estaba en la droga. Por ahí pienso que puede ser hereditario, la falta de límites.

E: ¿Por qué consideras que puede ser hereditario?

L: Porque cuando yo era niño tenía problemas de conducta, no eran separados mis viejos, pero así y todo yo me portaba mal. Pero lo respetaba más, porque era viejo de campo, era curtido esos hombres que sabían cómo poner límites. A veces

me tengo que poner como un sargento para que I me dé bola, yo lo respetaba más a mi padre.

E: ¿Cómo era la relación con tu padre?

L: Tenía 95 años cuando falleció, mi mamá me decía ándate a vivir con él, cuando yo me juntaba con unos del barrio, yo a los 10 años andaba con ellos y mi mamá me acuerdo que me decía eso. Me crie en la, era lo que hacía estar en la calle con amigos, me acuerdo como si fuera ayer, me dijo que eligiera si quedarme con ella y vivir bien o irme con ellos a la calle y terminal mal.

E: ¿Qué significaba terminar mal?

L: Que queden atrapados en la esquina, eso me da miedo, tener drogas, de todo paco, marihuana, y de ahí pueden conseguir armas y de ahí es un paso a la muerte.

E: ¿Te da miedo que I termine mal?

L: Si, yo estoy re dispuesto, es mi hijo, es el caso, o te portas bien le digo yo, si te me llegas a desviar yo te cago a palos, pero sé que no sirve y a veces caigo en esa.

E: ¿Lo has golpeado?

L: Y cuando me saca le pego, cuando contesta mal y se pone mal

E: ¿Cuándo sucede esto?

L: Cuando no hace caso. Mi papá jamás me pegó, por eso yo no quiero, pero no sé cómo ponerle límites.

E: Para ponerle límites, como vos dijiste no sirve no es el camino, no es necesario llegar al golpe, es muy importante hablar de manera firme, I es muy inteligente y comprende. La violencia genera más violencia.

L: Yo quiero tener con mi hijo la misma relación que yo tenía con mi papá, cuando era chico o no, pero cuando fui creciendo me llamaba por todo me consultaba todo.

E: ¿tu padre te consultaba todo, qué sería todo?

L: Sí, te explico por parte de mi mamá éramos 6 hermanos y por parte de mi papá 5, yo fui el hijo único y el más chico de los dos matrimonios. Fui el único hijo de mi mamá y mi papá. Mi mamá era de acá y mi papá de.... Mi papá era mi ídolo, yo lo admiraba, él era artesano en junio del año 30 mi papá salvó a un aviador francés, que tuvo un accidente, lo encontró en la laguna del diamante, Con mi viejo la mejor (se llenan sus ojos de lágrimas)

E: (Le ofrezco un pañuelo)... ¿Qué sucedió?

L: Z se fue con un ex amigo y esto te lo cuento porque I vino un día llorando y me dijo “vi a la mamá con tu amigo durmiendo en la casa”. Imaginate yo, el I no me va a mentir y por eso ella se fue de casa con un ex amigo. Obvio que eso le afectó a I. sé que la madre y yo no estamos bien y que deberíamos ir al psicólogo también.

E: ¿estás dispuesto a comenzar tratamiento psicológico?

L: Si, creo que quizás me ayuda a fortalecer el vínculo con mis hijos con I y con L, al más chico lo trato como un niño, pero al I no.

E: ¿Cómo lo tratas a I?

L: La verdad que al I le hablo como a un amigo, a la par, me ve mal y él no quiere salir, me apoyo mucho en él, le cuento todo pero ahora le dije “Tenés de lunes a viernes para portarte bien en la escuela, sino no vas a ir a la iglesia ni al teatro”. Yo lo castigo con esas cosas que sé que le gustan, pero no sé si está bien, no sé qué hacer.

4.1.2. Entrevista con la madre

E: Buenas tardes, ¿Z sabes porqué seleccionaron a I para el proceso Psicodiagnóstico?

Z: Buenas tardes, si él desde jardín que va a una psicopedagoga, va en realidad fue un tiempo, acá en la escuela le dieron tareítas para ayudarlo. Calculo que lo eligieron porque se porta mal, no hace caso. Su papá trabaja y yo también estoy trabajando todo el día.

Z: (...). Yo que al I lo eligieron porque está analizando todo lo que pasa a la familia, por mala conducta, mejor que se note que se siente mal y no que pensemos que está todo bien. Cuando estábamos juntos con el padre tratamos de que tuviera otra actividad, iba a la murga, a la radio con el padre, a la iglesia, todas actividades extraescolares, la seño de jardín nos recomendó que empezará algún deporte para que descargará energías, lo mandamos a la unión vecinal del barrio pero lo sacamos por el ambiente, no era bueno.

E: ¿Cómo fue el embarazo de I? ¿Cómo te sentiste cuando te enteraste?

Z: El del I me la pasé en la plaza independencia, entre tambores de murga, para mí le gustaba porque se relajaba en la panza y cuando era chiquito estaba acostumbrado a estar en la plaza y formaba parte de la murga. El parto fue por cesárea porque si dilaté pero estuve mucho tiempo en trabajo de parto, no quería salir parece (ríe), le di de mamar hasta los 11 meses y medio, y después la mamadera hasta los 3 años, lo que si no usó chupete. Decía am significaba comida, pero su primer palabra clara fue auto. (...)

E: ¿Cómo es tu relación con I?

Z: El I es un artista, es un payaso, se crió entre grandes adoraba a Jorge un amigo nuestro, de L y mío de la plaza, le decía tititio, vivía y jugaba como J, veía la función de payasos en la plaza y quería imitarlo todo el tiempo.

E: ¿Con quién vivís actualmente?

Z: Actualmente vivo con una amiga, su esposo y 3 niños. Son la familia que yo tengo acá, me dicen tía Z. Desde julio estoy con ellos. Te cuento desde noviembre hasta julio estuve en San Luis, en un departamento, estudiando para nivel inicial. Decidí regresar por ellos, no me la aguanté mucho y me volví, me quise hacer la rebelde y no me salió.

E: ¿Por qué decís que te quisiste hacer la rebelde?

Z: Porque sí, me fui para ser alguien para mis hijos para que me vean como una madre que quiere progresar en la vida y por su futuro. Pero no me aguanté estar lejos de ellos. Antes de irme yo trabajaba con mis amigos y siempre quedó abierto el trabajo en ese lugar. Trabajé y cuidé a un niño discapacitado motriz..., eso era lo que más me gustaba,

E: ¿Cómo es I? ¿Cómo lo describirías?

Z: No hace caso, terrible, ayer estuvimos juntos los cuatro. Yo le decía a L "No lo retes tanto porque más se cierra". Están peleando todo el tiempo, tiene carácter y tiene autocrítica, tiene su propio criterio, me encanta que sea así, yo lo puedo retar mucho pero...me gusta que sea así.

E: ¿Qué le gusta a I?

Z: La pelota, era lo más importante de su vida, no mira televisión, no ve una peli. Aaa hacer y escuchar música le gusta. Ahora de más grande lo que más le gusta es dibujar, y dibuja algo y lo muestra, empezó a hacer, hacer animé, el escudo del tomba y ahora el siente que dibuja bien.

E: ¿Cómo lo ves a I?

Z: Lo veo medio triste, rebelde obvio. Le dolió que me fuera, I es sentimental, es todo corazón, Al I le cuesta hacer una maldad porque después se siente culpable. Cuando le entregaron la libreta, estaba ofendido en sí mismo, escondía la libreta en el colchón porque había sacado regular en conducta. No sabe parar el I, es

enroscado, le da bronca y tiene reacciones bruscas, el hace el intento de controlarlo. El año pasado tuvo muchos problemas con un compañero I. (...). Vos sabes que el otro día nos dijo que él iba a seguir con vos, pero que no le gustaba hablar con un extraño. A mí no me gusta hablar con alguien de la familia, con un desconocido. Me dijo "igual me entretuve con la chica, a un extraño que le importa". I tiende a hacerse el grande. Nosotros nos damos cuenta cuando está mal o está bien, él me dijo "Quiero que estés acá" cuando yo venía, él te lo dice, "me molesta que la tía me diga cabezón". Tiende a decir lo que siente.

E: ¿Cómo es tu relación con I?

Z: Él me pidió que volviera con el papá, me dijo serio y se puso a llorar. Yo le explique que no íbamos a estar juntos, que eran los sentimientos de cada uno. Me llevo bien pero el tiende a manejar la situación, por ejemplo dice "Yo quiero unos fideos con salsa" y no hay salsa y se encapricha. Él I ha tenido muchas pérdidas, L tiene cuatro hermanos y falleció un hermano, o sea perdió a su tío, en el lapso de un año fallecieron sus dos abuelos, esto fue hace poco, él es muy parecido a su abuelo paterno, bien G (Apellido paterno), tenía 3 años, tenía sus dos abuelos, su abuela 81 y su abuelo 95, los dos abuelos eran artesanos.

E: ¿Cómo es la relación con sus abuelos?

Z: Mi mamá por ejemplo los llama por teléfono, pero no hace el papel de abuela. Ella se fue a vivir en el departamento en el que yo estaba.

E: ¿Cómo se lleva I con su papá?

Z: Siempre sigue mucho al L, se entienden bien con respecto a hacer actividades, le gusta el bajo como a su padre. Sirve para la parte recreativa, prefiere ir a un recital, no le puede poner límites, lo hace a propósito, no sabe cómo sacarle lo que le gusta, yo le digo que le saque algo que le gusta.

E: ¿Cómo era tu relación con L?

Z: Tuvo procesos, toda la vida cuando se va el padre, él me echa la culpa de que se va el padre, entonces nos empezamos a pelear, yo prefiero ser la mala y no una madre que no se interese con vos. Conmigo era todo aburrido para él, cuando venía el L se divertía, cuando no había terminado la tarea, él llegaba I se quedaba y la hacía y cuando estaba conmigo dos horas y media daba vueltas con la tarea. Después hacía la tarea, cumplía. Me odiaba me decía “sos re maldita, no me dejas ver a mi papá, sos mala madre”

E: ¿Qué hacías cuando I reaccionaba así?

Z: Un abogado con el que yo me asesoré me decía que era raro lo que yo estaba haciendo, porque no le negué los hijos a L. Yo lo cedía, no tenía espacio para mí, un error mío el haber sentido así, yo no me di mi lugar, por ejemplo hacía aerobox y me iba con I “Un error de madre sobreprotectora”. I siempre fue muy compinche de L y encima se llama I que era compañero de lucha, ese es el significado, creo que es su compañero de lucha. (...)

Z: Me costó un montón verlos, me cuesta venir a casa, me siento re bien. Yo estoy en la .., me cuesta ver que no estoy ahí, me da mucha bronca.

E:¿Por qué te da bronca?

Z: Porque yo me fui para que se logre eso, no lográbamos hablar con L, yo le decía me tengo que ir un tiempo para que esto cambie, hacía falta que me fuera, nos seguimos queriendo mucho, como respeto de persona a persona. Sentarnos juntos vivir y pasar año nuevo y las fiestas eso extraño. Mucho se metió la familia de él, son de clase baja que arman chismerío, son chimbas. Ellos no son como L y como yo. Por ejemplo yo quería estudiar, el L pensaba que sí y los familiares decían que yo quería dejar a los niños. Estuve 4 años y medio en jardín de auxiliar, L el hermano de I cuando yo trabajaba él iba al jardín en otra sala. Me da bronca porque la separación fue un horror, ahora nos reímos, pero fue fea, la verdad que nos peleábamos por cualquier cosa, ellos el L y los chicos, sacaban una planta para

hacer los arcos para jugar al fútbol y yo pensaba que me lo hacían a propósito. Empezábamos a gritar. Yo quiero seguir estudiando el año que viene en el Normal para maestra de nivel inicial, quiero que los chicos tengan una mamá profesional, instruida.

4.1.3 Entrevistas con el niño.

Primer entrevista con el niño.

E: ¿Por qué crees que te eligieron a vos para este proceso?

I: Porque soy inquieto y he bajado las notas, menos en plástica pero si en música. Quizás ¿Por qué soy tan inteligente y tan inquieto?

E: ¿Te gusta tu nombre?

I: Si por el significado.

E: ¿Qué significa?

I: Compañero de lucha, me llamo I B, mi papá me puso I y el otro por Juan Bautista Bairoletto que es una obra de teatro que hicieron, me gusta más I porque es raro es indígena, mi papá me contó. A una cosa mis papás se separaron hace un tiempo, yo vivía con mi mamá y ella se quiso suicidar no sé por qué y se fue a San Luis, desde noviembre vivimos con mi papá. Ahora mi mamá esta acá y creo que se va a quedar con mi papá, me parece que están buscando alquiler, porque vino mi tía y nos pidió la casa porque la va a vender. (se agarra la cabeza)

E: ¿Cómo te llevas con ella?

I: Bien, siempre quise vivir con mi papá porque ella me pega cuando me porto mal, en cambio mi papá me habla, me pega la tercera vez que me porto mal, la otra vez le pegué a un amigo y le pedí perdón.

E: ¿Qué te dijeron tus papás?

I: Que estaba mal, pero una sola vez le di un piedrazo porque se lo merecía. Ahora nos da pena por eso no le pegamos porque no sabe pelear él, pero me dio bronca, porque le pegué con una piedra chiquita y le dijo a la seño que le había pegado con una grande.

E: ¿Cómo te llevas con tu papá?

I: Bien pero a veces me pide muchas cosas, que salga a comprar.

E: ¿En qué trabaja tu papá?

I: Mi papá y mi mamá son artesanos. Él me dice que yo tengo que hacer los mandados porque soy el más grande. A veces no tiene nada que hacer y ve tele o hace artesanías. En 2012 lo echaron de..., lavaba autos, estuvo como 7 años, a él no le pintaba que le gritaran, echaron como a 50. A mí tampoco me gusta que me griten, mi papá es el único que me grita, me enoja con las seños que me gritan, que me lo digan de un tono accesible.

E: ¿Qué hacías cuando te portabas mal?

I: Una vez me bañé y no quería salir porque estaba calentito y mi mamá se enojó y me empujó contra la pared y me hizo un moretón en el brazo. Mi mamá no me quería llevar a jugar con Juan Pablo que vive a la vuelta y a veces yo le mentía, prefiero jugar con él antes que con los otros que son atrevidos y dicen malas palabras.

Tercer entrevista con I

E: ¿Cómo has estado I?

I: Bien re bien, el viernes en la tarde fui a coro, estoy contento porque les gustó como cantaba y me eligieron para que cantara el domingo en la iglesia.

E: ¿Qué hiciste el domingo?

I: Le regalamos un jazmín entre los tres a mi mamá, entre mi papá mi hermano y yo. Ahaa y el sábado fui a la Iglesia, viste que te conté que voy a la escuelita, y me porté mal, mi mamá me había dejado salir y nos fuimos a la placita a buscar a unos chicos que se habían ido de la escuelita y no dijimos nada nos estábamos chayando en la placita y mi papá se enteró y no me dejó salir el Domingo, porque me dijo que si yo voy a estar en un lugar no me puedo ir a otro sin avisarle. Yo sé que tiene razón, pero solo los fuimos a buscar. Por eso el domingo no pude salir en el coro, yo tenía unas ganas de ir.

Ahaa y el domingo fuimos a la placita, porque había una Feria Americana, vendían ropa. De todo nuevo y usado, mi papá me dio \$20 y yo con \$15 me compré unos bóxer y los \$5 que me quedaban se los di a mi mamá, le dije toma mami y se compró una remera que estaba barata. Después fuimos a mi casa comimos, fuimos a mi tía y después volvimos a mi casa.

E: ¿La pasaste lindo el domingo?

I: Si, y me olvidé de contarte, el sábado le compré más cosas a mi mamá, ella se autorregaló en realidad porque me pasó la plata, mi papá se fue a trabajar y se olvidó de darme la plata, así que con la plata que me dio mi mamá le compré un CD de Abel Pintos, una tarjeta viste de esas grandes y un Vaso.

E: Un montón de regalitos ¿cuál le gusto más?

I: El qué más le gusto fue el jazmín y el CD.

4.1.4. Horas de juego con I. Secuencia del trabajo de juego.

Primeros juegos

Pregunta qué es el juego de reglas, dice que lo deja para el final.

Elige acuarelas, tijera, pincel, hoja (los deja apartados en un costado)

Primero agarra el auto azul, mira y levanta la mujer maravilla, agarra el zorro y me pregunta si eran mis juguetes de cuando era chica, respondo que no. Los deja en un costado y comienza a dibujar un auto con el lápiz. Borra “que mal I que mal”, dibuja un auto y lo colorea azul, negro y rojo.

I: Un amigo me dijo que suerte que te viene a buscar Paula, me dijo yo iba a empezar con una chica y no pude porque no vinieron. Aaa me olvidé de decirte empecé a ir a fútbol al polideportivo del barrio, está buenísimo, voy en la mañana lunes, miércoles y viernes con el L. ¿Puedo usar el papel glase?

E: Si podes usar lo que quieras.

(Elige el papel azul, pone plasticola en toda la hoja, corta cuadrados azules y blancos y comienza a pegarlos).

I: terminé, no mejor el rojo le pongo, (corta cuadrados rojos y los pega).Mira la remera, ¿te gusta? (me muestra que dice I atrás)

E: Si está re linda.

I: Mi papá se la pagó hoy a la chica que las hace porque cobró algo de la asignación, a no, no era eso, algo del salario y le dieron \$7.000 me dijo que me iba a comprar una pelota de fútbol y fuimos a averiguar al poli del barrio para ver si puedo empezar a jugar.

E: Qué bueno, ¿estás contento?

I: Sí, siempre quise jugar a la pelota. (Agarra las cartas), no puedo jugar solo. Elige a Pinocho y una muñeca verde (pelea) “le voy a romper la nariz al Pinocho, Pinocho loco. Juega con el auto verde y la muñeca amarilla arma una pelea.

I: ¿Querés que juguemos al tuti fruti?

E: Si, dale.

I: Se habla a sí mismo, vamos I pensá. Más letras RNB “que salga la I de I

(Comienza a hacer trampa porque la pasante le iba ganando, y ésta decide terminar el juego porque no cumplió las reglas del mismo. Pide disculpas)

Perdón. ¿Puedo traer el ludo para la semana que viene?

E: Si.

Tiempos del juego, tiempos del sujeto: juegos del “no”

Segundo encuentro

Agarra el zorro con mochila y lo choca con el camión. Mirá.

I: “no sé con qué jugar”. A ya sé. (elige el juego del tuti fruti) “¿Querés que juguemos al tuti fruti?”

E: Si.

(Comenzamos a jugar)

I: Luego dice -no quiero jugar más. (cuando iba ganando la pasante) quiero pintar con témperas

E: (busco agua) ¿Qué pasó?

I: Cambié de idea, no voy a hacer un dibujo, voy a hacer una estrella que me enseñó la seño de plástica. Comienza a dibujar la estrella en la hoja con el lápiz, borra fuertemente, ¿te gusta?

E: Sí.

I: ¿Puedo ir a buscar cartón?

E: No, te ofrezco que lo haga con la caja de cartón donde venían las témperas, accede contento.

Primero copia la estrella de papel en el cartón y realiza otra estrella, la copia en cartón, con la tijera las recorta, me pide que pegue la estrella de papel y de cartón y él pega una de las estrellas. Luego las pinta con témpera amarilla

I: listo (“Ahaa ¿nos podemos quedar hasta que termine?) un rato más.

E: No porque necesitan el aula.

I: ¿Te vas a llevar la estrella?

E: Sí y Vamos a trabajar la semana que viene.

I: Bueno.

Tercer encuentro

I: ¿Qué es esto?

E: Plastilina

I: ¿Puedo jugar con plastilina?

E: Si.

I: ¿Puedo mezclar?

E: Si,

Al iniciar el trabajo se sube arriba de un banco. Agarra las plastilinas azul y blanca y hace una bola, luego con la roja, negra, verde y hace otra bola).

I: Mejor no voy a hacer lo que iba a hacer.

E: ¿Qué ibas a hacer?

I: Un rasta.

Voy a hacer una víbora, amasa la víbora de dos colores, amarillo y rojo.

I: Hoy me tomaron el trimestral de lengua y no me fue muy bien porque habían cosas que no sabía que entraban y como yo estaba con vos no estuve en la clase.

E: Nunca hemos trabajado en la hora de lengua.

I: A, bueno yo pensé que había estado con vos. ¿Querés que juguemos a las cartas?

E: Sí, dale.

I: ¿Sabes jugar al truco?

E: Si

I: Yo no, ¿me podes enseñar?

Se le explica las reglas del juego y se las escribe en una hoja.

I: Son muchas.

4.2. Presentación del Caso I: “Compañero de Lucha”

I es un niño de 9 años de edad que es seleccionado por las autoridades de la institución educativa, directivos y docentes, para realizar un proceso Psicodiagnóstico. El motivo por el cual fue elegido para dicho proceso es que el niño presenta dificultades para relacionarse adecuadamente con sus pares y maestros, transgrede las normas y reglas del Colegio, manifiesta conductas heteroagresivas. Las docentes lo describen como un niño inquieto, verborrágico que no finaliza las tareas en clase, les roba la merienda a sus compañeros, llega al establecimiento en condiciones de descuido y falta de higiene. I posee un muy buen potencial intelectual pero en el último tiempo ha disminuido su rendimiento académico.

El niño se presenta con su nombre, explicando inmediatamente el significado del mismo; “compañero de lucha” y relatando la historia que le había transmitido su

padre. Se muestra preocupado por las personas a las que les tiene aprecio, como su hermano, padre, compañeros y docentes. Es el hijo mayor de dos hermanos. Sus padres se encuentran separados desde hace unos años. El niño vive con su padre y su hermano en el contexto de un barrio urbano marginal.

El padre es un hombre de 35 años de edad, se define desde su discurso como un artista, con un estilo de vida hippie, sin un trabajo estable, pone énfasis en que su ocupación es dedicarse a armar y desarmar escenarios para diversas empresas de eventos y además realizar mudanzas. Conduce una radio junto a sus dos hijos, con el fin de difundir música relacionada con los gustos y preferencias de su comunidad de artesanos.

Con respecto a su madre, es una mujer de 31 años de edad, trabaja de empleada en un lugar de comidas de una amiga con la cual vive en un barrio urbano marginal. Desde hace un año no vive con sus hijos. Tuvo un intento de suicidio y luego de dicho episodio se fue a vivir a una provincia cercana, dejando a sus hijos al cuidado del padre de ellos. I se entera por el padre del intento de suicidio de su madre. A partir de este hecho el niño expresa malestar y se agudizan los problemas de conducta en la escuela y desmejora su rendimiento escolar notablemente. Tal es la complejidad de la situación que los directivos de la Institución han sugerido el cambio de escuela para el niño, aunque son ellos quienes detectan la problemática de I ejerciendo la función de autoridad desde la Institución educativa

Entonces surgen los siguientes interrogantes: ¿Qué es para la Antropología el concepto de transmisión generacional y filiación? ¿Es importante la diferencia generacional en la constitución subjetiva? ¿Qué sucede cuando falla la autoridad de los adultos? ¿Quién encarna el lugar de la transmisión generacional? ¿Qué operatoria es necesaria para que un niño responda con su síntoma? ¿Es lo mismo un síntoma que un acting out en un niño?

ARTICULACIÓN
TEÓRICO PRÁCTICA

A continuación se realiza la articulación teórica práctica. Con el objetivo de lograr una articulación del material clínico con el marco teórico se construirá el caso teniendo en cuenta el discurso del niño, el análisis de la información aportada en las entrevistas de ambos padres, la hora de juego del niño y la producción gráfica seleccionada de las técnicas que son relevantes a la investigación.

4.3. La transmisión generacional y filiación en I.

Desde antes del nacimiento Otros (abuelos, padres, tíos etc.) hablan del bebé que está por nacer, sueños y palabras, lo que esperan de él y cuando ese sujeto llega a este mundo su subjetividad se construye a partir de lo que le han dicho, de cómo lo han nombrado, de lo que le han transmitido Otros de generaciones anteriores. En el caso presentado el padre del niño dice: *“en el embarazo todo el tiempo había música, yo le ponía música, desde la panza él viene con la murga el teatro, yo le leía, le hablábamos, en ese momento yo trabajo en un hogar y Z me llamaba diciéndome que no se movía que le hablara entonces le ponía el teléfono en la panza y yo le hablaba y él se empezaba a mover”*.

La transmisión generacional es la influencia de sujetos de una generación a sujetos de generaciones posteriores. Desde una perspectiva psicoanalítica para que exista transmisión se debe dar una identificación entre los sujetos de las generaciones, es decir la generación de hijos debe identificarse con la generación de padres, en su lazo de filiación. Teniendo en cuenta las complejidades actuales del concepto de filiación y tomando como referente a Sigmund Freud, se sostiene

que para ser hijo, es necesario que un niño sea inscripto en un lazo de filiación, dicho hijo está en relación con su padre, y con el padre de su padre, es decir su abuelo paterno. Entonces la familia es una institución que cumple una función de transmisión muy importante en la vida del sujeto.

La filiación para el Psicoanálisis es estructural, ya que posibilita las operatorias lógicas necesarias para que el niño pueda constituirse subjetivamente. Está sujeto a un Otro que lo nombre y opere como ley.

Esta transmisión generacional se produce en el caso presentado, es decir existe transmisión de la generación de padres a la generación de hijos. El niño es hijo de “artistas” y nieto de un artista, significativo que se repite a lo largo del discurso de sus progenitores. Son una “familia de artistas”, se puede inferir que es la significación en su novela familiar, es un lugar identificador, es decir si su abuelo fue artista y artesano, sus padres fueron artistas entonces el niño debería ser artista. En la siguiente viñeta se puede observar cómo el padre manifiesta claramente que el pequeño proviene de una familia de artistas: *“Los problemas que tiene de conducta. Es que desde el vientre el viene de una familia de artistas, siempre nos manejamos en un ambiente de teatro. Nosotros pertenecíamos a una murga con la mamá y hoy tenemos una radio”*

Entonces se puede observar que hay un significante que lo representa: “Artista”, a partir de lo cual para él estaría la demanda de cumplir con los Ideales de sus padres. El padre manifiesta en su discurso que significa para él familia de artistas y dice: *“(…) hemos hecho muchas cosas artísticas, I tiene un montón de actividades, el teatro, la murga, la radio y fútbol. Él empezó una sala a los 3 años así que imagínate, ya venía con la cabecita muy adelantada, entonces imagínate, ahora el nene molesta, se distrae, se para en la clase porque se aburre, el aprendió a leer y escribir a los 4 años. Nosotros tenemos un programa de radio que lo conducimos los 3, I, L y yo, los 3 salimos hablando (...). Así que imagínate, I tiene un montón de información, viene con la cabecita muy...eee culturalmente ha absorbido mucho de mi padre también y de mí.”*

En el discurso de la madre también se observa como ella destaca la similitud de su hijo con su abuelo paterno: *Él I ha tenido muchas pérdidas, (...) perdió a su tío, en el lapso de un año fallecieron sus dos abuelos, esto fue hace poco, él es muy parecido a su abuelo paterno, bien G (Apellido paterno), los dos abuelos eran artesanos.*

El padre del niño emocionado dice: *“Se crió mucho en la Plaza Independencia porque sus abuelos eran artesanos, mi padre tuvo un puesto de artesanías durante 20 años, I dio sus primeros pasos en la plaza (llora).(...) Mi papá con I tiene una conexión muy fuerte, nunca me lo dijo porque ya falleció pero yo me di cuenta, cuando I tenía 4 días lo llevé a la plaza y cuando vio a mi papá, con su manito la agarró su dedo y lo apretaba fuerte, eso fue algo que me llamó la atención”.* Existe un predominio de lo imaginario en el discurso del padre, sostiene que su padre tenía una conexión muy fuerte con I, aunque su padre nunca lo puso en palabra. Lo cual se puede articular con el piso inferior del grafo del deseo que realiza Lacan, el cual se relaciona con lo especular del estadio del espejo, cuando el sujeto habla desde su “yo moi”, imagen de completud que desconoce la falta en el Otro para poder ser a imagen de ese Otro. Es decir no existe la asimetría necesaria en el lazo de filiación ni diferencia entre el padre y el hijo, quedando éste en un lugar de yo ideal sometido a los ideales del Gran Otro.

Se observa como el niño se identifica al padre quien “arma y desarma escenarios”, I también arma y desarma escenarios, arma las escenas para mostrarse, para llamar la atención de los Otros, al estilo de un artista, ya sea la atención de sus padres, docentes o directivos. Esto lo podemos observar en el dibujo libre, técnica considerada desde el proceso Psicodiagnóstico como una auto presentación del sujeto, él se presenta como un “auto”, no cualquier auto, un auto de carrera ploteado, un gran auto de carrera con un ploter en el costado donde coloca su nombre en el centro del mismo. Mediante el ploteo de su nombre el niño se presenta, es como si dijera: “este soy yo”.

El contenido de este dibujo pone de manifiesto lo inconsciente del niño, sus inscripciones primeras. A partir de allí se puede pensar como su nombre es un significante importante, como ha sido nominado por su padre, y el peso e historia que conlleva dicho significante, que lo atraviesa y ha sido transmitido desde la generación anterior. Él es I, un niño extrovertido, un gran seductor, verborrágico, es decir que habla mucho, inclusive cuando dibuja, expresa: “es mi auto”. Así como se presenta el sujeto, como un auto grande, es un niño-grande, que se muestra con un yo fuerte, un niño “agrandado”, según sus padres. Lo cual se relaciona con el árbol que dibuja el niño que transmite la imagen que el sujeto tiene de sí mismo en el contexto de sus relaciones con el ambiente y representa los aspectos más profundos e inconscientes. El tamaño del árbol que dibuja I es grande en relación con la hoja. A partir de lo cual se puede inferir que el niño se siente fuerte y omnipotente, predominando lo pulsional, la expansión, vitalidad, energía y falta de límites con tendencia al descontrol.

El sujeto realiza una nudosidad dentro del tronco en el medio del mismo, lo cual se puede establecer a modo de hipótesis que puede haber ocurrido algún hecho o situación traumática entre los 3 años y los 7 años. El niño escribe en la historia del árbol de manera continua sin respetar los espacios correspondientes entre las palabras: “eraunarbollo que lo abiaecho lanaturalesa y ese arbolteniatresaño”. Se puede establecer una relación entre la particularidad de producción gráfica y de escritura con su modalidad pulsional, donde actúa y no puede parar, dibuja y no puede parar, escribe y no logra se-parar las palabras incumpliendo con las reglas ortográficas.

Su madre define al niño de la siguiente manera: *“El I es un artista, es un payaso, se crió entre grandes adoraba a J un amigo nuestro, de L y mío de la plaza, le decía tititio, vivía y jugaba como J, veía la función de payasos en la plaza y quería imitarlo todo el tiempo (...) tiene carácter y tiene autocrítica, tiene su propio criterio, me encanta que sea así, yo lo puedo retar mucho pero...me gusta que sea así.”*

Freud (1914/1986) en *“Introducción del narcisismo”* plantea la importancia del narcisismo redivivo de los padres a través de los hijos. Considera que el niño se convierte en lo más importante para los padres, es para ellos “Your Majesty the baby”. Es decir forman una imagen del bebé otorgándole características de perfección e idealizándolo. Por lo cual se puede inferir que los padres lo colocan en un lugar ajeno a las leyes de la sociedad, fantasean que el niño no va a sufrir lo que ellos sufrieron, que va a lograr lo que ellos no pudieron. De esta manera, se establece reviviscencia del narcisismo de los propios progenitores y el niño debe ser ese yo ideal del ideal del yo de sus padres. Es decir se espera que él sea un artista.

Lacan (1953) plantea en El Seminario 1: Los Escritos Técnicos de Freud, capítulo X: *Los Dos Narcisismos* que existen dos narcisismos, el primero “en relación a la imagen corporal. Esta imagen es idéntica para el conjunto de los mecanismos del sujeto y otorga su forma a su *Umwelt*, (...). Ella hace la unidad del sujeto (...).” Lacan (1953/1981,192). Este primer narcisismo se relaciona con el yo ideal (instancia psíquica del registro imaginario). El yo ideal es una formación narcisista, cuyo origen se establece en el Estadio del Espejo, momento crucial en el desarrollo del sujeto, en el cual se ve a través del otro, se constituye en una imagen ajena. Es decir el yo ideal se constituye por la mediación del Gran Otro, es un yo primitivo e imaginario que posee atributos de perfección, completud y omnipotencia.

Con respecto al segundo narcisismo se introduce debido a que en el ser humano “la reflexión en el espejo manifiesta una posibilidad noética original (...). Su *pattern* fundamental es la relación con el otro. (...) La identificación narcisista (...) la del segundo narcisismo es la identificación al otro (...). El sujeto ve su ser en una reflexión en relación al otro, es decir en relación al *Ich-Ideal*”. Lacan (1953/1981, 193). El segundo narcisismo se relaciona con el Ideal del yo, el cual pertenece al registro simbólico. Consiste en un alejamiento de esa fascinación por la imagen, es decir salir de lo imaginario y no creer que esa imagen es real. El ideal del yo está relacionado con el rasgo unario, aquello que preexiste al sujeto, por ejemplo el nombre. El niño no sólo es hablado sino nominado por Otros y entonces para seguir

con el orden de la identificación al padre, debe ser un artista y como lo significa su nombre un compañero de lucha. Lo cual le produce sufrimiento ya que está sometido a ese Ideal. Entonces los padres le asignan un lugar al niño, similar al que a ellos le asignaron sus propios padres; el lugar de “artista”.

Lo que se transmite de una generación a otra está en relación con portar las insignias luego de la Metáfora Paterna. En el caso se detectan dificultades en el padre de I para posicionarse en ese lugar de autoridad y poder establecer una diferencia generacional. El nombre del niño tiene el peso de dicha transmisión, es decir él es I el “Compañero de lucha” del padre.

4.4. Una nominación: “I: Compañero de Lucha”.

Para el Psicoanálisis ¿qué se entiende por nombre propio? Se puede pensar el nombre propio, en el caso por caso. En el caso “Compañero de lucha” se trabaja justamente teniendo en cuenta la singularidad del niño y cómo sus nombres están en relación directa a los ideales de la generación anterior.

El niño en la primera entrevista se presenta de la siguiente manera: *“Hola yo soy I. que significa compañero de lucha, y mi segundo nombre es B, en honor a Bairoletto, a mí me gusta más I porque es raro e indígena”.*

El padre del niño, es quien asiste a la primera entrevista, y expresa que fue él quien eligió el nombre: *“Me di cuenta que se lo puse yo al nombre, I por lo que significa, significa compañero de lucha y B en honor a Bairoletto, porque tenía que ver con la historia de amor de una obra de teatro que hicimos con la mamá de I. Para mí siempre fue una lucha constante en lo cotidiano, por eso creo que también elegí el nombre, estaba en una agrupación de Ciencias Políticas, de ahí tome el significado, después hice el pre para entrar a Sociología pero dejé y empecé a trabajar”. “- I me dice no pienses que estas solo papá, nosotros la remamos con vos, después me di cuenta que se lo puse yo al nombre que yo lo elegí, porque todos van tirando nombres pero yo lo elegí”.*

La madre del niño comenta que el nombre I lo eligió el padre confirmando una vez más que significa, compañero de lucha: *“Si I, lo eligió L, que significa compañero de lucha, es re pegote del padre, y el segundo nombre B si lo elegimos juntos por Bairoletto. (...) I siempre fue muy compinche de L y encima se llama I que era compañero de lucha, ese es el significado, creo que es su compañero de lucha. (...). El I, es un artista, es un payaso, el nació entre tambores y se crió entre la murga en la Plaza Independencia, tiene muchas actividades fuera de la escuela, la murga, la radio, la iglesia, fútbol aunque lo sacamos por el ambiente”*.

A partir de las viñetas seleccionadas, se puede inferir que sus padres, en particular su padre nomina al niño como sujeto, de ser su compañero de lucha, con características peculiares, al estilo del gaucho Bairoletto, un rebelde que robaba a los ricos para ayudar a los pobres, amigos y compañeros fieles. Admirado popularmente fue el “Robín Hood Argentino”. Lo cual coincide con uno de los motivos de consulta manifestado por los adultos de la Escuela, el niño le “robaba” la merienda a sus compañeros para dársela a su hermano o para comer él cuando sus padres no les mandaban. Esto se puede interpretar en relación a la falta, es decir que le sacaba al Otro, lo descompletaba al Otro para que desee.

Según el padre del niño, eligió los nombres de su hijo por su significación, porque tiene toda una connotación histórica, sociológica y política.

El pequeño está colocado por sus padres, desde la nominación, en un lugar de gran significación para la familia. Él es I, lo cual significa compañero de lucha, él es el compañero de lucha de su padre y debe cumplir con ese significante, ya que como este último lo expresa en su discurso: *“Para mí siempre fue una lucha constante en lo cotidiano, por eso creo que también elegí el nombre”*. El segundo nombre es B, como el bandido rural Bautista Bairoletto, quien es conocido y se destaca por sus actos delictivos y por transgredir la Ley y los límites de la Autoridad.

Lacan (2001) en *“Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”* realiza un juego de palabras, explicando que no solo es importante el nombre del padre e invierte la

frase, Padre-del-nombre. Es decir el padre es quien tiene la función de nombrar. Esto se puede pensar en relación al caso, donde el padre nombra a su hijo como compañero de lucha, lo nombra y es ese rasgo unario y los ideales de sus padres que lo colocan en un lugar de sufrimiento, es un niño de 9 años que tiene que ser compañero de lucha ¿compañero de su padre? Se puede pensar de qué se trata esta lucha ¿luchar con él según los ideales que le han transmitido las generaciones pasadas?

El padre del niño dice: *“Tiene que ver con mucho de la familia de la mamá que I esté así. E I hermano de Z, o sea el tío de I no tenía límites, hacía lo que quería, estaba en la droga. Por ahí pienso que puede ser hereditario, la falta de límites. (...) Porque cuando yo era niño tenía problemas de conducta, no eran separados mis viejos, pero así y todo yo me portaba mal. Pero lo respetaba más, porque era viejo de campo, era curtido esos hombres que sabían cómo poner límites. A veces me tengo que poner como un sargento para que I me dé bola, yo lo respetaba más a mi padre”*. Se manifiestan en el discurso del adulto los “problemas de conducta y falta de límites” que tenía cuando era pequeño y la fantasía de que la causa de que su hijo tenga también “problemas de conducta” es hereditaria. Como si el niño lo hubiera heredado de su tío materno y de él. Se observa en la viñeta las dificultades que presenta para cumplir con su función de autoridad y establecer límites desde su lugar de padre a I su “compañero de lucha”.

A partir del dibujo libre que realiza el niño, donde escribe su nombre en el centro del ploteo del auto, que es como una llama de fuego, se puede interpretar que su nombre representa un lugar de nominación similar a una llama de fuego, que por momentos quema, es decir que dicha nominación le produce malestar y sufrimiento. I debe ser el compañero de lucha de su padre, es decir estar a la par de él, de esta manera se pierde la diferencia generacional, quedando así establecida una simetría entre el niño y el adulto. Entonces se plantea el interrogante acerca de quién ocupa el lugar de la transmisión generacional, serán los adultos con su función de autoridad y ¿Qué sucede cuando falla la autoridad de los adultos?

4.5. Fallas en la función de autoridad.

Se puede observar que el padre del niño ocupa un lugar importante para éste y a la inversa. Desde el Psicoanálisis se considera cómo el Nombre del padre y su función paterna constituye el eje crucial en la estructuración psíquica del sujeto, aparece como el articulador de la prohibición del incesto en la dinámica familiar, puesto que esta función es la que permite vehiculizar al significante fálico. Este significante posibilita y de esta manera se introduce la castración simbólica, colocando así al sujeto en una posición de falta, y permitiendo su constitución como sujeto deseante, es decir cuando se instaura la función paterna surge el deseo propio del sujeto. La Metáfora Paterna, que plantea Lacan, es estructural, porque todos los sujetos pasan por ella y es estructurante porque forma el psiquismo.

Además de ser estructural el complejo de castración tiene un carácter articulador en el complejo de Edipo, ya que con la declinación de este último, el sujeto adquiere su estructura, y se produce un pasaje. El niño deja de ser objeto en base al proceso de identificación y pasa a poseerlo, lo cual implica una elección del objeto de amor. A partir del complejo de Edipo se constituyen tres instancias psíquicas ello, yo y en especial el superyó, como introyección de la autoridad paterna que establece la prohibición del incesto y parricidio; y la constitución del Ideal del yo.

En consecuencia, se puede pensar que el sujeto pasará por la mediación del Ideal del yo, el cual es post-Edípico, ya que el niño va a tomar las insignias del padre, es decir se identifica con el padre, en tanto éste interviene acotando el deseo materno y post metáfora, dada la significación fálica, opera la castración simbólica. Así el sujeto se inscribe en la ley en una determinada norma de regulación de los intercambios sexuales, puede crear por sí mismo la significación de lo que él es y puede identificarse con los Otros: padres, abuelos, docentes etc.

En el libro Autoridad o Sometimiento, Karlen Zbrun, Cicutto y Rodríguez Yurcic (2015/2017) definen a la autoridad y dicen:

La autoridad es un ejercicio en acto. Los actos del sujeto que ocupa ese lugar, están relacionados con sus ideales y su deseo, en este ejercicio en acto hay una asimetría necesaria, constitutiva, productora de lugar para el otro sujeto y para quien se desempeña como autoridad. (p.201)

Lo que sucede es que en la actualidad esa asimetría entre los sujetos, por ejemplo padres e hijos tiende a desaparecer. Se observan muchas veces padres cuyos actos son infantiles posicionándose como pares o amigos de sus hijos e hijos actuando como padres, estableciéndose así una simetría generacional y perdiendo dicha asimetría necesaria de la cual hablan las autoras.

En el presente caso, el padre del niño haciendo referencia al pequeño dice: *“Pasa que por ahí el me contiene a mí, yo no formé pareja de nuevo porque creo que ella tendría que quererlos a ellos más que Z, perdón me pongo así porque es la situación, el martes nos dijeron que tenemos que dejar la casa que alquilamos porque la venden”.* (Llora). Esto se relaciona con el dibujo de la casa que realiza el niño, la cual representa la vivienda del sujeto, está asociada a vivencias de la vida hogareña y de las relaciones intrafamiliares. La casa que dibuja el niño representa la percepción de su situación familiar en el presente, una casa precaria, lo cual se relaciona con posibles sentimientos de vacío que experimenta el niño y preocupación por su futuro. En la entrevista posterior el pequeño manifiesta su angustia por no saber qué sucederá con la casa, y sus inquietudes por cuál será su próximo hogar, ya que su padre le contó la situación que estaban atravesando. El niño dice: *“Ahora mi mamá esta acá y creo que se va a quedar con mi papá, me parece que están buscando alquiler, porque vino mi tía y nos pidió la casa porque la va a vender.”* (Se agarra la cabeza)

l dibuja a una persona en la puerta de la casa al que llama “señor” y realiza un globo como una especie de viñeta, en la cual escribe “eso no se ase”. Fuera de la casa dibuja otra persona y dice; “es un chico, está escribiendo tomba capo en la pared”, esta frase la escribe en otra viñeta.

El niño en el dibujo de la casa, plasma la situación que está viviendo. La historia que relata es la siguiente: “Había una vez un chico que escribió *tomba capo* y eso está mal. Fin”. Se puede interpretar que ese hombre que le dice ¡no se hace eso! Al niño, lo reprende, pone un límite, le dice no!, esto es lo que está pidiendo I, que le establezcan los límites, que le digan que no todo es posible. El padre dice: *“A y el viernes también tengo que firmar un parte porque I le tiró una piedra a un compañero (ríe) y le pego en la cabeza pero no le pasó nada, es terrible el I, las normas de convivencia las deja de lado, me molesta que no atine, ha bajado las notas, yo creo que es porque por algún lado tiene que explotar”*. A partir del discurso del niño y de su padre desde la función de autoridad, avala o justifica el actuar violento de I, así se observan las dificultades de L para desempeñar su función de autoridad, establecer la asimetría indispensable con su hijo y así lograr una diferencia generacional. Cabe pensar si la exclamación ¡no se hace eso!, I tiene inscripta la ley simbólica “no todo es posible”, inconscientemente puede ser una respuesta del niño a su padre: ¡No se hace eso, papá, no me puedes tratar como un amigo, como un par, como un cómplice, como tu compañero de lucha! ¡Soy un niño!

La función de autoridad, no se relaciona con ejercer coerción, no es la opresión, ni el orden por medio del castigo. Dicha función de autoridad que desempeña el adulto es ordenar y legitimar desde la castración simbólica. El padre del niño expresa: *“La verdad que al I le hablo como a un amigo, a la par, me ve mal y él no quiere salir, me apoyo mucho en él, le cuento todo pero ahora le dije “Tenés de lunes a viernes para portarte bien en la escuela, sino no vas a ir a la iglesia ni al teatro”. Yo lo castigo con esas cosas que sé que le gustan, pero no sé si está bien, no sé qué hacer. (...)”*. Aquí se puede observar la simetría en el lazo de filiación, el adulto lo toma al niño como su amigo, como un par al que le cuenta todo. No establece una distancia padre e hijo. Donde I es tomado como objeto de goce del padre, manifestando éste sus dificultades, sus dudas, en ejercer la función de autoridad en acto.

Cuando el niño realiza la persona del mismo sexo en la administración de la técnica gráfica H.T.P, dibuja un niño con aspecto de adulto, ya que se observa que es como si la remera le quedara grande al niño o como si estuviera inflada. El aspecto del dibujo es una fusión de un esquema corporal de un niño con un adulto. El Padre define a su hijo de la siguiente manera:” *Es una mezcla entre un niño y un adulto, es más adulto que niño, a veces me sorprende porque él me hace tomar decisiones, yo a veces le pregunto. Es como yo te digo, el me cuida a pesar de que yo lo tengo que cuidar a él. Es un chico muy responsable, creo que él puede llevar y traer a cualquier persona como se le antoja, sabe cuándo actuar mal y cuando no, sabe controlarse (...).*”

Se puede deducir que es así como se siente I, es un niño-grande, que se muestra con un yo fuerte, un niño “agrandado”, según sus padres. I es un niño que sabe sobre temas que incumben a los adultos. En cuanto a la historia de la gráfica relata: *“Es un hombre de 28 años que juega al fútbol y le gusta la música”,* lo cual coincide con sus deseos en cuanto a su futuro y con lo que comenta su madre en la entrevista sobre su sueño de ser futbolista profesional. La figura humana es representativa del concepto que tiene el niño que dibuja. Desde Hammer (1978) el dibujo de la persona permite obtener información acerca de la autoimagen más cercana a la conciencia, de las relaciones con el ambiente, ya sea desde los recursos empleados para manejarse con los demás como los sentimientos dirigidos al Otro. El dibujo que realiza I es de género masculino por lo que se puede deducir una adecuada identificación con su propio sexo.

I se dibuja así mismo lo cual se puede interpretar que está posicionado desde dos perspectivas, una como adulto, lo cual se ve plasmado en la parte superior del dibujo, es decir, en el torso y la otra posición como un niño con las extremidades inferiores pequeñas en relación a las superiores. En cuanto a los brazos y las manos acompañan las palabras y la expresión de deseos, pensamientos y afectos, además constituye recursos yoicos para operar en la realidad o satisfacer necesidades en el medio. Se puede inferir que el niño expresa cierta agresión reprimida debido a la

realización de puños cerrados, lo cual se puede relacionar con la “bronca”, significante que repite a lo largo de su discurso y con el sufrimiento que experimenta al tener que ocupar ese lugar de adulto, sometido a los ideales de Otros.

El aspecto general del dibujo de la persona es de rigidez, lo cual se puede interpretar como que el niño expresa sentimientos de angustia e inmovilidad debido a su posicionamiento de adulto y el deber “encajar” en un cuerpo de grande. Desde ese posicionamiento es que se relaciona con los Otros y su entorno.

Teniendo en cuenta la relación entre el discurso del padre, el del niño y el dibujo de la persona, se puede inferir que el niño queda posicionado en un lugar de adulto, al borrarse la diferencia generacional queda sometido al Ideal. ¿Cómo responde el niño a este atrapamiento?

4.6 ¿Cómo se presenta el deseo y la pulsión en el juego de I?

El deseo, es para Lacan inconsciente propio de cada sujeto lo que le posibilita poder salir del círculo de la demanda. El deseo no se puede satisfacer ni destruir, se realiza parcialmente. El autor plantea que es la metonimia de la falta, es decir constantemente el sujeto se va movilizandando en función de la falta. El deseo se caracteriza por un proceso interminable de desplazamiento continuo, ya que el deseo es siempre deseo de alguna otra cosa. Cabe preguntarse ¿Qué lugar en el deseo hay para I, cuando los ideales someten?

El juego es una manifestación del deseo del niño que juega. El deseo es la guía de la actividad lúdica del niño, deseo de ser adulto. En el texto *“El creador literario y el fantaseo”*, Freud (1908/1979,129) plantea en cuanto al juego del niño: “(...) estaba dirigido (...) por un solo deseo que ayuda a su educación (...): ser grande y adulto. Juega siempre a <ser grande>, imita en el juego lo que le ha devenido familiar de la vida de los mayores”. Así es que observamos a los niños que juegan al como sí, por ejemplo como si fueran la madre que tiene un hijo lo cuidan, alimentan y trabaja, o el padre que no solo trabaja sino que realiza los quehaceres

del hogar. En el desarrollo de su juego muchas veces se expresan de manera similar a esos adultos con los cuales se identifican.

Freud (1908/ 1979) en el tomo IX *“El creador literario y el fantaseo”*, se interroga con respecto a si es posible buscar los inicios de la actividad poética en el niño, y ante esta pregunta se responde que es el juego la ocupación favorita del niño, y a la cual le dedica la mayor cantidad de su tiempo. Freud (1908/ 1979) establece una semejanza entre el niño y el poeta y dice:

Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio, o mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada (...) toma muy en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto. (p. 127)

El autor explica claramente, que el antónimo o la contracara del juego del niño es la “realidad efectiva” (Freud 1908/1979) ya que este distingue adecuadamente su juego de la “realidad efectiva”. El niño toma objetos palpables e instrumentos observables del contexto y abreacciona las situaciones fantaseadas. De esta manera el pequeño diferencia su juego del fantaseo. Esto se puede relacionar con el juego que comienza I, eligiendo a dos muñecos articulados (un Pinocho y una muñeca verde), la dinámica del mismo consiste en una pelea, donde la muñeca dice: *“Le voy a romper la nariz al Pinocho”*. *“Pinocho loco”*. Se puede interpretar que el niño representa en el juego una situación vivenciada de violencia y pelea entre sus padres. Pone en sus juegos la agresividad propia del estadio del espejo. Lo cual coincide con el discurso de ambos padres donde mencionan reiteradas discusiones y peleas en presencia del niño. La madre de I expresa: *“Me da bronca porque la separación fue un horror, ahora nos reímos, pero fue fea, la verdad que nos peleábamos por cualquier cosa, ellos el L y los chicos, sacaban una planta para hacer los arcos para jugar al futbol y yo pensaba que me lo hacían a propósito. Empezábamos a gritar”*. *Él me pidió que volviera con el papá, me dijo serio y se puso a llorar. Yo le explique que no íbamos a estar juntos, que eran los sentimientos de cada uno*. A partir de esa escena lúdica, o juego representacional que arma, el niño

expresa y representa algo de la verdad de su síntoma como una respuesta a los problemas o el malestar de la pareja parental.

Freud (1908/1979, 128) dice: “Y el lenguaje a recogido este parentesco entre juego infantil y creación poética, llamando <juegos> {<Spiel>} a las escenificaciones del poeta que necesitan apuntalarse en objetos palpables y son susceptibles de figuración”. Por ejemplo la comedia literalmente representaría un “juego de placer”, en su otro extremo la tragedia sería un “juego de duelo”. Un actor dramático es “el que juega al espectáculo”. (Freud 1908/1979).

El niño cuando experimenta situaciones problemáticas o que le ocasionan tristeza, las reproduce en su juego, lo cual se relaciona con lo que Freud (1920/1984) expresa en el texto “Más allá del principio de placer”, donde explica que en el juego algo se liga y también algo se repite como se observa en el jugar de I, donde en la escena arma una pelea entre un muñeco y una muñeca. Es decir algo se realiza, representando o repitiendo lo que sucede en la dinámica familiar entre sus padres y además en esa repetición existe una ganancia de placer que se origina de otra fuente; provienen de tendencias primarias que van más allá del principio de placer, no dependen de éste e implican un displacer, se trata de una ganancia pulsional que insiste. I repite esta escena de pleitos o peleas en los recreos con sus compañeros, juega a las “peleítas”, se golpean sin parar, hasta que Otro los separa y pone un corte, allí el niño dice: “solo estábamos jugando”.

En el tomo XX “Inhibición, síntoma y angustia” Freud (1925-1926/2010, 156) con respecto a la actividad lúdica del niño dice: “con esta modalidad de tránsito de la pasividad a la actividad procura dominar psíquicamente sus impresiones vitales.” El niño realiza un pasaje, pasa de estar inmóvil a estar activo en su juego. Se puede pensar al trabajo de juego de un niño como producción inconsciente del mismo. El trabajo de juego es como los senderos psíquicos por medio de los cuales el juego llega a formarse y a ser una formación de lo inconsciente (Bruner, 2008)

En “*Los síntomas de los niños: las permutaciones del juego*” Bruner (2009) plantea que el niño en el juego puede tomar distancia de ese objeto que él era. Allí mientras él juega “se inscribe la castración y la división del sujeto, producción de lo inconsciente mismo (...) El juego cumple la función de permitir la constitución del sujeto mismo, al permitirle (...) la separación del goce del cuerpo” Bruner (2009, párr. 12).

I es un niño de actos, se mueve todo el tiempo al igual que sus padres. En su ámbito familiar por ejemplo en su casa no puede estar quieto, como lo expresan sus progenitores, se escapa a la calle, es decir actúa. El niño en su discurso dice: “*Ahaa y el sábado fui a la Iglesia, viste que te conté que voy a la escolita, y me porté mal, mi mamá me había dejado salir y nos fuimos a la placita a buscar a unos chicos q se habían ido de la escolita y no dijimos nada nos estábamos chayando en la placita y mi papá se enteró y no me dejó salir el Domingo, porque me dijo que si yo voy a estar en un lugar no me puedo ir a otro sin avisarle. Yo sé que tiene razón pero solo los fuimos a buscar. Por eso el domingo no pude salir en el coro, yo tenía unas ganas de ir*”. I se muestra así también en el ámbito escolar, docentes expresan que es inquieto, se levanta de su asiento en cualquier momento, interrumpe la clase y en el recreo pelea con sus compañeros, manifestando que es sólo un juego.

En la primera sesión de la hora de juego, se le presenta la caja de juguetes al niño, lo primero que toma es el “tutti frutti”, lee la caja y pregunta qué es un juego de reglas, cuando se le explica de qué se trata, decide dejarlo para el final. A continuación elige acuarelas color azul negro y rojo, una hoja, una tijera, goma de pegar, papel glasé, de color azul y rojo, lápiz y comienza a crear. La secuencia del dibujo comienza dibujando un auto, borra y dice: “Que mal I que mal”. Esta expresión a sí mismo, se puede interpretar como una voz de un Super yo severo. El collage que realiza arriba del auto con los papeles de colores da cuenta de la modalidad pulsional del niño, que repite en actos.

I invita a la pasante a jugar al tuti fruti, un juego reglado: ¿Querés que juguemos al tuti fruti?, ella accede y leen juntos las reglas del juego, que consiste en completar distintas categorías de palabras (nombres, animales, colores, etc.) que empiecen con una letra determinada por uno de los participantes. Cada categoría forma una columna en la hoja y la última columna en para el puntaje. El ganador es quien termina en el menor tiempo posible completando todos los casilleros correctamente. En cuanto a la puntuación, cero puntos a quien no escribió, cinco puntos si alguien coincidió en la palabra, 10 puntos si no coincidió con ningún otro y 20 puntos si todos los demás dejaron el casillero vacío.

Comienza el juego la pasante y el niño se habla a sí mismo en voz alta, *“vamos I pensá. Más letras RNB “que salga la I de I”, cuando comienza a perder se enoja, y comienza a hacer trampa, es decir a no cumplir con las reglas del juego. Encuentro con la castración que lo angustia, haciendo trampa para ganar. Se detiene el juego y se le manifiesta que ha hecho trampa por lo cual se finalizará allí; minutos después toca el timbre de cambio de hora y el niño se disculpa, reconociendo en el Otro su autoridad.*

En otro momento de juego I le propone a la practicante un juego reglado: *“¿Querés que juguemos a las cartas? E: Sí, dale. I: ¿Sabes jugar al truco? E: Si. I: Yo no, ¿me podes enseñar?”* Momento en que I puede decir que algo no sabe, tiene una falta, que hay otro que tiene un saber al marcar una asimetría en la función de autoridad que lo posibilita. Al escribir las reglas del truco y comenzar a jugar el niño miraba la hoja y protestaba porque eran demasiadas reglas. No se trata de reglas que recordar, sino desde la constitución subjetiva, de cómo faltarle al Otro, de “hacerle trampa”, de cómo dejar de ser para tener, es decir perder el lugar de falo desde la lógica atributiva, que posibilita la circulación del deseo.

Es por su atrapamiento imaginario en el deseo del Otro, que falla en su función de autoridad, que aparece la agresividad ante la ruptura del registro imaginario, y la presencia de angustia interrumpiendo el juego.

En el dibujo de la casa también se puede observar una producción que pone también en evidencia la modalidad pulsional del niño para contactarse y relacionarse con los Otros. Lo cual se constata en las entrevistas con él cuando expresa tener problemas con sus compañeros. Además de presentar dificultades con las docentes cuando ellas establecen límites. Esto se relaciona con lo que manifiesta la madre en su discurso, expresa: *“Lo veo medio triste, rebelde obvio. Le dolió que me fuera, I es sentimental, es todo corazón, Al I le cuesta hacer una maldad porque después se siente culpable. Cuando le entregaron la libreta, estaba ofendido en sí mismo, escondía la libreta en el colchón porque había sacado regular en conducta. (...) no le negué los hijos a L. I puede darse cuenta de sus faltas, esconder u ocultar sus notas de la mirada del Otro, es decir que ha operado la metáfora paterna.*

4.7. Respuestas posibles de I: Síntoma y Acting out.

En este caso, el niño realiza acting out con los docentes, directivos y en el trabajo con la practicante. Un acting out en transferencia con la practicante cuando se le estaba administrando el test de la familia. El pequeño quiere salir al patio, se le explica que podrá hacerlo luego de finalizar la actividad, lo cual trae como consecuencia que se levante bruscamente de su asiento, salga y golpee la puerta. Se puede observar agresividad por parte del niño.

Si en el acting out el sujeto se da a ver, es decir con su acting out se dirige a otro espectador que lo observe. Se destaca el aspecto demostrativo del acting out, ubicando en él un deseo cuya esencia es mostrarse como otro y a la vez designarse. (Lacan 1962-1963).

Entonces aquí el acting out (agieren, como lo denominaba Freud) está en relación con la transferencia, se lo puede interpretar como un llamado de atención al Otro, en este caso ese Otro es la practicante, quien al decir “ahora no puedes salir, cuando finalices sí”, ocupa un lugar disimétrico en la función de autoridad. No todo es posible posicionándose en lugar de la ley simbólica. A lo cual el niño reacciona

con una modalidad pulsional, que no impide concluir el proceso Psicodiagnóstico. Situación que se va presentando durante el tiempo de instalación de la transferencia y en la propuesta del trabajo con el juego.

En el discurso de los padres y del niño, aparece la expresión “bronca”, ante la ruptura de lo imaginario, con presencia de agresividad. I manifiesta *“pero me dio bronca, porque le pegué con una piedra chiquita”*, haciendo referencia a una pelea que tuvo con un compañero. Su padre dice con respecto a su hijo: *“me consulta todo a mí y nada a su madre, yo creo que tiene mucha bronca”*. Incluso se puede observar como su madre lo expresa: (...) *el I, es enroscado, le da bronca y tiene reacciones bruscas, él hace el intento de controlarlo. El año pasado tuvo muchos problemas con un compañero (...). toda la vida cuando se va el padre, él me echa la culpa de que se va el padre, entonces nos empezamos a pelear, yo prefiero ser la mala y no una madre que no se interese con vos. Conmigo era todo aburrido para él, cuando venía el L se divertía, cuando no había terminado la tarea, él llegaba I se quedaba y la hacía y cuando estaba conmigo dos horas y media daba vuelta con la tarea “*. No se trata de los padres reales, mamá papá, sino de una cadena de significantes, donde el padre podrá cumplir su función en la operatividad de la metáfora paterna.

En la metáfora paterna, se establece una sustitución, el significante del deseo de la madre es sustituido por el significante Nombre del Padre con la x del sujeto, como incógnita. El Nombre del Padre marca que la madre también está sujeta a la ley del significante, es decir que también tiene una falta y desea algo más allá del niño. I presenta un intento de respuesta sintomática ante dichas complejidades en el deseo y porta la verdad de la pareja parental. Los cimientos de la familia se encuentran en el malentendido, en el desencuentro entre dos sujetos, lo cual se debe a la no complementariedad sexual. Lacan (1972) Allí en ese lugar de no encuentro, de hiancia, surge el deseo donde un hijo tendrá un lugar inconsciente para sus padres.

I queda posicionado en un lugar de sufrimiento. Sus padres presentan una modalidad de lazo con un predominio pulsional como pareja parental y manifiestan dificultades en el ejercicio de la función de autoridad con su hijo.

El síntoma en un niño es una formación del inconsciente que porta una verdad, recogida por las leyes del proceso primario; desplazamiento y condensación. Para Lacan metonimia y metáfora respectivamente. La metáfora por excelencia según el autor es el síntoma. Se puede pensar que el síntoma del niño en cuanto metáfora, expresa una sustitución, es decir “está en lugar de”: una verdad de la pareja parental. El síntoma es una metáfora porque es una sustitución de un significante por otro significante, es decir que representa algo que se halla en otro lugar. Por lo cual dicha verdad se encuentra representada por el síntoma. I en su proceso de subjetivación como respuesta sintomática ante las complejidades del deseo y las fallas en la función de autoridad comienza a presentar problemas en el aprendizaje, es decir manifiesta dificultades en relación al saber y en el lazo social. *I expresa: “Hoy me tomaron el trimestral de lengua y no me fue muy bien porque habían cosas que no sabía que entraban (...)”*

Su modo de relacionarse con los otros es disruptivo, y en ocasiones agresivo por la rivalidad imaginaria. El niño dice: *la otra vez le pegué a un amigo y le pedí perdón (...) pero una sola vez le di un pedrazo porque se lo merecía. Ahora nos da pena por eso no le pegamos porque no sabe pelear él, pero me dio bronca, porque le pegué con una piedra chiquita y le dijo a la seño que le había pegado con una grande.* Su posición ante la castración y el deseo se manifiesta también en su modo particular de llamado al Otro, a través de sus acting-out., que requieren de una escucha para su apropiación subjetiva.

CONCLUSIONES

El elemento que diferencia la organización de los seres humanos con la de los animales, es el lenguaje. Desde una perspectiva psicoanalítica el ser humano nace y para constituirse subjetivamente depende de un deseo encarnado en un sujeto que se constituye en un Otro significativo. Que al nombrarlo y nominarlo, le dará filiación. Es decir se establecerá un lazo de parentesco y genealogía.

El estudio de las filiaciones es esencial para la Antropología y para el Psicoanálisis, en cuanto al movimiento de las instituciones o comunidades humanas. Según la Antropología la filiación es la descendencia, el lazo de parentesco entre padres e hijos. Entonces las relaciones de la familia se expresan por medio de un sistema de parentesco. El vínculo entre la naturaleza y la cultura está dado por la prohibición del incesto, según las investigaciones del antropólogo Lévi Strauss (1949/1969) A través de la prohibición del incesto, de relaciones sexuales entre parientes cercanos, se establecen las estructuras fundamentales sobre las que se funda la sociedad humana. Desde una perspectiva psicoanalítica la herencia de los seres humanos no sólo será genética sino también una herencia simbólica y genealógica.

Actualmente el concepto de familia se encuentra cada vez más vinculado a la cultura de cada sociedad que a la naturaleza o lo biológico. La familia es un concepto dinámico que ha cambiado, por lo cual existen hoy en día diversos tipos de familia y modos de filiación, ya no habría un modelo universal a seguir como se consideraba en el pasado. Según el Psicoanálisis la filiación es estructural y otorga relevancia a la función paterna y el concepto de Ley. Es decir la filiación posibilita las operatorias lógicas necesarias para la constitución subjetiva del niño. Éste se encuentra sujeto al deseo de Otro que opere como representante de la Ley, desempeñando una función de autoridad.

En cuanto al concepto de transmisión generacional implica dos generaciones en contacto directo, la generación de padres y la generación de hijos, mientras que lo transgeneracional implica a más de dos generaciones. Dicha transmisión está relacionada con la constitución psíquica de un sujeto. Si se construye en relación a los deseos de Otros, entonces la historia de un sujeto está atravesada por muchas historias y por la cultura de la época en la que está inmerso.

La época de la posmodernidad dejó sus consecuencias, entre ellas la autoridad se vio afectada, por lo cual ya no se encuentra legitimada desde las generaciones pasadas, como ocurría en épocas anteriores. En la actualidad desempeñar una función paterna no es una garantía para cumplir con su función de autoridad en el lazo filiatorio.

Desde la escuela francesa con Lacan, lo que se transmite es la castración, lo simbólico y la inscripción de la falta. En la particularidad del caso I “Compañero de lucha”, la transmisión generacional tiene que ver con significantes que lo nominan y lo filian. El nombre del niño tiene el peso de dicha transmisión, es decir él es I y será el compañero de lucha de su padre.

Es importante la nominación como efecto, es decir el niño al ser nominado por sus padres está inscripto en la filiación, y también el efecto como nominación, donde se encuentra sometido a los ideales de Otros de generaciones anteriores. Existe una falla en la función de autoridad, por un lado lo nomina, I, es su “compañero de lucha”, pero por otro lado esa nominación lo coloca al niño en un lugar de sufrimiento y malestar.

Las fallas en el ejercicio de la función de autoridad se presentan en el caso, ya que el padre, pone en riesgo el lugar de hijo de I, se posiciona como un par, de igual a igual, marcando una simetría en el lazo y borrando la diferencia generacional. Por lo cual los padres no se pueden hacer pregunta, debido al predominio de lo narcisístico e imaginario en su filiación. No son ellos quienes consultan por el malestar de su hijo. La institución educativa es la que tiene que ejercer esa función

de autoridad, ordenadora, es decir, la escuela con su directivo y docentes interviene, consultando y buscando un orden simbólico.

Cuando existen fallas en la función de autoridad de los adultos, el niño puede manifestar su malestar, a través de acting out y formación de síntomas. La operatoria necesaria para que un niño responda con su síntoma es la Metáfora Paterna. Es decir ésta implica la sustitución de un significante por otro significante. Son lugares disponibles que por sí solos no significan, no son fijos y pueden ser ocupados por diferentes protagonistas. No se trata de las personas reales padre o madre, sino de funciones. Cada lugar es en función del otro. El concepto de Metáfora Paterna, incumbe a la función del nombre del padre, es un eje crucial en la estructuración psíquica del sujeto ya que es un elemento ordenador. El resultado de dicha metáfora, la significación fálica, le posibilita al niño tomar las insignias paternas e identificarse a él.

La posición de I ante la castración y el deseo se manifiesta en esbozos de respuestas sintomáticas y también en su manera particular de llamado al Otro, a través del predominio de sus acting out, que requieren de una escucha para su apropiación subjetiva. Se puede pensar el acting out no solo como un llamado al Otro o una demostración, sino como una respuesta del sujeto ante las fallas de la función de autoridad.

Síntoma y acting out son diferentes. Aunque en la singularidad del caso trabajado, tanto el síntoma como el acting out del niño son posibles respuestas subjetivas, ante las complejidades del deseo, donde se presentan dificultades de la función de autoridad, en la transmisión generacional.

El Psicoanálisis es una ciencia de lo inconsciente, es un saber descompletado, abierto por lo cual se considera de relevancia a partir de lo trabajado en el caso establecer nuevos interrogantes que podrían ser preguntas guías de futuras investigaciones. ¿Cómo lo no dicho por las generaciones anteriores se manifiesta en la generación presente? ¿Esto no dicho tendrá relación con los secretos de familia? ¿De qué manera lo no dicho provocará malestar en el niño en la transmisión transgeneracional?

BIBLIOGRAFÍA

- Azaretto, C y Ros, C (2014). *Investigar en Psicoanálisis*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Brawer, M. y Lerner, M. (2014). *Violencia: cómo construir autoridad para una escuela inclusiva*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Bruner, N. (2008). *Duelos en juego*. Buenos Aires: Letra viva.
- Bruner, N. (2009). Los síntomas de los niños: las permutaciones del juego. *Revista imago agenda*. 131. Recuperado de:
<http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1111>.
- Botinelli, M (2000). *Herederos y protagonistas de relaciones violentas*. Buenos Aires-México: Grupo editorial Lumen-hvmanitas.
- Cabrera, M; López, Y y González, E J. (2007). Psicodiagnóstico, una mirada a su historia. *MediSur*. Vol. 5. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1800/180020205014.pdf>.
- Castillo Vergara, M y Gómez Castro, E. (2004) Las peculiaridades de la investigación en Psicoanálisis. Vol. 22 nº 1, 25-32. ISSN 0716-6184. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/html/785/78522103/>
- Castro-Osorio, J., Peña, M., Pulido, S. & Ariza-Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 245-259. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885004>.
- Cordié, A (1994). Los retrasados no existen "Psicoanálisis de niños con fracaso escolar". Ed Nueva Visión. Recuperado de:
<https://es.scribd.com/doc/237329161/Cordie-Los-retrasados-no-existen-pdf>.
- De Batista, J., Dinamarca, M y Varela, J. (2016). Factores desencadenantes, estructura y función del síntoma fóbico en la infancia: análisis de dos casos clínicos

paradigmáticos. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*. Vol. 19. Nº3. Recuperado de:

http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1415-47142016000300403&script=sci_arttext

ISSN 1984-0381.

Diccionario de Antropología. Recuperado de: <http://diccionarioantropologia.blogspot.com.ar/>

Diccionario de la Real Academia Española. (2013). Obtenido el 20 de agosto de 2015. (22ª Ed). Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/>.

Diccionario de Psicología. Recuperado de: <http://psicopsi.com/Diccionario-psicologia-letra-T-Transmision-transgeneracional-de-las-significaciones>.

Diccionario de Psicoanálisis (2008). Recuperado de:

<http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/7441/Subjetividad---Sujeto-del-vinculo-pag.8.htm>.

Di Segni Obiols, S. (2010). *Adultos en crisis, Jóvenes a la deriva*. Buenos Aires: Noveduc.

Duschatzky, S y Corea, C. (2002) *Chicos en banda*. Buenos Aires: Paidós.

Flesler, A. (2011), *El niño en análisis y las intervenciones del analista*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, S. (1992), La interpretación de los sueños I y II. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 4, 5) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1901-[1900]).

Freud, S. (2003), Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 7, pp. 109-223) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1905 [1901]).

Freud, S. (1986), El creador literario y el fantaseo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1ª ed., Vol. 9, pp. 127-135) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1908 [1907]).

- Freud, S. (1988). Tótem y Tabú. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 13, pp. 7-163) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1913 [1912]).
- Freud, S. (2010), Introducción del Narcisismo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (2ª ed., Vol. 14, pp. 65-98) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1916 [1914]).
- Freud, S. (1984), La represión. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 14, pp.142-145) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (1976), 17º Conferencia: El sentido de los síntomas. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 16, pp. 235-248. Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917 [1916]).
- Freud, S. (1976), 18º Conferencia: La fijación al trauma, lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 16, pp. 250-255. Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917 [1916]).
- Freud, S. (1976), 23º Conferencia: Los caminos de la formación de síntoma. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (Vol. 16, pp. 333-338. Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917 [1916]).
- Freud, S. (1999), Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (2ªed., Vol. 18, pp. 1-127) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1922 [1920]).
- Freud, S. (1976), Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas:*

Sigmund Freud (Vol. 19, pp. 259-275) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1925 [1923]).

Freud, S. (2010), Inhibición, síntoma y angustia. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (2ª ed., Vol. 20, pp. 71-164) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1926 [1925]).

Freud, S. (1986), El malestar en la cultura. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2ª ed., Vol. 21, pp. 57-143) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1930 [1929]).

Freud, S. (1989). Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.) *Obras completas: Sigmund Freud* (2ª ed., Vol. 23, pp. 1-132) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1939-[1938]).

Gerez Ambertín, M (2002). La clínica psicoanalítica en tiempos de soledad y desubjetivación. En *“Desafíos en la clínica psicoanalítica actual”*. *Círculo Psicoanalítico mexicano*. Recuperado de:

<https://es.scribd.com/document/345875400/Marta-Gerez-Ambertin-La-clinica-psicoanalitica-en-tiempos-de-soledad-y-desubjetivacion-pdf>.

Gerez Ambertín, M (2011). *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico*: Volumen I Ley y subjetividad. Buenos Aires: Letra Viva.

Gómez, M (2013). *Taller Hora de juego diagnóstica*. Argentina. Mendoza. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua.

Hammer, E. (1978). *Test proyectivos gráficos*. Buenos Aires: Paidós.

Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista, L (2008) *Metodología de la investigación*. 4ª edición. México. Ed.McGraw Hill.

- Karlen Zbrun, H y equipo de trabajo (2012). *Documento sobre el Método de Investigación en Psicoanálisis*. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Karlen Zbrun, H (Comp). (2013). Capítulo II. Lazo Social. En Karlen Zbrun, H, *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva* (pp. 37-47.) Buenos Aires: Letra Viva.
- Karlen Zbrun, H, Cicutto, A y Rodríguez Yurcic, A. L. (2017). *Autoridad o sometimiento: Diferenciaciones desde el psicoanálisis*. Mendoza: Ed de la Universidad del Aconcagua.
- Lacan, J. (2004). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 1: Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1954 [1953]).
- Lacan, J. (2005). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 5: Las formaciones del inconciente*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1958 [1957]).
- Lacan, J. (2013). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1963 [1962]).
- Lacan, J. (1987). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1964).
- Lacan, J. (1992). VII. Edipo Moisés y el Padre de la horda. En J. Granica, (Ed.) y J. L. Delmont y J. Sucre (Trads.). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. (pp.107-124). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1970 [1969])
- Lacan, J. (1985). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 20: "Aún"*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1972).
- Lacan, J. (1988). Dos notas sobre el niño. En J.A. Miller (Ed.) y D. Rabinovich (Trad.) y J. L. Delmont, J.L y Sucre (Trads.). *Intervenciones y Textos 2*. (pp.55-57). Buenos Aires: Manantial. (Trabajo original publicado en 1969)

- Lacan, J. (2001). Conferencia en ginebra sobre el síntoma. En J.A. Miller (Ed.) y D. Rabinovich (Trad.) y J. L Delmont, J.L y Sucre (Trads.). *Intervenciones y Textos 2*. (pp.115-144). Buenos Aires: Manantial. (Trabajo original publicado en 1953)
- Lacan, J. (1987). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (14º ed.pp.773-807). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1960)
- Laguna, M. (Enero, 2014). Transmisión transgeneracional y situaciones traumáticas. *Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis*, 7. Recuperado de: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2014/01/Mar%C3%ADa-del-Valle-Laguna.pdf>
- Laplanche y Pontalis. (1996). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Legendre, P. (1996). *El inestimable objeto de la transmisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Leserre, A (2015). *Una lectura de Nota sobre el niño*. Cuadernos de ICdeBA nº 17. Buenos Aires: Grama ediciones.
- Lévi Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1949)
- Lévi Strauss, C. (1984). *Antropología estructural*. Buenos Aires: EUDEBA. (Trabajo original publicado en 1961)
- Lévi Strauss, C. (1986). *Mito y significado*. Buenos Aires: Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1978)
- Ley 26.061: Ley de protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.(2005).Recuperado de:
<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>.

- Lublinsky, A. (2014) *Guía para la realización de citas y referencias bibliográficas en psicoanálisis según las normas de la American Psychological Association (APA)*. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Miller, J. (2011). *Sutilezas analíticas. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alan Miller*. Buenos Aires: Paidós.
- Muñoz, P, Leibson, L, Smith, M, Berger, A, Acciardi, M & Bugacoff, A (2011). Pasaje al acto, acting out y acto analítico: Variaciones de la relación sujeto-Otro. *Anuario de Investigaciones*, 18, 113-121. Recuperado en 27 de diciembre de 2017 de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862011000100065.
- Obiols, G. y Di Segni de Obiols (1998). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Páramo, M. A. (2012) *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): 3º edición, traducida de la sexta en inglés*. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Peskin, L. (2003). *Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Presentación del proyecto bianual, denominado “La autoridad: su relación con el sujeto y con la legitimidad.”. Consejo de investigación (CIUDA)., 2014-2015, Directora: Mgter Karlen Hilda Teresita, Codirector; Cicutto Aldo y equipo de trabajo.
- Real Academia Española (2001). Obtenido el 02 de septiembre de 2015 (22 ed.).
Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=transmisi%C3%B3n>.
- Real Academia Española (2001). Obtenido el 02 de septiembre de 2015 (22 ed.).
Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=generacional>.

Real Academia Española (2001). Obtenido el 02 de septiembre de 2015 (22 ed.).

Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=subjectividad>.

Radcliffe Brown, A. R. (1924). *The mother's Brother in South Africa*, South African Journal of Science, vol. 21.

Reyes García, H. (2013). Un bricolage de la obra levistraussiana. Apuntes sobre Lévi-Strauss, un libro de una antropóloga mexicana. *Cuicuilco*, Septiembre-Diciembre, 303-307. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35130975017> ISSN 1405-7778

Rodríguez García, D. (2006) "Endogamia, exogamia y relaciones interétnicas". En Roigé, X. (coord.) *Familias de ayer, familias de hoy. Continuidades y cambios en Cataluña*, Barcelona: Icaria, pp. 375-391. Recuperado de:

https://www.academia.edu/7308690/Endogamia_exogamia_y_relaciones_inter%C3%A9tnicas. ISBN: 84-7426-727-7.

Sottano, M. (1995). El síntoma en la neurosis infantil. (Tesis de Licenciatura en Psicología inédita). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.

Spivak, C. (Abril, 2014). Sin límite ni castigos. *Actualidad Psicológica*. Nº 428, 17-20.

Stake, R. (1999) *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Yuba, G. (2014). Los cambios de paradigma jurídico en el nuevo código civil y comercial: influencia en el derecho de familia. *Revista digital Pensamiento civil*. Recuperado de:

http://www.pensamientocivil.com.ar/system/files/los_cambios_de_paradigmas_en_el_nuevo_codigo_civil_y_comercial.pdf.

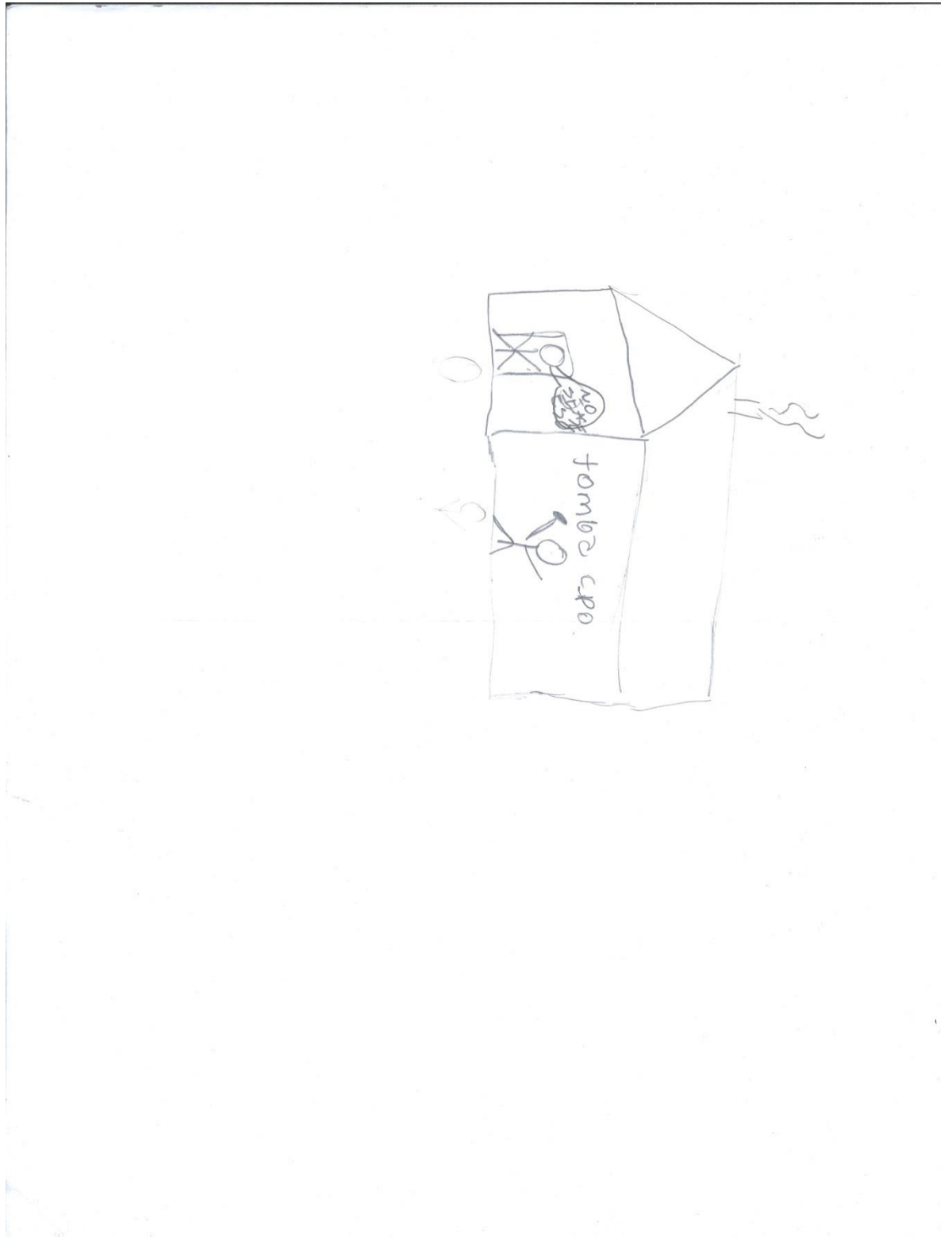
Zlotnik, M. (2016) *El padre modelo Un breve ensayo sobre la pluralización de Los Nombres del Padre*. Buenos Aires: Grama Ediciones.

ANEXO

ANEXO: PRODUCCIONES, TEST Y TÉCNICAS GRÁFICAS DE I. Dibujo libre

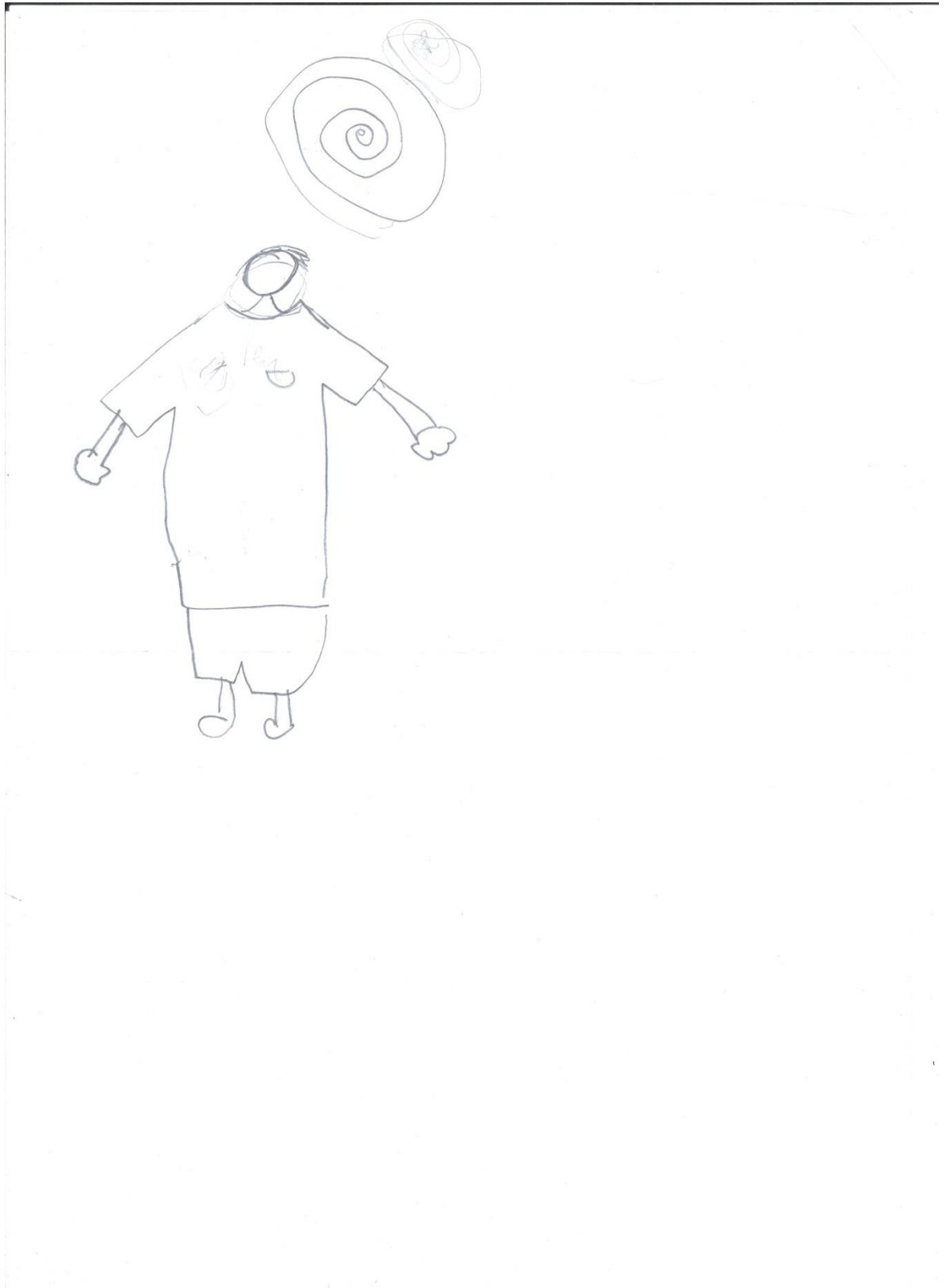


TEST GRÁFICO HTP ACROMÁTICO:





ERA UN ARBOL QUE VO AHA ECHO LA NATURA
Y ESE ARBOL TENIA TRES AÑOS



Producción en Hora de juego.

